

COMENTANDO

La riqueza pública se desarrolla aumentando el número de productores y disminuyendo el de intermediarios.

Sólo así se abaratará la vida

El mal más grande de cuantos aquejan económicamente a España es la falta de industrias productoras y de individuos productores, y la sobra de comercio revendedor. Hay muchos que confunden industria con comercio, y acaso de ese error nazcan otros errores fundamentales. En el Extranjero están claramente separados y bien definidos el comercio y la industria, los comerciantes y los industriales. En España es notoria la confusión, y a diario oís llamar industriales a quienes no son otra cosa que revendedores, y por lo tanto comerciantes. Es industrial quien produce; es comerciante quien revende lo producido. En ocasiones es una misma persona, industrial que produce y vende lo producido, y comerciante que revende lo producido por otro; pero por regla general el comerciante no es industrial. Esa confusión ha llegado a la Administración pública, y buena prueba de ello es la llamada Contribución Industrial, en la cual van involucrados el comercio y la industria. Es industrial el fabricante de alfombras; es comerciante quien las revende. Es industrial el que produce, el que crea, el que transforma; es comerciante el que revende, limitándose a revender lo producido por otro. Por eso, falsean la realidad, y con ese falseamiento deducen consecuencias falsas quienes confunden industria y comercio. A deshacer ese error y las consecuencias de él deducidas, va encaminado este artículo.

*

España es el país del Mundo en donde existe mayor número de comerciantes, en proporción a sus industrias, y por eso es también el más caro de toda la Tierra. La razón es sencilla: a menor volumen de ventas, mayor elevación de precio. Se dirá que cuantas más tiendas es mayor la competencia; pero es inexacto, pues hay un límite del cual no pueden pasar, y es lo necesario para vivir. Dos ejemplos lo prueban, de artículos tan distintos como el tabaco y el carbón. Cinco estancos y cinco carbonerías. Si hubiese un estanco y una carbonería, resultaría que se ahorrarían los alquileres de ocho tiendas, la luz, y parte de dependientes. Como vendería cada uno lo de cinco, sería el beneficio cinco veces mayor por las ventas, más el ahorro de gastos. Ni el carbonero necesitaría dar sacos de 50 kilos con 40, ni el estancuero vendería los puros escogidos a precio mayor que los defectuosos. Sus beneficios serían mayores, y el consumidor resultaría también beneficiado. Así es en todo. El exceso de comerciantes—una excepción de los países libre-cambistas—produce el encarecimiento de la vida, y Madrid es sin duda la ciudad de España que más padece ese exceso, y por lo tanto la más cara del Mundo. Ese exceso abusivo, al cual no han sabido poner coto ni los legisladores ni los ediles, ha sido una de las causas que más ha contribuido a encarecer las viviendas, no sólo por la demanda de plantas bajas para tiendas, sino por haber traído a Madrid un exceso de población mercantil que por dedicarse no a producir, sino a revender encareció la vida hasta llegar al estado intolerable en que se encuentra.

*

Ese desarrollo inmoderado del comercio, del intermediario entre el productor y el consumidor, ha producido además el grave daño de restar brazos a las profesiones industriales, todas ellas de trabajo activo, rudo, corporal, pues no cabe duda de que es más cómodo pesar garbanzos chicleando a las cocineras—y va de ejemplo—que trabajar en una fábrica o en el campo. Acaso por eso se note más cada día la carestía de brazos para las industrias que exigen un continuo esfuerzo corporal y la tendencia a dedicarse a oficios sedentarios o semisedentarios. En todo el Mundo se dedican a esos oficios las mujeres, y sólo en España se ve a hombres «con toda la barba» midiendo metros de cinta o discutiendo con las señoras si el entredós y la tira bordada son de tal o de cual clase. Muchos miles de españoles capaces de aumentar la riqueza nacional produciendo en industrias, vegetan plácidamente dedicados al comercio, con el ideal de establecerse en cuanto sea posible y de aumentar por lo tanto el número cada día más creciente de los intermediarios que encarecen la vida directa e indirectamente, olvidándose de que la riqueza nacional se crea produciendo. ¿Qué importa que haya mil vendedores si sólo hay para vender mil unidades? Aumentará la riqueza si hay dos mil unidades en venta aun cuando sólo haya quinientos vendedores; pero no aumentará si

sigue habiendo mil unidades, aun cuando haya dos mil vendedores. Es decir que no aumenta la riqueza nacional por aumentar el número de comerciantes ni disminuye por disminuir, ya que el comercio no es otra cosa que el instrumento para vender lo producido sirviendo de aproximador entre quien produce y quien consume.

*

Es todo esto tan claro, tan evidente, tan matemático, que no comprendo cómo ha podido establecerse esa lamentable confusión al amparo de la cual se pretende involucrar los intereses industriales con los comerciales. Al consumidor no le importa que haya muchos estancueros, sino que haya mucho tabaco; ni que haya muchos carniceros, sino mucha carne; ni que

haya muchos ultramarinos, sino muchos géneros; ni que haya muchos carboneros, sino mucho carbón. Y así es todo. Abundancia es baratura; pero abundancia de productos, no de revendedores. La abundancia de productos abarata la mercancía y la mayor cantidad de ventas permite vender más barato. De ello se deduce que la máxima económica para abaratar los géneros es sólo una: «Producir mucho el industrial y revender mucho el comerciante.» Acaso no será preferible vender mil kilos de garbanzos ganando cinco céntimos en kilo que vender cien ganando en cada uno veinte? En el primer caso habrá ganado el comerciante cincuenta pesetas y en el segundo sólo veinte.

Dirán algunos que esto es hacer juegos malabares con los números. Yo digo que es discutir con sentido común, con lógica y con aritmética. Por eso deduzco, después de haberlo razonado que será una buena política económica la que consista en fomentar cuanto sea posible la industria desarrollándola para aumentar la producción y en condicionar el comercio con justas limitaciones para disminuir el número de intermediarios. Sólo así, se logrará abaratar la vida.

JUAN DE ARAGON

DESDE POLONIA

HACIA LA PAZ Y CONTRA LA PAZ

(De nuestro redactor especial)

El Gobierno polaco ha enviado una nota a Chicherin, comisario del pueblo de Negocios Extranjeros de Moscú, proponiéndole que las negociaciones de paz con el Gobierno de los Soviets comiencen el 10 de abril corriente en Borysow, punto no lejano del frente polaco-bolchevista, en donde se encontrarán para discutir los delegados de una y otra nación.

Y apenas se nota la emoción que puede producir a estas gentes ya cansadas por tantos años de luchas una noticia tan sensacional.

Los polacos se alegran, en general, de que se firme la paz con el Gobierno de los Soviets, pues ello significa menos sangre que habrá de verse en el ya ensangrentado frente oriental; pero al mismo tiempo consideran este acontecimiento como una nebulosa, como algo que no es del todo seguro, y temen que los bolchevistas acepten cuantas condiciones se les impongan, pero para no cumplirlas luego.

Sin embargo, el mes de abril de 1920 será un mes histórico para Polonia y quizás para Europa entera. Será el mes de la Paz y será el mes en que toda Europa penetrará en la penumbra, pues se ignora lo que el porvenir puede reservarnos en Oriente.

Sin embargo, algo hay en medio de esta duda que sirve para tranquilizar los espíritus ya nerviosos, y es la confianza ciega de esta nación naciente, que tiene fe inquebrantable en su ejército, en su fuerza, y que está segura de que las estúpidas doctrinas de Lenin y de Trotski no podrán arraigar en su espíritu.

Por eso acepta negociar la paz; porque tiene valor de emprender una labor tan peligrosa, aunque si vence, puede quizás convertirla en eje de toda la política de Oriente.

Sus delegados ya están nombrados. En primer lugar, el ministro de Negocios Extranjeros, doctor Patek, de quien ya he hablado en repetidas ocasiones en mis crónicas anteriores, y que será el presidente de la Delegación polaca; M. Wasilewski será director del Departamento político; M. Olszowski, director del Departamento Administrativo y Legislativo, y que vigilará las cláusulas referentes a las indemnizaciones, y el general Souskowski, especialista en las cuestiones militares, y al mismo tiempo gran amigo del jefe del Estado.

Y mientras que se hacen estos preparativos, el famoso literato y publicista ruso Merechkowski, ha dado una conferencia en esta capital, cuya idea principal era demostrar la necesidad de una alianza entre Rusia y Polonia para combatir el bolchevismo.

«La revolución en Rusia—exclamó el orador—comenzó en tiempos de Pedro el Grande, que fué el primero en desbocar su caballo fogoso. Durante su reinado comenzó la opresión del individualismo; pero la tiranía revolucionaria es peor que la tiranía zarista.

Ese caballo que empezó a desbocarse entonces—continuó—amenaza con destruir el mundo entero, y únicamente la alianza de las dos naciones, de las dos almas hermanas, puede pararlo.

El hombre ha querido conquistar el mundo con la ayuda de un mecanismo; pero resulta que se ha convertido en el esclavo de ese mecanismo sin alma.

El socialismo termina actualmente de la misma manera que comenzó el capitalismo; es decir, con la destrucción metódica de todo individualismo.

Contra esta acción y contra el nacionalismo absoluto, Mickiewicz, el rey de los poetas de Polonia, opuso su «mesianismo»; el sacrificio de toda una nación por el bienestar de la Humanidad. «Quien quiera seguir a la libertad, que abandone la patria», dijo Mickiewicz en su libro «Sobre la emigración polaca». Hay que crucificar o ser crucificado. Polonia, elegida de Dios, escogió esto último. La crucifixión de Rusia es un lazo de aproximación entre las dos naciones; el lazo para realizar el testamento de Mickiewicz. Los eslavos, unidos, ejecutarán la realización del Cristianismo, ocasionarán la tercera «revelación» del «espíritu».

Sin los eslavos, el Occidente no puede hacer absolutamente nada. La última guerra nos ofrece la mejor prueba, puesto que ha sido una guerra que no ha creado ni un sólo héroe y sería una guerra eterna, infinita, si no fuese por la resurrección de Polonia, que introduce una nueva fase en la Historia de la Humanidad.

La sola y única solución—terminó diciendo el conferenciante—es una alianza de Polonia con Rusia, para libertar a Europa del bolchevismo moscovita, de la barbarie y del anticristianismo.»

Así piensa también gran parte de esta población, a pesar de que el día 10 de abril ha propuesto este Gobierno que se reúnan en Borysow los delegados polacos con los del Gobierno de los Soviets...

C. GRANZOW DE LA CERDA
Varsovia, abril de 1920.

FRANCIA E INGLATERRA

MAS UNIDAS QUE NUNCA

(De nuestro redactor en París)

La intervención de Francia en la zona neutra alemana reposaba sobre una base jurídica tan sólida, y era hija de una necesidad tan apremiante y de un propósito tan sincero de acelerar la paz, que los gobernantes británicos, un momento indecisos, han rectificado «urbi et orbi» en cuanto los argumentos franceses y un sereno estudio de la realidad les invitaron a esa rectificación. De sabios es mudar de consejo. Tardos en comprender, a veces, y premiosos en el obrar, en ocasiones, los anglosajones son, ante todo, amigos del juego limpio. Y como, en la ocupación de las ciudades del Mein, Francia jugaba un juego limpio, no podía dudarse de que, a la postre, el desacuerdo entre Londres y París redundaría en beneficio de la alianza.

Para qué ha servido un incidente que tantos hombres, unos por pesimismo, otros por francofobia y otros por delirio leninista, creyeron ser el principio del fin de la alianza franco-británica? Para infundirle una fuerza mayor, para renovarla y estrecharla. Lloyd George, uno de los grandes autores de la victoria, pudo detenerse en cuestiones de amor propio y de fórmulas de aplicación del Tratado durante unos días, y el Gabinete de Londres, en pleno, pudo secundarlo en sus titubeos. Lo que no podía ser posible era que Lloyd George se obstinase en su error en cuanto le sacasen de él. Ese error puede también probar que si de algo peca la Gran Bretaña con respecto a Alemania es de exceso de credulidad y de impaciencia por reanudar con ella las relaciones y negocios que entre todos los pueblos establece la necesidad y debe regir la buena fe.

Esa credulidad y esa impaciencia no podían ser compartidas por Francia, cuya situación económica dista mucho de asemejarse a la de sus aliados de Ultra-Mancha, y cuya vecindad con Alemania le permite—como se ha repetido tantas veces—no equivocarse nunca al interpretar las intenciones de su eterno rival. No era, pues, justo ni útil que prosperase la orientación del Gabinete de Lloyd George. Era necesario decidirse por una política vigorosa que, con sólo las armas que permite el Tratado, construyese a los alemanes a la ejecución del mismo. A Francia corresponde el honor y el mérito de la iniciación de esa política, que marca una fase nueva en la vida de la Entente.

Ya se están recogiendo los frutos de esta política de acción y dirección unilaterales. Ingleses y franceses estudian unidos, más unidos que nunca, los medios más rápidos y oportunos para obtener el desarme de Alemania. Después del abrazo que se han dado, al través de la Mancha, Bonar Law y Millerand, los ministros de la Guerra de Francia y de la Gran

Bretaña, el clarividente Winston Churchill y el enérgico Lefèvre, deliberan y trabajan para tomar cuanto antes una serie de decisiones que determinarán la destrucción del material de guerra de Alemania y su desarme definitivo, según se estipula en el Tratado.

Y los que veían a Inglaterra haciéndole el caldo gordo a los hombres del «Reich», pueden ponerse a esperar otro incidente... De cada prueba por que pase, saldrá más vigorosa y perfecta una alianza sin la cual perdería el Mundo sus últimas esperanzas de resurrección.

ALBERTO INSUA

DE ABASTECIMIENTOS

La facturación de la patata temprana

La Comisaría regia de transportes por ferrocarril ha publicado la siguiente disposición: «Interesada la excepción en el régimen de facturaciones entre las zonas del litoral que estableció el real decreto de 15 de febrero de 1918 a favor de los transportes de patata temprana, y ante la conveniencia de ofrecer el mayor número de facilidades posible para el abastecimiento de las poblaciones enclavadas en la misma zona, esta Delegación regia ha dispuesto:

1.º Que hasta el 15 de junio próximo venidero se permita la libre facturación de la patata temprana entre las zonas litorales, que estableció el real decreto de 15 de febrero de 1918.

2.º Que por las Divisiones de ferrocarriles se practiquen cerca de las Empresas que inspeccionan las gestiones que sean necesarias para que en la medida que las circunstancias lo permitan se dote de material bastante las estaciones donde de ordinario se factura la mercancía anteriormente citada.»

Para prevenir el golpe de Estado en Alemania

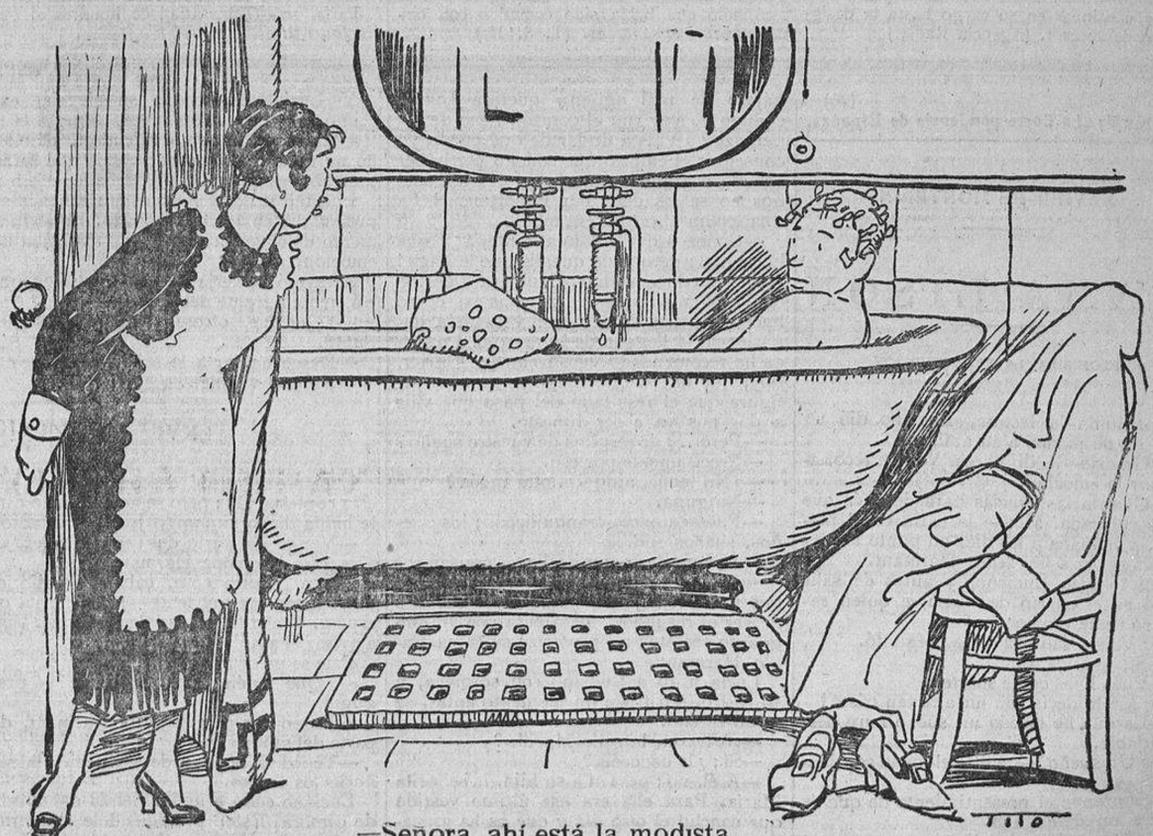
Una gestión de los representantes de Inglaterra, Francia y Bélgica : : : : :

Berlin, 19.—Los encargados de Negocios francés, belga y británico han recibido de sus respectivos Gobiernos las instrucciones necesarias para hacer cerca del Gobierno alemán la gestión propuesta por el Gobierno británico a fin de poner en guardia a Alemania contra la formación de un Gobierno insurreccional, cuya política se opondría al cumplimiento del Tratado.

El encargado de Negocios italiano no ha recibido hasta ahora las necesarias instrucciones para asociarse a la gestión de sus colegas. (Agencia Radio.)

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA A LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

INOPORTUNIDAD



—Señora, ahí está la modista...
—Por ahora, no la necesito...

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LA CONFERENCIA DE SAN REMO

Hoy se ha reunido en la Costa Azul italiana la anunciada Conferencia diplomática entre naciones aliadas. Sus acuerdos—si llega a tomarlos firmes y definitivos—pueden ser de importancia decisiva para el curso de los próximos acontecimientos. Los últimos incidentes han contribuido poderosamente a despertar la expectación. La Conferencia de San Remo está rodeada de un sentimiento de curiosidad universal vivísimo. Se tiene la sensación de que el mundo no ha salido todavía de la gran crisis provocada por la guerra y se espera que de San Remo surja la política de acción enérgica y común que las circunstancias exigen.

Sobre tres puntos principales habrán de versar las conversaciones de los jefes de Gobierno aliados: el desarme de Alemania, las relaciones con Rusia y la paz con Turquía.

La primera de estas tres cuestiones tiene una importancia central. Toda la política europea está condenada fatalmente a girar sobre el hecho de la fuerza armada de Alemania. La paz de Europa y un fuerte ejército alemán, instrumento militar de una Alemania única, son términos contradictorios. Este es el punto de vista de Francia, fundamentado en una experiencia secular y que Inglaterra parece dispuesta a aceptar también. La única discrepancia que existe entre Inglaterra y Francia no es ya de fondo, sino sobre los medios más adecuados para conseguir este fin. Inglaterra quiere amenazar explícitamente a Alemania con medidas de represión económica, mientras que Francia quiere reservarse el derecho de emplear medidas coercitivas en el caso de que Alemania siga mostrándose recalcitrante. Pero la necesidad de que el desarme de Alemania sea efectivo es reconocida por todos y, por lo tanto, el acuerdo sobre este punto está asegurado.

El problema de las relaciones con Rusia es de solución en extremo delicada. M. Millerand ha asegurado al corresponsal de las «Daily News», de Londres, en términos categóricos, que de San Remo no saldría ni por parte de Francia, ni tampoco por parte de los demás aliados, el reconocimiento del Gobierno de los Soviets. Pero, como es sabido, durante estos últimos tiempos se han llevado a cabo negociaciones para restablecer con Rusia relaciones de carácter económico que no implicaran el reconocimiento de su Go-

bierno comunista. Estas negociaciones tomaron recientemente un carácter formal en Copenhague, donde representantes de Francia y de Inglaterra se pusieron en contacto con M. Krassine, representante de unas supuestas Cooperativas rusas, que habían de ser el instrumento regulador del intercambio comercial entre Rusia y los países aliados. Pero las conversaciones con M. Krassine hubieron de interrumpirse por dos razones: porque el pretendido representante de las Cooperativas rusas, en lugar de hablar en nombre de ellas, actuó constantemente como representante del Gobierno de los Soviets, y porque estas fantásticas Cooperativas, a cambio de los millares de locomotoras y material de ferrocarriles que pedían, no pudieron hacer ninguna oferta concreta de cereales, que son hoy la necesidad primordial de Europa. Descartada, pues, la reanudación de las relaciones políticas, el problema ruso se presenta en la Conferencia de San Remo en los siguientes términos: ¿Qué interés puede tener para Europa el reanudar las relaciones económicas con un país que a cambio de sus exigencias no puede ofrecer compensaciones? ¿Puede contentarse Europa con que Rusia le mande en lugar de trigo la revolución?

Queda la cuestión de Turquía. La situación en Constantinopla y en todo el territorio turco es interina y anómala. La ciudad está bajo el mando de un general británico, cuyos poderes son casi absolutos. Las tropas aliadas, que todavía las hay en gran número en Levante, están colocadas bajo la autoridad suprema del jefe de las fuerzas interaliadas en Oriente, que es el general Franchet d'Esperey. Hay que disolver este ejército interaliado, que ya no tiene ninguna razón de ser, porque no hay ya acción inteliada que realizar en Oriente. Para ello, y como paso preliminar, hay que concertar la paz con Turquía. De San Remo saldrán, probablemente, los acuerdos de principio para llegar a esta paz.

Antes de la Conferencia, Lloyd George y Nitti han cambiado impresiones. Monsieur Millerand, por su parte, ha tenido ocasión de hacer lo mismo con Mr. Bonar Law y lord Curzon. Finalmente, los tres Presidentes del Consejo se reunieron juntos ayer. Estas entrevistas preliminares habrán servido para preparar los acuerdos unánimes y fecundos que el mundo espera de las deliberaciones de San Remo.

La cuestión de Irlanda

Un asesinato misterioso : : : : :
Londres, 19.—Esta mañana, en Duncalk (Irlanda), se oyeron tres disparos de revólver, y cuando acudieron algunas personas para informarse de lo sucedido encontraron a un hombre tendido en la acera. Antes de que se le prestaran los primeros auxilios falleció el agredido, que contaba veintisiete años. (Agencia Radio.)

Parece confirmarse la dimisión de lord French : : : : :
Londres, 19.—El «Evening Standard» afirma que, a pesar de las rectificaciones que se han dado, sabe por personajes bien informados que el Virrey de Irlanda, lord French, ha enviado su dimisión y que todas las gestiones intentadas para hacerle cambiar de actitud han sido vanas. Lord French acepta únicamente continuar en su cargo hasta la designación de sucesor. (Agencia Radio.)

MAMA LISON

Concluida la lectura, Luciano dió un apretón de manos a su amigo.
—Gracias—le dijo—con voz entrecortada por la emoción.
—Guarda las gracias para después que estés colocado. Métete la carta en el bolsillo, y mañana a las diez en punto te presentas en casa del señor Harmant.
Así lo hizo Luciano, y antes de salir entró en el cuarto de Lucía, a quien encontró triste y preocupada.
—¿Vais a salir ya?—le preguntó.
—Sí, querida Lucía.
—Pues Dios os dé suerte...
—¿Me lo decís con un aire tan triste!
—Es que he tenido un sueño muy desagradable.
—¿Un sueño?—repitió el joven sonriéndose.
—Sí; tengo el presentimiento de que os espera un desengaño.
—¿Por qué os habéis de convertir en

Graves desórdenes en Londonderry : : : : :
Londres, 19.—Ayer, en Londonderry, un Club de militares ha sido atacado por la multitud con tal violencia, que los soldados que estaban en el Club tuvieron que levantar barricadas con los muebles para protegerse.
Cuando llegó la Policía para restablecer el orden fué acogida con una avalancha de piedras y disparos de revólver, por lo cual se vió obligada a llamar en su ayuda a 200 hombres de tropa.

Consiguieron restablecer el orden después de cuatro horas de lucha; pero apenas se dispersó la multitud, se supo que un puesto de Policía era atacado en otro barrio de la ciudad.
Cuando los soldados y agentes se precipitaban en socorro del puesto, la multitud disparó contra ellos.
Un soldado, un sargento y nueve paisanos fueron transportados al hospital.
En Kilmihill, en el Condado de Clare, se ha disparado esta mañana contra un destacamento de agentes de Policía.
Uno de ellos resultó muerto, y otro gravemente herido.
Murió también un paisano, y resultaron heridas otras varias personas. (Agencia Radio.)

¿Una alianza entre Italia, Austria y Alemania?

La Embajada italiana en París desmiente el rumor : : : : :
París, 19.—Se ha publicado un telegrama diciendo que el periódico vienés «Mittag Post» declara que sabe de procedencia autorizada que a consecuencia de negociaciones entre Roma, Viena y Berlín, está a punto de concertarse una triple alianza entre Italia, Austria y Alemania. El periódico añade que las negociaciones están muy avanzadas y que Italia se mostraba dispuesta a apoyar las aspiraciones de Austria para unirse con Alemania. En el caso de que se firmara esta alianza—termina diciendo el periódico vienés—, Italia accedería a entregar a Austria el Tirol meridional.
La Embajada de Italia en París ha rogado a la Prensa que desmienta de la manera más categórica este rumor, que carece por completo de fundamento. (Agencia Radio.)

Insurrección en Méjico

Avance del general Flores : : : : :
Nueva York, 19.—Un despacho de Aguaprieta anuncia que el general Flores, al frente de 35.000 hombres, se ha apoderado de Culicá, que estaba en poder de las tropas carrancistas. Las tropas victoriosas, continuando su avance, marchan sobre Mazatlan. (Agencia Radio.)

La Conferencia de San Remo

Llegada de plenipotenciarios : : : : :
San Remo, 19.—M. Barrere ha llegado esta mañana a San Remo. El secretario general de la Conferencia, Carbasse, y el Sr. Scialoja, irán en automóvil a Vintimilla, para esperar a la delegación francesa. M. Millerand, el mariscal Foch, lord Curzon y el general Wilson llegarán en tren especial a San Remo. Por su parte, Lloyd George saldrá en automóvil de Marsella, y es esperado en San Remo el mismo día por la noche. (Agencia Radio.)

Reunión preparatoria
San Remo, 19.—Nitti, Lloyd George y Millerand han celebrado ayer por la mañana una reunión preparatoria para arreglar de común acuerdo los detalles del programa de la Conferencia.
La delegación belga es esperada muy en breve. (Agencia Radio.)

La Conferencia será de corta duración : : : : :
París, 19.—Telegrafían de Londres al «Petit Journal»:

«Los problemas que serán discutidos en San Remo tendrán una importancia considerable, y sin embargo, se cree en los centros diplomáticos que la Conferencia será de corta duración.»

Como he manifestado cierta extrañeza, la persona que me afirmaba esto añadió:
«Durará seis días como máximo. Hay para ello algunas buenas razones. La primera es que en San Remo no tienen los delegados a su disposición ni el material, ni los archivos necesarios para una discusión prolongada. La mayoría de las cuestiones que serán discutidas llegarán enteramente preparadas. Ya se han discutido estas cuestiones en principio, y se está de acuerdo, poco más o menos, sobre todos los puntos.»

De un modo general, se puede decir que la reunión de la Conferencia de San Remo estará dominada por la sombra de las medidas que hay que tomar para obligar a Alemania al cumplimiento del Tratado, y sobre todo, al de las cláusulas relativas al desarme. Luego vendrá el establecimiento definitivo del Tratado turco, y por último, la cuestión de Fiume y las relaciones con Rusia. (Agencia Radio.)

Pasaporte para Rusia
Londres, 19.—«The Daily Herald» sabe que la Delegación de representantes del partido laborista y de las Trade Unions que debía salir el 24 de este mes para hacer un viaje de estudio a Rusia, ha tenido que suspender sus preparativos.

El «Foreign Office», que había dado a entender al principio que no surgiría ninguna dificultad en lo que se refiere a la concesión de pasaportes a los miembros de esta Delegación, parece que ha rectificado hoy, y declara que la cuestión deberá someterse al Consejo Supremo en San Remo. (Agencia Radio.)

Noticias de Alemania

Complot sovietista en Baviera : : : : :
Munich, 19.—Una nota publicada por el ministerio bávaro de Justicia anuncia que en la fortaleza de Niedersonnenfeld, donde están encarcelados numerosos jefes de la ex República bávara de los Soviets, se ha descubierto un complot de ramificaciones muy vastas, cuyo fin era derribar al Gobierno actual y establecer la República de los Soviets. La revolución debía estallar inmediatamente después del desarme de las milicias de habitantes. La encuesta abierta ha demostrado la gravedad de la conspiración.
La nota añade que se tendrá al público al corriente del resultado de la instrucción. (Agencia Radio.)

Moneda de porcelana
Berlín, 19.—Se están haciendo ensayos para la fabricación de moneda de porcelana para la Tesorería del Imperio. Esta fabricación va a comenzar en la Manufactura nacional de Meissen.

Va se han fabricado piezas de 3 y 5 marcos, que tienen aproximadamente las mismas dimensiones que las monedas de plata e idéntico valor. La nueva moneda es ligera y sólida, y tiene la gran ventaja de poderse lavar. Además, es casi imposible falsificarlas. (Agencia Radio.)

Para evitar responsabilidades : : : : :
Maguncia, 19.—El conde Pasadawsky, ex vicecanciller, y el ex ministro y diputado Kardorff, después de haberse informado que en Pomerania el conde Westarp, von Greefe y Traum preparan un golpe de Estado, que será apoyado por las tropas de Westfalia y Silesia, se han separado del partido conservador, porque no quieren tener la responsabilidad de la guerra civil. (Agencia Radio.)

Se confirma la detención de von Kapp : : : : :
Copenhague, 19.—La noticia de la detención del doctor Kapp es oficial.
Después del golpe de Estado se había escondido en Alemania, de donde se fugó a bordo de un avión que aterrizó en Malmoe. El doctor Kapp se dirigió inmediatamente

a Suecia con un pasaporte que le entregaron las autoridades alemanas.
Fué detenido porque en sus papeles faltaban requisitos necesarios.
Kapp se había afeitado el bigote.
Cuando la Policía le preguntó por qué contestó que no había creído conveniente continuar ostentando su barba. (Agencia Radio.)

Kapp no será devuelto
Berlín, 19.—Según informes llegados de Estocolmo al «Berliner Tageblatt», Suecia no entregará a Kapp a Alemania, porque el Gobierno sueco considera a su prisionero como refugiado político. (Agencia Radio.)

Atentado comunista en Essen
Coblenza, 19.—Se dice que una banda comunista atacó el puesto de tropas gubernamentales que vigilaba el servicio de aguas de Essen, huyendo después de matar 47 hombres. (Agencia Radio.)

UNA INFORMACION DE «LE JOURNAL»

Los manejos del militarismo alemán : : : : :
París, 19.—Telegrafían de Berlín al «Journal»:

«En los círculos militares se hacen esfuerzos para demostrar que es inminente una nueva sublevación de obreros en la cuenca del Ruhr y que numerosos extranjeros se han incorporado al ejército rojo. Estas informaciones, que carecen de fundamento, no tienen otro fin que debilitar la vigilancia de los aliados y la del Gobierno imperial para facilitar los preparativos de un nuevo golpe de Estado monárquico. Grandes periódicos alemanes, como la «Gaceta de Voss» y la «Badische Press», confirman que el partido militar ha entrado en relación con ciertos miembros del ala izquierda socialista para que, después del éxito del golpe de Estado, se pueda llegar a una unión con los bolchevistas rusos, a quienes se invitaría a tomar las armas al lado de Alemania contra Francia.»

Todas las conversaciones que se han celebrado en Pomerania y en otras partes del Imperio entre los jefes del movimiento reaccionario se referían a la reapertura de las hostilidades contra Francia.

La «Gaceta de Voss» declara que ese peligro, que existe realmente, no debe considerarse con ligereza, pues hay en Alemania millares de oficiales faltos de ocupación que aceptarían con alegría una nueva guerra contra el que llaman en Berlín enemigo hereditario.

La «Gaceta de Voss» termina haciendo notar que los autores de tales proyectos deben estar locos, puesto que los ejércitos aliados con testarían sin duda alguna a tal provocación con la ocupación inmediata de todos los centros industriales alemanes. (Agencia Radio.)

Conflictos sociales en el Extranjero

Huelga de transportes en Serbia : : : : :
Belgrado, 19.—Todos los marinos pertenecientes al Sindicato yugoeslavo de navegación en el Save y el Danubio, se han solidarizado con los ferroviarios para declarar la huelga general.

En su consecuencia, todas las comunicaciones están por completo detenidas en las vías fluviales y férreas.
Belgrado está por completo aislado.
Hasta ahora se cree que esta huelga no tiene un carácter político. (Agencia Radio.)

En los Estados Unidos

El Presidente Wilson sigue mejorando : : : : :
Washington, 19.—Como el estado de salud del Presidente Wilson ha mejorado mucho, se declara en la Casa Blanca que muy pronto recibirá a los diplomáticos extranjeros.
Se cree que esta recepción empezará en seguida que llegue el nuevo embajador de Inglaterra, sir Auckland Geddes. (Agencia Radio.)

pájaro de mal agüero, querida Lucía, cuando yo voy con el corazón lleno de esperanza? ¿Vais a dudar de que puedo yo conseguir el empleo que solicito por haber soñado cualquier tontería?... ¡A los sueños no se les debe dar importancia! Es una locura obrar de ese modo.
—Conozco que es una tontería y que hago mal; pero ¡qué queréis que le haga! No lo puedo remediar. Hubiera querido ocultaros mis impresiones; mas así como hace unos días deseaba con verdadera impaciencia la llegada de la persona a quien os ha recomendado vuestro amigo Darier, hoy, que ha venido, tengo miedo. Se me figura que el resultado del paso que vais a dar nos va a ser funesto.
—Pero... ¿de resultados de vuestro sueño?
—Precisamente por eso.
—¿No tenéis ninguna otra razón?
—Ninguna.
—Pues entonces tranquilizaos; los sueños, sueños son.
—¿Cómo deis que se llama ese señor?
—Mi amigo Jorge me había encargado que no se lo dijese a nadie hasta después de ver el resultado; pero para con vos no guardo secreto; mi protector se llama Pablo Harmant.
Lucía miró a Luciano con sorpresa, y su rostro, tan triste un momento antes, se tornó sereno.
—¿Vive en la calle Murillo?
—Sí; ¿le conocéis?
—A él, no; pero sí a su hija, la señorita María. Para ella era ese último vestido que concluí el otro día y que os ha gustado tanto.

Y Lucía, recobrando su alegría, exclamó:
—Ahora ya no tengo miedo... Mi sueño no tiene fundamento; veréis qué linda y amable es la señorita Harmant.
Luciano salió, y media hora después se presentaba en la calle Murillo. En el momento de coger la campanilla temblaba de emoción.
Atravesó la verja de hierro y se encontró frente a frente del portero.
—¿Qué se ofrece, caballero?—preguntó.
—Deseo hablar a la señorita Harmant.
—No está visible...
LXVI
Luciano se quedó desconcertado al oír esta contestación; pero se acordó de lo que le había dicho su amigo Jorge, y añadió:
—Vengo de parte del señor Darier, el abogado del señor Harmant.
—Eso es otra cosa, caballero—dijo el portero con faz sonriente—; la señorita os espera. Tened la bondad de seguirme. Voy a avisar al ayuda de cámara.
Este se presentó al momento.
—¿Qué tenéis que mandarme?—preguntó.
—Deseo ver a la señorita Harmant, de parte del señor Darier.
—Tened la bondad de seguirme; la señorita os espera.
Luciano echó a andar detrás del ayuda de cámara. Este, precediéndole mientras iba atravesando los salones de la casa,

llegó a la puerta de la sala, alzó la cortina y dijo:
—Señorita, aquí está el caballero que envía el señor Darier.
—Que entre—respondió María.
El criado se separó para dejarle entrar. Había la pobre joven pasado una noche tranquila, y como vestía con sumo gusto y elegancia, estaba aquel día preciosa.
En cuanto vió a Luciano se levantó y dió dos pasos para salirle al encuentro. Luciano la saludó respetuosamente.
Con sólo una ojeada rapidísima, María tuvo tiempo de reparar la elegancia y los distinguidos modales del joven, cuya fisonomía inspiraba simpatía y denotaba inteligencia.
—Caballero—le dijo sonriéndose—, me habéis sido recomendado eficazmente por el señor Darier, a quien mi papá estima muchísimo.
—Jorge Darier, señorita, es un amigo mío de la infancia.
María entornó los ojos, acariciada por la voz dulce y armoniosa de Luciano.
—Sentaos—le dijo, señalándole una butaca—; tenemos que hablar.
El prometido de Lucía se sentó, y María continuó diciendo:
—El señor Darier me ha dicho que tenéis gran talento y que hasta el presente habéis luchado con un valor heroico contra vuestra mala suerte, y que deseabais ocupar una plaza en la fábrica que mi padre está construyendo activamente.
—Si esa plaza me fuera dada, aseguraría mi porvenir—interrumpió Luciano. María prosiguió:

—Ya he dicho al señor Darier que la plaza tenía muchos pretendientes, porque el empleo de director de una fábrica es muy codiciado; pero yo le he ofrecido conseguir que fueseis el preferido. Para llegar a este resultado es muy conveniente que seáis el primero que vea a mi padre. Ordinariamente no me mezclo en los asuntos mercantiles, y creo que hago bien, y me propongo seguir la misma línea de conducta en lo sucesivo; pero por excepción, por vos y por el señor Darier, haré lo que no he hecho nunca, que es usar de mi influencia, si alguna tengo. Mañana os presentaré a mi padre y apoyaré vuestra pretensión.
—Os lo agradezco con toda mi alma, señorita. Ya había empezado a creer que me perseguía una tenaz desgracia que no me abandonaría hasta la muerte... Ahora, gracias a vuestra intervención, renace la esperanza.
María escuchaba al joven y sentía una turbación particular de que no se daba cuenta, pero que le parecía sumamente agradable. Miraba con extraordinaria complacencia la fisonomía franca y leal del hijo de Julio Labroue.
—Haré cuanto esté de mi parte—continuó—, y hubiera querido que al salir de aquí, en vez de una esperanza, llevaseis la certeza... Desgraciadamente, eso no es posible.
—¿No es posible?—repitió Luciano estremeciéndose.
—No, señor, y por una razón irrefutable... Mi padre no ha vuelto aún. Le esperaba ayer, y a la hora en que debía he-

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

Dice una inspectora de Primera enseñanza...

Sobre el traslado, arbitrario al parecer, de la escuela nacional de Puente Tocinos, en la provincia de Murcia, escribe una interesante carta a un diario de la capital la inspectora de Primera enseñanza de la provincia.

De la lectura del citado escrito se desprenden consideraciones dolorosísimas sobre la situación de la enseñanza en aquella provincia española, pues nada desvía la intención a los caciques para ordenar traslados, clausuras, etc., se originen con ello o no grandes perjuicios a la enseñanza, ya que no parece que hay razón más suprema para que se produzca un hecho que la voluntad caciquil.

«El alcalde—dice la inspectora de Murcia—, a pesar de nuestra oposición y de la protesta de treinta y siete padres de familia y del informe del párroco por los restantes, cuya voluntad había sido explorada, autorizó el traslado, atropellando los derechos de la inspección y posponiendo los sagrados intereses de todo un pueblo a la conveniencia particular de la maestra.»

El hecho citado no es sino un solo botón de muestra, porque puede deducirse cuántos casos semejantes a éste ocurrirán en Murcia cuando se sepa que en su término municipal hay cerradas, por falta de local, cuatro escuelas.

La carta a que hacemos referencia continúa explicando por qué se dirige a la Prensa, «que es la voz del pueblo, como la del pueblo es la voz de Dios», y añade

que después de dos años que han permanecido cerradas, fueron abiertas a la enseñanza dos escuelas, la de Nonduermas y la de Quitapellejos, porque «una junta de padres de familia paga a pro-rata el alquiler», y que si funcionan la mayor parte de las escuelas de la capital de la provincia es porque las maestras pagan los alquileres muy por adelantado.

«¡Pobre Murcia, tan hermosa como desgraciada—exclama la tantas veces citada inspectora de Primera enseñanza—. ¡Mientras sufras estos gobernantes, tu analfabetismo será el mayor borrón de España!» Las lamentaciones que contiene la citada carta forman parte de las de toda España en lo que a la Enseñanza se refiere.

Medite el lector dos minutos nada más sobre esto, y convendrá con nosotros en que en el mismo caso en que se encuentran esas escuelas murcianas se hallan las de la mayoría de las provincias españolas. Y menos mal que existieron y pasó por aquellos pueblos un momento una corriente de cultura, que volverá a orear el alma de los niños cuando un ministro quiera. En peor situación se encuentran aquellos pueblos, innumerables, en los cuales aún no ha lucido la aurora de la enseñanza, y viven, grandes y chicos, en constante y dolorosa ignorancia.

Y con respecto al caso del traslado arbitrario de la escuela que motiva la carta de la inspectora..., casi toda España es Puente Tocino...

Conflictos sociales

EN CADIZ

Huelga general en el Puerto de Santa María?

Cádiz, 19.—Las Sociedades obreras del Puerto de Santa María han anunciado oficialmente la huelga general, por no haber aceptado los patronos la solución propuesta por la alcaldía.

EN SANTANDER

Los del ramo de construcción

Santander, 19.—En la alcaldía se han reunido varias veces los representantes de patronos y obreros del ramo de construcción, sin que hasta la hora presente se haya llegado a un acuerdo.

EN PALENCIA

Los panaderos

Palencia, 19.—Es probable que hoy dejen de fabricar pan los panaderos, que han ido al gobierno a quejarse de que por no venderles las harinas a los precios convenidos tendrán que suspender la fabricación.

LA REINA VICTORIA EN SEVILLA

La llegada

Sevilla, 17.—A las nueve y cuarenta, en tren especial, llegó S. M. la Reina Doña Victoria Eugenia con los Infantitos D. Juan y D. Gonzalo y los marqueses de Carisbrooke, la condesa del Puerto, la duquesa de San Carlos y el marqués de Bendaña.

También venía en el mismo tren el conde de San Luis, consejero de la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante.

En los andenes esperaban todas las autoridades, Comisiones y representaciones del elemento oficial, y numeroso público, en el que predominaban las señoras.

Al entrar el tren en agujas, dos biplanos de la Escuela Militar de Aviación, pilotados por los capitanes Martín Prats y Rojas, provocaron la admiración del público con arriesgados vuelos, algunos casi a ras del suelo, pareciendo que iban a entrar en la marquesina de la estación, y remontándose a cortísimo trecho sobre los edificios.

Al descender del tren, la Reina fue recibida con una ovación imponente.

El alcalde le dió la bienvenida, ofreciéndole un magnífico ramo de claveles sujetos con un lazo de los colores nacionales.

La presidenta de la Junta de damas del Patronato Antituberculoso, las damas y señoras postulant de la Fiesta de la flor, también saludaron a la Reina, entregándole otro ramo de flores.

Al salir Doña Victoria con sus hijos y hermanos a la explanada exterior de la estación, el gentío que la aguardaba prorrumpió en vítores.

Desde aquel momento, las aclamaciones han sido incesantes.

A ellas correspondía la Reina saludando sonriente y emocionada.

Después de desfilar la compañía de Infantaría que tributó los honores, la Reina ocupó un automóvil con el Infantito D. Juan y la marquesa de Carisbrooke.

En otro automóvil subieron el Infantito don Gonzalo, el marqués de Carisbrooke y el marqués de Bendaña.

Las restantes personas del séquito ocuparon otros automóviles.

En esa forma se dirigieron al Alcázar por las rondas, repitiéndose en todo el trayecto la gran manifestación de respeto y cariño a la Soberana.

También en la puerta del Alcázar esperaba un público numerosísimo que aclamó con entusiasmo a Doña Victoria.

Se suspende la Fiesta de la Flor : : : : :
Sevilla, 17.—A la una de la tarde ha descargado una tormenta.

Los muchachos detenidos ayer han sido puestos en libertad.

No han recibido otro castigo que los pescozones y azotes que les han propinado sus padres, más la invitación terminante a darse de baja en esas bandas que tanto han alarmado a la población.

SAN SEBASTIAN

Carreras de caballos

San Sebastián, 19.—Con regular concurrencia se han celebrado ayer las carreras de caballos, tomando parte escaso número por haber sido enviados la mayoría de los que aquí se encontraban a Madrid, Barcelona y Sevilla.

Primera carrera.—Premio Individuo. 1.800 metros. Corrieron tres caballos. Ganaron: el primer premio, de 2.000 pesetas, «Vertouket», de Címera-Martorell; jinete, Archibald. Segundo premio, de 300 pesetas, «Bonne Gosse», de J. Lieux; jinete, Oconnor. Tercer premio, 200 pesetas, «Renouveau», del marqués de Villamejor; jinete, Higron.

Segunda carrera.—Premio Rastignac; a reclamar. 1.800 metros. Corrieron cuatro caballos. Ganaron: primer premio, de 2.000 pesetas, «Hallmark», de Botín-Milans del

DESDE BARCELONA

Explosión de una caldera

Barcelona, 17.—Esta madrugada, poco después de la una, ocurrió un desgraciado accidente en una fábrica de la barriada de T. Nuevo. La fábrica es de blanqueos y estampados, propiedad de D. Andrés Vidal. Se supone que por descuido del encargado de la caldera, ésta hizo explosión con grande estruendo, yendo a parar los restos a cien metros de la fábrica.

Esta quedó destruida en la parte inmediata al sitio de las máquinas.

Entre los escombros fueron encontrados los cadáveres del encargado de la máquina y del sereno. Ambos debieron morir aplastados por los escombros.

Fallecimiento

Ha fallecido el diputado a Cortes por Vilademuls, D. Diego de Moxo, emparentado con la rancia nobleza de Cataluña.

Llegada de los Infantes

Preparativos

Barcelona, 17.—En el expreso de Madrid han llegado con gran puntualidad los Infantes D. Carlos y Doña Luisa. En el mixto de Valencia había salido, a las cinco de la mañana, el gobernador, para unirse en San Vicente al expreso en que viajaban los Infantes.

Mucho antes de la llegada del tren, las tropas salieron de los cuarteles, formando en las calles que debían recorrer los Infantes desde el apeadero del Paseo de Gracia hasta la Capitanía general.

Las tropas, divididas en cuatro brigadas, al mando de otros tantos generales, eran todas las de la guarnición.

Los agentes de Seguridad a pie y montados y la Guardia Civil custodiaban las bocacalles y sitios inmediatos al trayecto.

En el apeadero se reunió todo el elemento oficial, civil, militar y eclesiástico; el gobernador militar, con una Comisión de militares y generales en activo y de la reserva; el presidente de la Mancomunidad y el de la Diputación, Ayuntamiento, Audiencia, Fomento, Cámara de Comercio, rector de la Universidad, delegado de Hacienda, diputados, senadores, ex ministros, Comités monárquicos, magistrados, concejales, catedráticos, representantes del comercio, de la industria, de la nobleza y de la banca.

Todos llenaban el andén del apeadero por completo, que estaba engalanado con plantas y flores.

La animación era enorme, y la concurrencia tal, que no se podía dar un paso.

Poco antes de la llegada del tren se personó en el apeadero el general Weyler, a caballo, seguido de un brillante Estado Mayor, después de revistar a las tropas en la plazoleta del Paseo de Gracia.

Los Infantes son aclamados

A la llegada del tren, los reunidos prorrumpieron en una estruendosa salva de aplausos, vivas y aclamaciones, que duró hasta que descendieron los Infantes del vagón.

El gobernador hizo la presentación de las autoridades. El alcalde, después de dar la bienvenida a los Infantes en nombre de la ciudad, hizo entrega a la Infanta de dos preciosos ramos de flores.

Terminados los saludos de rúbrica, los Infantes revistaron el piquete que hacia los honores, y subieron entre vivas y aclamaciones a la sala superior del apeadero.

La Infanta, que vestía traje negro, abrigo de terciopelo y sombrero también negro, fue hasta donde estaba el general Weyler, saludándole y estrechándole la mano.

Al aparecer los Infantes en el Paseo de Gracia, las músicas y cornetas tocaron la Marcha Real, y el público allí estacionado prorrumpió en aclamaciones y aplausos, dando vivas a los Reyes, a los Infantes, a España y a Barcelona. Doña Luisa y D. Carlos contestaban saludando con gran afecto.

Entrada en la ciudad

Los Infantes ocuparon un carruaje, acompañados por el alcalde. En otro se colocaron la marquesa de Aguila Real, los ayudantes, duque de la Victoria y Aramburu, y el ayudante del Rey, Sr. Gallego. Al estribo del coche de los Infantes iba el capitán general Sr. Weyler.

A la cabeza de la comitiva iban abriendo marcha una sección de ciclistas militares, batidores de la Guardia municipal, de gran gala.

En automóvil seguía el gobernador, que iba

Bosch; jinete, Archibald. Segundo, de 500 pesetas, «Flot d'Enere», de D. Basilio Avial; jinete, Moore. El caballo ganador, que salió a subasta en 5.000 pesetas, no fue reclamado. Vendióse «Flot d'Enere» en 5.000 pesetas y lo adquirió el Sr. Martínez.

Tercera carrera.—Omnium de la primavera. 2.400 metros. Corrieron tres caballos. Ganaron: primer premio, de 15.000 pesetas, «Kopek», del marqués de Aldama; jinete, Vicente Díaz. Segundo premio, 3.000 pesetas, «Cónsul», de Címera-Martorell; jinete, Oconnor. Tercero, 200 pesetas, «Choix de Roi», de Címera-Martorell; jinete, Archibald.

Cuarta carrera.—Premio Ourcq-Handicap. 1.800 metros. Corrieron cuatro caballos. Ganaron: primero, 2.000 pesetas, «Javitor», del marqués de Villamejor; jinete, Alvaro Díaz. Segundo, 300 pesetas, «Randolph II», del conde de la Címera; jinete, Archibald. Tercero, 200 pesetas, «Batallador», de Maza-Villagodio; jinete, Moore. Archibald formuló una reclamación contra el ganador, que fué desestimada por el Jurado.

Quinta carrera.—Premio Emission-Vallas. Handicap. 3.200 metros. Había inscriptos cinco caballos; pero solamente se presentó «Renouveau», del marqués de Villamejor, montado por Gaudinet, que hizo el recorrido, adjudicándosele el primer premio de 2.000 pesetas.

con el jefe superior de Policía, y a continuación la escolta de Caballería y el carruaje de los Infantes.

El Paseo de Gracia presentaba hermoso aspecto. Muchos balcones ostentaban colgaduras. Los edificios públicos y los Bancos tenían izada la bandera nacional. El público se apiñaba en los andenes laterales, y en el centro había una larga fila de coches y automóviles llenos de gente.

Los aplausos y los vivas no cesaron en todo el trayecto hasta la Puerta del Angel, por donde penetraron en la ciudad antigua.

También en ésta se hallaban engalanados los balcones.

La gente no era tan numerosa, por la estrechez de las calles, que no permitía se estacionara en ellas entre el cordón de tropas y las paredes de las casas.

En la Catedral

La comitiva llegó hasta la catedral, a la puerta de cuyo templo esperaban el obispo, el Cabildo, los beneficiados y varias Comisiones.

Los Infantes entraron en el templo bajo palio, que llevaban individuos de la nobleza. Se dirigieron al altar mayor, tomando asiento en el presbiterio con los gobernadores civil y militar, el alcalde y el comandante de Marina.

Se cantó el tedum del maestro Vives.

Después de orar los Infantes ante la imagen de Santa Eulalia, salieron del templo bajo palio, en la propia forma que habían entrado.

A la entrada y salida, las campanas de la catedral fueron echadas a vuelo.

En la Merced

La comitiva se dirigió hacia la iglesia de la Merced.

En la plaza del Angel, las oficiales de un taller de modista arrojaron flores sobre el carruaje.

Se comentó mucho que en los balcones de la Diputación y del Ayuntamiento no hubiera colgaduras al paso de los Infantes, cuando la mayoría de los balcones del trayecto estaban engalanados.

Al llegar a la iglesia de la Merced, fueron recibidos por el Clero parroquial, entrando en el templo a los acordes de la Marcha Real, que ejecutaba el órgano, y bajo palio, que conducían individuos de la Junta de obras del templo.

La capilla cantó la Salve y los Gozos de la Virgen. Después, los Infantes subieron al camarín, orando ante la imagen.

Les fué mostrado el tesoro de la Virgen y los objetos históricos que allí se conservan, entre ellos la espada que fué del duque de Montpensier y el chaleco que recuerda el atentado cometido contra el Sr. Maura. Los Infantes firmaron en el álbum de visitas.

Seguidamente, a la Infanta se le entregaron las insignias de la Corporación de camareras de la Virgen, siéndole impuestas las insignias por la marquesa de Aguila Real.

Bajo palio salieron los Infantes del templo y se dirigieron a la Capitanía general.

En la Capitanía

Después de un corto momento de descanso, salieron los Infantes al balcón de la Capitanía que da al paseo de Colón, acompañados por el obispo y otras autoridades, para presenciar el desfile de las tropas que habían formado en la carrera.

Una enorme masa de público se situó en la plaza, aclamando a los Infantes. El general Weyler, con su Estado Mayor, se colocó a caballo junto a la puerta de la Capitanía, debajo del balcón en que estaban los Infantes. Las fuerzas que cubrían la carrera habían ido replegándose, apoyando la cabeza en la plaza de Medina-celi, junto al paseo de Colón.

A las once comenzó el desfile, que resultó brillantísimo. Al terminar, la multitud ovacionó a los Infantes durante largo rato, terminando con vivas a los Reyes y a España y viéndose obligados los Infantes a salir de nuevo al balcón varias veces a saludar al público.

A las doce menos cuarto terminó el desfile, y los Infantes se retiraron a las habitaciones que en la Capitanía tenían dispuestas.

Un avión de gran tamaño, mientras duró el desfile hizo varias evoluciones a gran altura sobre el Paseo de Colón.

Las recepciones

A las doce comenzó la recepción oficial, que resultó brillante por el número y calidad de las personas que desfilaron ante Sus Altezas. Desfiló todo el elemento oficial, comerciantes,

AVISOS UTILES

Sidra Vereterra y Cangas
Preferida por cuantos la conocen.

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA.
PELIGROS, 3, ENTRESUELO

CASA DE MODA en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas.
M. de Diego, Puerta del Sol, 13.

navieros, diputados, senadores, concejales, ex diputados y ex senadores, todos en número crecidísimo.

Mientras se celebraba la recepción, en el patio de la Capitanía la música del regimiento de Vergara ejecutó un concierto.

Terminada la recepción oficial, empezó la popular, desfilando varios millares de personas ante los Infantes.

Otras noticias

Esta tarde, a las cuatro, visitarán los Infantes la Diputación, el Ayuntamiento y la Mancomunidad.

Asistirán también a la imposición del brazal a las nuevas damas de la Cruz Roja, cuya ceremonia se efectuará en el Hospital Clínico. Esta noche habrá función de gala en el Liceo.

Visitas de los Infantes

Barcelona, 17.—Las recepciones, así la oficial como la popular, fueron brillantísimas. Se celebraron en el salón llamado del Trono, y desfilaron todas las clases sociales. Los Infantes quedaron complacidos de lo que resultó una gran manifestación monárquica.

Terminadas las recepciones, los Infantes sentaron a su mesa a las autoridades.

Una vez terminado el banquete, los Infantes, por indicación de la Infanta Doña Luisa, han ido a la iglesia de Santa María, donde fueron recibidos con todos los honores por el Clero, recorriendo el templo y admirando las imágenes.

Seguidamente se trasladaron al Ayuntamiento. En la plaza se había congregado numeroso público. Recibió a los Infantes el alcalde, con una nutrida Comisión de concejales, dándoles la bienvenida el alcalde por el honor que hacían a la ciudad y a la casa. Después de las presentaciones de rigor, recorrieron el edificio.

Terminada esta visita, los Infantes y su acompañamiento se trasladaron a pie a la Mancomunidad, donde les esperaban el presidente y buen número de diputados. Después de darles la bienvenida, los Infantes recorrieron parte del edificio, admirando las obras que en él se han realizado.

Inmediatamente los Infantes se trasladaron en automóvil al Hospital Clínico, donde se celebrará la ceremonia de imponer los brazales a las damas enfermeras de la Cruz Roja.

Numeroso público se halla estacionado en las calles del tránsito.

Las precauciones adoptadas son infinitas, y esto hace que no se permita aglomerarse a la gente, quitando a la manifestación popular que se podría hacer a los Infantes mucha concurrencia y espontaneidad.

Banquete

Esta noche, a las ocho, en el Hotel Ritz, se celebrará un banquete de autoridades.

Hasta ahora no se ha registrado ningún incidente.

La tranquilidad es completa.

La feria de Sevilla

El primer día de feria

Sevilla, 19.—Ayer, primer día de feria, transcurrió con animación.

La feria estuvo concurrenciosísima, figurando en el paseo de coches varios enjaezados a la andaluza.

En el mercado de ganados entraron 26.874 cabezas, sobre todo de ganado lanar, de cerda y cabrío, y muchos caballos.

Por la noche refrescó la temperatura, iniciándose el desfilé a la una y media de la madrugada.

Dos toros que se desmandan

Sevilla, 19.—Al ser conducidos a los corrales se desmandaron un toro de Guadalest y otro de Murube.

El primero tiro hacia el cortijo, y el segundo hirió a una caballería cerca del puente de Guadaira.

El otro toro arremetió contra un automóvil, causándole destrozos. Luego penetró en mangada en la Venta de Antequera, que se hallaba llena de público que había ido a ver los toros, sembrando el pánico.

El revistero taurino «Don Criterio», y el ganadero D. Manuel Rincón, se vieron en un apuro, librándose milagrosamente.

Su Majestad la Reina

La Reina oyó misa en la capilla de la Virgen de los Reyes, en la Catedral.

ANDALUCIA

Muerte de un periodista

Jerez, 19.—Hallándose en el café de Fornos falleció repentinamente el anciano periodista D. Eduardo Gutiérrez, que desempeñó cargos públicos y que era persona muy apreciada aquí.

CASTILLA LA NUEVA

Un electrocutado

Ciudad Real, 19.—Comunican de Tomelloso que en la central eléctrica murió electrocutado a causa de una imprudencia el obrero Luis Cuartero.

CASTILLA LA VIEJA

García Sánchez

Santander, 19.—El notable escritor D. Federico García Sánchez embarcará en el «Alfonso XII» con rumbo a la Habana y Nueva York.

Julio Wonenburger

Hospital, 36. - LA CORUÑA
Fundiciones y construcciones metálicas
Especialidad en bronce y fierros artísticos
Aparatos de calefacción y refrigeración
Ascensores eléctricos - Motores de explosión, etc.
Proyectos y presupuestos sobre demanda (41)

Gran Hotel Restaurant CONTINENTAL

El mejor situado
Con todo el confort moderno
Sala de baños. - Agua corriente en todas las habitaciones.
Esmerado servicio. - Excelente cocina. - Mobiliario moderno.
Propietario: Manuel Losada
Plaza de Castelar, núm. 8, y Olmos, núms. 26 y 28
LA CORUÑA (11)

Gran hotel restaurant y café LA PERLA

Propietario: Ramón Barrio
Juana de Vega, 23 y Fonseca, 3 (toda la manzana).
LA CORUÑA
Mentado con todo el confort moderno; todas las habitaciones exteriores, hermosas vistas a la bahía y paseo de Méndez Núñez, automóvil y lancha-motora, propiedad de la Casa.
Agentes a la llegada de trenes, autos y vapores.
Precios moderados y especiales para temporada (39)

BANCO DE LA CORUÑA

LA CORUÑA (Sucursal en el Ferrol)
El Banco de la Coruña abre cuentas de crédito personal y con garantía de valores. - Abre cuentas corrientes con interés, a la vista y a plazos, en pesetas y divisas extranjeras. - Descuenta y cobra letras sobre España y el extranjero. - Cobra y descuenta cupones. - Admite valores en depósito. - Compra y vende al contado valores del Estado y se encarga de la compra y venta de toda clase de valores en las Bolsas de España y del extranjero. - Compra y vende moneda y billetes extranjeros. - Cede giros y cartas de crédito sobre España y el extranjero, y en general se dedica a toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. - Sección de Caja de Ahorros, con el 3 por 100 de interés anual y premios. (40)

H. P. LONG

CONTRATISTA DE VÍVERES
PARA BUQUES
La Glorieta.-Camino del Pasaje
LA CORUÑA (43)

Hotel Restaurant Roma

Situación céntrica
Esmerado servicio. - Precios módicos
Emilio Casal, propietario
CASTELAR, 3 Y 5.-LA CORUÑA (22)

Salvador Elca Otero LA GARANTIA Ventas a precio fijo

Escopetas finas para caza y tiro de pichón, honra de la producción nacional. - Escopetas y armas nacionales y extranjeras.
CARTUCHERIA. - Revólvers y pistolas de todos los sistemas.
Artículos de sport y viaje. - Perfumería Nacional y Extranjera.
Completo surtido en artículos para peluqueros.
TALLERES DE AFILAR Y NIQUELAR
San Andrés, núm. 67. - LA CORUÑA (27)

Jabón La Estrella

Fabricantes: Llano y Pérez
Galteira, 17. - LA CORUÑA
El mejor para la ropa y demás usos domésticos, por estar elaborados con aceites puros de oliva (8)

GRAN HOTEL RESTAURANT DE FRANCIA

LA CORUÑA
Propietarios: A. Porta Hermanos
(MAISON SUISSE)
Sesenta habitaciones, todas exteriores y cómodas, espléndidas vistas, de mar y parque
SITUACION INMEJORABLE
Ascensor :- Baños :- Omnibus
Precios módicos (1)

BAZAR INGLÉS

REMIGIO GUTIÉRREZ
REAL, 98.-LA CORUÑA
Quincalla, cristalería, paraguas, baúles finos de camarote, maletas, cabás, portamantas y artículos para viajes y sport. Gran surtido en juguetes y objetos de fantasía para regalos. (5)

ANTONIO CONDE

CONSTRUCTOR DE EMBARCACIONES AUTOMÓVILES
Plaza de Orense, 2. - LA CORUÑA
Representante general en España de la Fábrica STERLING ENGINE Y C.
El record de velocidad del Mundo fué batido en 1917 por la lancha de regatas «Mis Detroit II», equipada con motor de 250 caballos STERLING (35)

EL COMERCIO HISPANO-AMERICANO

Casa de América en Galicia

Convocados por D. Ernesto Cadir, cónsul de Chile en La Coruña, se han reunido con este los cónsules de los demás países hispano-americanos. También se hallaban presentes valiosos y significados elementos de la localidad.
Buena prueba de la cordialidad de relaciones de cuantos se hallaban reunidos fué la excelente acogida con que todos escucharon las palabras del Sr. Cadir que sirvieron para exponer el objeto de la reunión.
El cónsul de Chile, iniciador del pensamiento, dió cuenta del proyecto de crear en Galicia un organismo bajo el título de Casa de América.

No se trata de crear un Casino más, un punto de reunión y tertulia en el que no se dediquen exclusivamente a las cuestiones que afectan al porvenir de las relaciones económicas hispanoamericanas. Por el contrario, la Casa de América que se fundará en Galicia tendrá un fin exclusivamente comercial, y será un eco fidelísimo de las aspiraciones de los gallegos que en América dedican su actividad al comercio. Tal fué, en síntesis, el discurso-exposición del cónsul de Chile en La Coruña.

La Casa de América tendrá una sala-biblioteca cuya importancia desde el día de su instalación puede estimarse muy grande, al considerar los elementos que a ella aportarán todos los Consulados americanos, solicitados de sus Gobiernos respectivos.

Libros, periódicos, revistas, estadísticas, aranceles, folletos, etc., de diez y nueve Repúblicas americanas serán cientos firmes para empezar una obra que pueda ser orgullo de La Coruña.

Habrán además Sala de Exposición permanente de los principales productos americanos con sus más recientes cotizaciones comerciales, etc.

Se atenderá a la publicación de éstos y de las noticias más transcendentales con sinnúmero de datos e informes derivados de lo anteriormente expuesto, que sirvan para orientación y guía del comercio, del turista, del viajero, para el exportador o importador comercial y a la vez para el modesto emigrante, que en muchas ocasiones parte a esas tierras de Ultramar en busca de porvenir mejor sin tener la menor noticia fidedigna del país a que se dirige.

Esta obra, que puede decirse ya fundada, empieza con gran éxito. La representación consular americana en La Coruña se mostró reconocida de modo preferente por la magnífica acogida que le dispensaron a la vez las instituciones bancarias y Compañías navieras de aquella plaza.

La representación consular americana y las instituciones ya citadas, esperan y confían con verdadera fe en que la unión y entusiasmo de todos los que simpatizan con esta hermosa obra, contribuyan a hacerlo, para bien de Galicia en general y de La Coruña especialmente.

LA HEROINA DE LA CORUÑA

MARIA PITA

Galicia entera siente fervorosa devoción patriótica, verdadera adoración, por María Pita, la heroína de La Coruña. No hay un coruñés que ignore las hazañas que hicieron glorioso el nombre de esta admirable mujer, que con la elocuencia de su acento varonil y su conducta heroica despertó el ánimo de la guarnición de La Coruña hasta lograr que levantaran el sitio que habían puesto a la ciudad las tropas del almirante inglés Drake en el año 1589.

«María Pita—dice Bussy en su obra *Galicia. Historia universal de este reino*—, o más bien, según documentos, Mayor Fernández de la Cámara y Pita, natural de las montañas de Jallas, Galicia, antiguo distrito de Santiago, de ilustre linaje, señora del coto de Lendoño y otros lugares en el propio país, estaba dotada de un genio vivo y fuerte; tenía una muy marcada afición a la cacería mayor y era tan diestra en el manejo del arcabuz que su fina destreza dió ocasión a que los naturales del país transmitieran a la posteridad, cuando ven un buen tirador, el dicho ¡Apóstas a María Pita!

Fué dos veces casada: de primero, con el alférez Gregorio Rocamonde, que murió en la defensa de La Coruña, 1589, y de segundo, con Gil Vermúdez de Figueroa, de la ilustre Casa de Montaos. Tuvo hijos de ambos matrimonios; del primero, dos hijos, que fallecieron muy tiernos a los pocos días de haber

sido levantado el sitio que en el mes de mayo del mencionado año puso a La Coruña el almirante inglés Drake por mar y por tierra, llevándolo todo a sangre y fuego, en cuya memorable defensa perdió la vida el padre, y la madre tomó una parte muy activa, distinguiéndose por su decisión y ánimo varonil, hasta llegar el caso de animar a los defensores, colocándose en el paraje por donde el enemigo forzaba el ataque para montar la brecha abierta, en cuyo punto sucumbiera a la muerte su honrado esposo, y derribar de un tiro de arcabuz, según unos, o de piedra, según otros, al jefe que a la cabeza de la tropa encimaba la brecha, Roberto Norris, primogénito o hermano de Enrique, general en jefe de las tropas expedicionarias, y de marchar con los que cargaban al enemigo para desalojarle de la brecha y obligarle con gran pérdida a retroceder, como así se verificó, a su primera posición, habiendo conseguido la conducta de tan ilustre gallega reanimar el fatigado ánimo de los esforzados defensores, que obtuvieron el resultado del levantamiento del sitio.
El Rey Felipe II concedió a María Pita el grado y el sueldo de alférez vivo, y Felipe III perpetuó en los descendientes de la heroína el propio grado y sueldo de alférez, reformado.»
Varios escritores, de los mismo nacionales que extranjeros, dedican a esta valerosa dama gallega los más efusivos y grandes elogios. De ello daremos también cuenta.

FIESTAS EN LA CORUÑA

Para el verano próximo

Los veraneantes admiradores del magnífico clima de La Coruña, de la belleza de esta ciudad y de los espléndidos panoramas de sus alrededores, piensan ya en los preparativos de ese viaje que les ofrece unos meses estivales deliciosos.

Para ellos son estas líneas que tomamos de un diario coruñés, y que no comentamos porque no es necesario:

«Continúa el vecindario respondiendo con entusiasmo plausible al llamamiento del Comité de fiestas encargado de la organización de las que habrán de celebrarse en La Coruña en la próxima temporada veraniega.

Percatado el comercio local de la necesidad y conveniencia de celebrar grandes fiestas para la atracción de forasteros, haciendo a la vez figurar el nombre de La Coruña en el lugar que le corresponde como ciudad a la moderna, las listas de suscripción se van llenando con respetables cifras, que permiten augurar un resultado total completamente li-sojero.»

Las listas de suscripción publicadas anuncian ya una recaudación importante.
¡Y eso que aun faltan tres meses!

LA CULTURA EN LA CORUÑA

La Biblioteca del "Circo"

Leemos en un diario coruñés:
«Movimiento de lectores en la Biblioteca durante el mes de marzo, 1.070.

Clasificación: Religión, 1; Filosofía, 19; Sociología, 14; Ciencias Morales y Políticas, 9; Epistolarios, 4; Física y Química, 19; Derecho, 13; Agricultura, Industria y Comercio, 16; Geografía, 10; Viajes, 10; Historia, 24; Economía, 3; Medicina, 11; Música, 1; Ciencias militares, 2; Bellas Artes, 6; Ciencias Exactas, 6; Filología, 6; Poesía, 26; Poemas, 11; Literatura, 267; Teatro, 45; Estudios literarios, 14; Artículos y cuentos, 8; Deportes, 11; Varios, 9; Ciencias Naturales, 20; Consultas varias, 75; Enciclopedias, 404; Biografía, 16.

Frecuentaron la Biblioteca 45 señoras y señoritas.»

El clima de La Coruña

La Coruña tiene como uno de los privilegios que la Naturaleza le concedió con envidiable prodigalidad, el de un clima delicioso que hace de la bella capital de Galicia magnífica estación de verano y de invierno.

Rara vez sube el termómetro de 18 a 21 grados en verano, ni desciende en el invierno a menos de 4 ó 5 grados sobre cero.

Y no son solamente los datos citados los que demuestran la bondad del clima de Coruña, sino que la afirman su regularidad y constancia sorprendente, pues la diferencia de sus temperaturas medias de invierno y verano, 8,4—la menor de España—no deja la menor duda de ello.

En Coruña, con su clima y sus bellezas naturales, tónicos insustituibles, se «hace» salud, se «recobra» vida, que en el combate diario del moderno vivir vamos dejando sin querer en poder de invisibles enemigos.

Casa CUBEIRO

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA
La mejor surtida y la que más barato vende. - Hay alhajas de ocasión. - Compra de oro, plata, platino y piedras preciosas.

San Andrés, 55. - LA CORUÑA (25)

Diamantes americanos

Real, 24. - LA CORUÑA
Casa en Madrid: Arenal, 19 y 21

Bisutería, Perfumería, Artículos de piel, Artículos para fumadores, Recuerdos de la Coruña, Juguetes, Carteras y monederos de señora, etc. (21)

Sección especial de OPTICA
Gafas y lentes de cristal de roca y de agua - Gran surtido en cristales y monturas de todas clases - Especialidad en la ejecución de recetas de los señores oculistas - Composturas y todo lo concerniente a ramo de Óptica (29)

Sastrería Laquente

INMENSO SURTIDO EN GENEROS
::: DEL PAIS Y EXTRANJEROS :::

Dos afamados cortadores :: Especialidad en prendas de talla :: Precios económicos

Real. 9. - LA CORUÑA (3)

-LA ESPUMA-

Novedades, Ropas blancas para señoras y niños Géneros blancos de hilo y algodón, Cólchias, Mantas, Bordados y puntillas. - Especialidad en géneros de punto y lantasia.

ALEJANDRO GARCÍA

Casa central: La Coruña Sucursal: San Nicolás, 22 (36)

Agustín Fernández Moretón

Almacenes de Ferretería y Quincalla
San Andrés, 23
LA CORUÑA
Sucursal en Vigo: Constitución, 8 (20)

SPORT CAPS

MANUFACTURA GENERAL DE GORRAS
JOSE DE NICOLÁS
EXPORTACIÓN A TODAS PARTES
Plaza de Lugo, 24. - LA CORUÑA (36)

CASIMIRO G. IZQUIERDO

CAMISERÍA
Taller de confección, Corbatería y Géneros de punto
Real, 62.-LA CORUÑA.-Real, 62
Esta casa viaja la región dos veces al año (34)

SOCIEDAD ANONIMA INDUSTRIAL Y COMERCIAL

LA CORUÑA
Maquinaria y material eléctrico. - Aparatos y accesorios para toda clase de alumbrado y calefacción. - Instalaciones. - Compraventa y alquiler de películas y aparatos cinematográficos.
Comisiones. - Representaciones. - Consignaciones. - Seguros.
Almacenes: Real, núm. 51; Marina, núm. 29
Oficinas: Plaza de María Pita, núm. 15 (31)

Camisería Inglesa

Corbatería, Guantería
Especialidad en camisas a la medida
Real, 12, LA CORUÑA, Real, 12 (17)

Garage Central BERLIET (S. A.)

Artículos y accesorios para automóviles, neumáticos "UNITED STATES"
Alquiler de automóviles desde 1,25 ptas. kilómetro
Automóviles BERLIET é Hispano Suiza: entregas próximas
Feijoo, 11, 13 y 15.

LA CORUÑA

MARCA La Suiza - Gallega
ESTRELLA, 22
LA CORUÑA

Fábrica de caramelos ácidos, rellenos y suizos BOMBONES Torino, Suiza, Extra Paris, Patentados. (32)

COMPANIA TRASMEDITERRANEA

SOCIEDAD ANONIMA DE NAVEGACION
Domiciliada en Barcelona: Pasaje del Comercio, números 1 y 3, principal.
Salidas semanales del puerto de La Coruña para los del Norte, Mediterráneo y Costa Norte de Africa
Servicios en todos los puertos del Mundo, admitiendo carga
Delegación en La Coruña: Juana de Vega, 56 al 60, bajos (12)

INFORMACIONES DE MADRID

SECCION OFICIAL

La Gaceta de ayer contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Ley autorizando al Gobierno de S. M. para ceder en usufructo temporal gratuito de duración indefinida una parcela de terreno en la Moncloa de esta corte, para erigir en ella una Escuela Francesa de Bellas Artes.

GUERRA.—Real decreto autorizando al ministro de este departamento para presentar a las Cortes un proyecto de ley modificando las bases 8.ª y 9.ª en sus apartados n) y b) de la ley de 29 de junio de 1918, referentes a la situación de los oficiales generales de la Casa Militar de S. M. y Comandancia general del Real Cuerpo de Alabarderos.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto disponiendo su constitución en la villa de Cebreros una Junta denominada de Construcción de la nueva prisión de partido.

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

Después de las once de la mañana se han reunido los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

El Sr. Allendalazar llegó minutos antes de las once, manifestando que venía de despachar con el Rey y que no había ninguna noticia de interés.

Añadió que el Consejo no sería muy largo; pero desde luego durará un par de horas. En la reunión de hoy se despacharán bastantes asuntos que hay atrasados.

Aludiendo a la discusión de presupuestos en el Senado, dijo que ayer no terminó el de Fomento.

—¿Será preciso aplicar medidas extraordinarias?—le dijo un repórter.

—No habrá más remedio—contestó el Presidente—porque dicen que tienen muy buena voluntad y están animados de los mejores deseos; pero los hechos demuestran que la discusión es lenta, por haber varios señores senadores que se creen en el deber de exponer su opinión sobre las cuestiones que se debaten. Desde luego los presupuestos de Fomento e Instrucción pública son de aquellos que ofrecen bastante discusión.

El ministro de Hacienda no creía que en el Consejo de hoy ocurra nada de particular.

—Se discutirán las cosas sabidas—aludía sin duda con ello a la cuestión ferroviaria.

Por su parte llevaba para someter a la aprobación de sus compañeros varios expedientes.

El ministro de Instrucción pública también llevaba expedientes. No sabía si de terminar hoy en el Senado el debate del presupuesto de Fomento, comenzaría el de Instrucción pública, porque parece que querrán discutir antes los de Hacienda y Abastecimientos.

Desde luego, el de su departamento tendrá bastante discusión.

El ministro de la Guerra se lamentó de que el Consejo fuese por la mañana, porque es la hora de más trabajo en su ministerio. También llevaba bastantes expedientes.

El ministro de Fomento se mostró muy reservado, y ante las insistencias de los periodistas de que las cuestiones principales que habrían de tratarse girarían alrededor de él, contestó:

«Luego soy un eje; pues entonces, lo que es menester es que no se tuerza el eje.»

El ministro de Abastecimientos dijo que acababa de celebrar una conferencia con el gobernador civil, y éste le ha dicho que anoche entraron al trabajo los obreros de las fábricas de harinas y que empezaron a molinar. Con esto parece conjurado el conflicto, pues de otra suerte hoy no hubiese habido harina en Madrid.

Como los obreros han entrado al trabajo condicionalmente, el gobernador confirió con los patronos para ver la manera de resolver definitivamente el pleito.

El Sr. Terán también se propone someter a la resolución del Consejo la cuestión del adelanto de la hora oficial. Se ha pedido la opinión de las Cámaras de Comercio, y el parecer no es unánime.

También someterá a examen del Consejo una propuesta de adquisición de trigo en el Canadá.

El ministro de la Gobernación llevaba, entre otros expedientes, uno referente al reglamento de la Escuela de Telégrafos.

Los ministros de Estado y Gracia y Justicia llegaron después de las doce, por haber estado despachando con el Rey.

El marqués de Lema manifestó que había puesto a la firma del Rey varias cartas reales. No tenía ninguna noticia de su departamento, y creía que en el Consejo tampoco habría nada de particular.

Respecto al viaje del mariscal Joffre, confirmó que sería hacia el día 27.

El Sr. Garnica dijo que había firmado una larga combinación de magistrados y algunos otros decretos.

Entre los expedientes que llevaba al Consejo figuraban algunos de indulto, otro referente a la reconstrucción del palacio de las Salesas y otro para la reedificación de la Audiencia de Sevilla.

A LA SALIDA

El Consejo terminó a las dos menos veinte, facilitándose la nota oficiosa siguiente: «Se han resuelto numerosos expedientes de todos los departamentos ministeriales, acordando, a propuesta del ministro de Hacienda, presentar a las Cortes proyectos de suplementos de crédito y de socorro a los pueblos de Guardo y Huerta del Rey, gravemente perjudicados por incendios.»

También se resolvió la redacción de un proyecto de ley para la construcción del puerto de Vigo.

Se acordaron los expedientes de llamamien-

to de la marinería; de cesión de una parte del ex convento de San Vicente de Oviedo, y el de los edificios en que estaban instaladas las oficinas de Correos y Telégrafos, que se destinaron a Dirección de Aduanas y Dirección de Seguridad.

Se resolvieron también los expedientes de ascenso de los alféreces, sin tener cumplidos los tres años de servicios, que completarán de tenientes, y se acordaron los pliegos de condiciones para la ampliación del cuartel de Santander, y para la adquisición de solares para los de Granada y Valladolid.

Se aprobaron los proyectos de reconstrucción del Palacio de Justicia de Madrid y el de Sevilla y el reglamento de la Escuela de Telegrafía.

El ministro de la Gobernación dió cuenta de un proyecto de real orden sobre Consejos paritarios y Comisión mixta para resolver las cuestiones entre patronos y obreros mercantiles.

Examinó nuevamente el problema de las tarifas ferroviarias; se acordó que el próximo miércoles se procure reanudar el debate en el Congreso sobre este asunto, al que se presentará, por los medios reglamentarios, la fórmula ya conocida del ministro de Fomento, que se estima sea la más conveniente para los intereses públicos.

Se trató del adelanto de la hora oficial y se acordó no modificarla.

El Sr. Rivas manifestó que todos los acuerdos del Consejo se consignaban en la nota oficiosa, no teniendo ninguna ampliación.

En cuanto a la cuestión de ferrocarriles, el Gobierno había acordado hacer suya la ponencia del ministro de Fomento.

El Sr. O'Fiaño declaró que hoy se iría a la sesión permanente en el Senado, para terminar los presupuestos.

El Presidente del Consejo dijo que hoy se procuraría ir en el Senado a una permanencia voluntaria para terminar los presupuestos y ultimar en seguida los dictámenes mixtos.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Recepción del doctor Sarabia

Ayer tuvo lugar en la Real Academia de Medicina la recepción pública del doctor don Jesús Sarabia y Pardo.

Presidió el acto el ministro de Hacienda.

Los discursos

El académico electo leyó su discurso acerca del tema «Desarrollo de la infancia.—Acción médica, higiénica y social que le garantiza».

Comenzó el doctor Sarabia su discurso dedicando al doctor Tolosa Latour, cuya vacante ocupa, un cariñoso recuerdo.

Dedicó también un homenaje a los doctores Argumosa, Seco Baldor, González Encinas y el conde de San Diego.

Al desarrollar su tema comenzó ocupándose de la dirección evolutiva del desarrollo del niño, que encierra problemas diversos que deben ser resueltos a base de un especial conocimiento de cuanto se refiere a la higiene, a la clínica y a la acción legislativa social.

La acción del Estado, fomentando y amparando las iniciativas de la clínica infantil, cumplirá uno de sus más importantes deberes sanitarios, puesto que actualmente resulta escaso su auxilio para enjugar la exagerada cifra de mortalidad en la infancia, en relación con otras naciones.

Se ocupó luego de los grandes hospitales extranjeros para niños y expone la labor que realiza el Hospital de Niños Pobres, de Barcelona, en donde con exiguas estancias arroja una estadística brillante de servicios de clínica; el Hospital de Niños que ha fundado hace diez y nueve años en Santa Cruz de Tenerife el doctor Guigou Costa, con cuarenta camas, dotándolas de todos los servicios y sostenido por la caridad privada; y el Hospital del Niño Jesús, de Madrid, en donde con 300 plazas de estancia en las clínicas y en sus consultas públicas con una cifra por encima de 100.000 asistencias al año, nos permite atenuar el efecto que causa ver en otras poblaciones extranjeras hospitales para niños con cabida para 600 o 700 plazas, constantemente ocupadas, y la incesante actividad que se emplea en el despacho de las consultas públicas en estos establecimientos, talleres inmensos de trabajo donde el desengaño del fracaso, repetido con frecuencia, es lección provechosa para obligar a correcciones de juicio clínico que adelantan el estudio y benefician al enfermo venidero; donde es factible la selección de grupos de niños enfermos que permiten ahondar más los estudios, y pueden, por sus condiciones adecuadas, hacer aislamiento de infecciosos en beneficio de los asilados; donde el trabajo, en fin, es todo aprovechable para la ciencia y provechoso para el enfermo que recibe su bienhechora acción.

Trata de los difíciles problemas de la alimentación del niño, basados en el estudio bioquímico del alimento en relación con el coeficiente de capacidad de nutrición del niño, y base de un franco y bien dirigido desarrollo del peso, talla y de la regularidad de su funcionamiento glandular, y formador del equilibrio nutritivo, determinando fuerza defensiva natural contra el asalto de procesos morbosos: el conocimiento evolutivo de las enfermedades propias de la infancia, de extraordinaria sencillez en su desarrollo cuando el terreno defensivo está bien preparado, y la terapéutica seroterápica y vacunoterápica, tan estudiada en los tiempos actuales, son la característica más consolidada por el éxito, en punto al progreso clínico de nuestra especialidad.

Aparte de los estudios ya antiguos, hoy mejor investigados, de la acción endocrino-terapéutica útil en la infancia, el descubrimiento más franco de éxito habido a fin del pasado siglo ha sido el eficaz e indiscutible tratamiento de la difteria por la aplicación del suero antidiftérico.

Iniciábase en la actualidad los estudios del sabio español doctor Ferrán, encaminados al

efecto vacunoterápico, preventivo del desarrollo de estados tóxicos e infecciosos especiales en los primeros años de la vida, de cuyo éxito hay que esperar la gran defensa del normal desarrollo de la infancia para poder proclamar, si el éxito responde al concepto científico, la más provechosa garantía de higiene profiláctica de orden clínico en cuanto a la tuberculosis se refiere.

De la cirugía en la infancia hay que esperar una acción correctiva de los desvíos de la naturaleza de origen embriológico, de procesos radicantes en órganos y tejidos más impresionables que en el adulto, de las lesiones osteomielíticas y desviaciones formativas por raquitismo, tuberculosis, posiciones viciosas en el período educativo escolar, etc.; un importante auxilio, en fin, en favor de la buena dirección para el desarrollo higiénico de la infancia.

Se ocupa de los estudios hechos por Finkelstein, Budin y Michel, y de las ideas expuestas por Baurand acerca de las atroñas congénitas hereditarias.

Hay que definir en la atresia tres períodos:

1.º El gastrointestinal, que se caracteriza por todo el cuadro de las gastroenteritis crónicas, y puede calificarse de período premonitorio.

2.º El llamado período hemático, con los síntomas de diarrea líquida con grumos de leche. El niño está casi constantemente con la boca abierta, y, sin embargo, rechaza el alimento. No es, pues, expresión de hambre, sino que, según Combe, depende esta actitud del niño de un espasmo doloroso de la faringe: tiene sed, está agitado, y se aprecian los gritos tan característicos en estos niños; la sangre, por otra parte, es espesa, y la cara y manos están frías y cianóticas; el niño se adelgaza y la piel está seca, se agrieta y ulcerada; los ojos se deprimen, se afila la nariz, los pómulos son prominentes, el rostro se arruga, y al fin el niño pierde sus débiles fuerzas.

Hace un acabado estudio de la fiebre de crecimiento y termina con estas palabras:

Dirigir la infancia en el orden material y moral es cultivar el germen de vigorización de la raza, es engrandecer la patria, que exige de nuestra intervención en favor del niño en su desarrollo gran perseverancia y acierto para hacernos dignos del respeto y gratitud de la humanidad, y porque así prestamos nuestro obligado concurso a la obra del Supremo Hacedor.

Contestación del doctor Isla

Comenzó el doctor Isla haciendo un elogio del nuevo académico, de sus méritos científicos y profesionales.

«El discurso del doctor Sarabia es la síntesis de sus meditaciones acerca del niño, desde que existe en el claustro materno hasta la edad escolar. Limita su estudio en la niña cuando ésta alcanza a cumplir los diez años, y en el niño a los doce.»

En su disertación se revela el autor como defensor acérrimo de su especialidad, en la que centraliza el derecho al consejo y a la intervención en los problemas patológicos, higiénicos y sociales que a la infancia garantizan su desarrollo dentro del ideal humanitario y patriótico que haga de los hombres del mañana ejemplares dignos de la raza libre, por su valor físico, moral e intelectual.

Es indiscutible que la Pediatría, desde que Baginsky, el profesor celebrado de Berlín, la consolidó como especialidad en la práctica médica, gana cada vez más importancia, a la cual contribuyen significados clínicos del extranjero que cultivan la Patología infantil en hospitales e instituciones oficiales y particulares, exteriorizando los fructuosos hallazgos que la observación a la cabecera del enfermo, en los Laboratorios clínicos y experimentales y en las necropsias, le proporciona, y que constituyen el archivo de una experiencia, que es el capital científico explotable al presente y para las generaciones médicas del porvenir.

Nuestro país ocupa un lugar ventajoso en la organización de la Pediatría. Así lo prueban comunicaciones de positivo valor práctico, suscritas por modestos médicos titulares que han asistido epidemias de sarampión, difteria, escarlatina, etc., conferencias y artículos en periódicos profesionales de asistentes a Inclusas y hospitales de niños, libros y folletos debidos a maestros reconocidos de la especialidad.

Al terminar su discurso fué muy aplaudido el doctor Isla.

El receptor fué muy felicitado.

LLAMAMIENTO DE CARIDAD

Los terremotos de Georgia

El Comité internacional de la Cruz Roja en Ginebra comunica que un espantoso terremoto ha devastado completamente en la noche del 19 al 20 de febrero último todas las regiones centrales de la Georgia.

La capital, fundada en el siglo XIII, y que era una hermosa población de 20.000 habitantes, es ahora un montón de ruinas.

Cincuenta poblaciones próximas a Gori han sido destruidas, y treinta de ellas enteramente arrasadas, sin que ni una sola casa haya quedado en pie.

Las desgracias personales son escasas, por fortuna; pero miles de habitantes se encuentran sin abrigo, albergue ni medios de existencia, elevándose las pérdidas materiales a muchos cientos de millones de francos.

La escuadra sanitaria de la Misión italiana, de acuerdo con la naciente Cruz Roja georgiana, distribuye socorros y medicamentos entre las víctimas de este desastre, que demandan pronto socorros de todas las almas caritativas.

LAMPARA
NITROGENO 1/2 VATIO
Fábrica, Cortes, 397. - BARCELONA

UN CUENTO

LA PIANISTA

—Toquemos un «fox-trotta», señorita—dijo la señora de Golubchin a la pianista.

Y la Srta. Moulinet, dócil, atacó los primeros compases de «Arizona» mientras las parejas se apiñaban en el salón con la gravedad propia de los bailes contemporáneos.

—La señora de Golubchin daba un baile cada semana. Reuníase en su casa una sociedad heterogénea: jóvenes de ambos sexos, elegantes y ociosos, y también algún que otro cincuentón que hacía la corte a las muchachas.

La Srta. Moulinet tocaba el piano. De treinta y ocho años de edad, llevaba en su semblante inarmónico el signo congénito de la ingenuidad. Tirantes los cabellos, remangada la nariz, desencajados los ojos, los codos puntiagudos, hexagonales las caderas, sintetizaba la gracia soberana de la mujer, vista en el espejo deformativo de la tienda de las ilusiones.

Algunos afirmaban que la Srta. Moulinet era una solterona sentimental; otros aseguraban que se había casado a los veinte años y que su marido habíase muerto al poco tiempo de pesar. Sea de ello lo que fuera, ganaba dos luises al día golpeando con sus manos huedas «two-steps» y «rag-times».

Mientras que empezaba a tocar «Arizona», dos jóvenes que no bailaban la observaban atentamente: eran Guy de Monbijac y Roberto Le Signe. Roberto, siempre de buen humor, díjole a su amigo:

—¿Has reparado en la pianista?

—Sí. ¡Un ogro!

—Voy a darle una broma.

—¿Cómo?

—Voy a hacerle la corte. Ya verás.

Roberto arrastró a Guy al lado del piano de cola y dió principio a la farsa. Reclinóse sobre el instrumento y fijó una larga mirada de pasión contenida en las opacas pupilas de la Srta. Moulinet.

Esta se asombró. Terminado el baile, díjole Roberto con voz conmovida:

—Señorita, toca usted el piano con un alma... ¡Ah! ¡Un alma!

—¡Oh! Caballero.

—Sí. Después de todo, nada tiene de extraño; tiene usted unas manos tan lindas... ¡Ah! ¡Tan lindas!

La Srta. Moulinet, ruborizada, escondió bajo el teclado sus manos delgadas como husos. Roberto habló gravemente. Y la señorita Moulinet le escuchó con avidez.

Durante el intermedio, ante el «buffet», díjole Roberto a Guy:

—Ya mordió el anzuelo, querido... Ha puesto los ojos en blanco. Le he vuelto las páginas del «Tango del ahorcado»... La he rozado las manos. Se ha puesto muy colorada... Déjame que la lleve un «sandwich».

La Srta. Moulinet estaba sentada sobre el «pouf» y se enjugaba furtivamente las manos mojadas. Un extraño fulgor vivaba sus pupilas. Aquella aventura era la primera que venía a turbar su triste existencia de pianista puntual. Nunca se había dignado interesarse por ella un joven elegante como Roberto Le Signe. Y, sin embargo, no se encontraba más fea que las demás cuando se miraba al espejo. ¿Por qué, pues, no había de inspirar ella una pasión súbita a un hombre de gusto capaz de adivinar bajo la sencillez de una falda negra el encanto discreto de un alma refinada?

Roberto puso sobre unos papeles de música un plato lleno de «sandwiches» y dos copas de Porto.

—¿Qué tacto tiene!—repuso la señorita Moulinet.— ¡Ha puesto dos vasos para que no parezca que me trae ese bocadillo por caridad!

Y muy turbada, la imprudente estrujó entre sus largos dientes un bombón, lanzándole a la cara a Roberto un surtidor de crema de café.

—Esos bomboncillos son traidores—observó gravemente Roberto—. Estallan sin avisar.

—Sí, eso es... ¡Sí, sí, sí!—exclamó bromeando la señorita Moulinet.

Bromearon algunos instantes. Luego, antes que empezara de nuevo el baile, preguntó Roberto a la pianista, con voz queda y a bocajarro:

—¿Dónde vive usted, señorita?

La Srta. Moulinet se estremeció, y la copa de Porto tembló en su mano diestra. Y al bajarse para coger su saquito de mano incliné la copa, se mojó la falda, soltó el saquito y bulbució unas palabras de excusa.

Una tarjeta se desprendió del saquito.

—Señorita Beatriz Moulinet, 66, calle de Montholon—murmuró Roberto con los ojos fijos en la tarjeta.— ¡Está muy bien!

Con qué emoción reconcentrada díjole aquel «Está muy bien» Pero la Srta. Moulinet se vió a poco llamada a la realidad por la señora Golubchin.

—¿Quiere usted tocarnos un «bostón», señorita?

Dócilmente, la Srta. Moulinet empezó el famoso vals: «¡Si pudiesen llorar las peonías!» Tocaba como en sueños. Veía al través de un halo irreal moverse a las parejas.

Un hombre de mundo, joven y seductor, le había pedido sus señas. Nunca la señorita Moulinet había sentido, como aquella noche, el encanto de «¡Si pudiesen llorar las peonías!»

A la una de la madrugada levantóse la señorita Moulinet, y dirigióse al guardarropa. Calzóse los chancos y púsose su abrigo de merino. De pronto palpité el corazón. Había oído unas voces que le parecían las de Roberto y su amigo. Escondióse y escuchó:

—¿No acompañas a tu casa al ogro?—díjole Guy riendo.— Te estará aguardando para que le lleves sus papeles de música.

La Srta. Moulinet contuvo la respiración.

—¡Bah!—repuso Roberto irónico.— ¿Me

crees capaz de semejante heroísmo? ¡Lástima que se llame Beatriz, con una cara como la que tiene!

La Srta. Moulinet descendió a toda prisa la escalera y tomó la dirección del Square Montholon.

El pobre ogro lloraba. Pagaba su tributo de dolor a la grosería, que hace daño.

MAURICE DEKOBRA

INFORMACIONES TEATRALES

BENEFICIO DE RAMÍREZ

Estreno de «SU DESCONSOLADA VIUDA», de Ramos Martín

Cervantes.—Rafael Ramírez es un excelente actor cómico. Ha actuado con general aplauso en casi todos los grandes teatros de la corte. Con Simó Raso ha dirigido esta temporada la compañía que ya está a punto de terminar su actuación en el teatro Cervantes. Simó Raso y Ramírez han trabajado como dos héroes, justo es decirlo. La campaña, sin embargo, ha sido poco provechosa. ¿Qué ha podido influir en ese resultado? ¿Es que comienza a fatigar al público el género que cultiva preferentemente Muñoz Seca y al que preferentemente también se han consagrado en Cervantes Ramírez y Simó? Algo hay de esto. Pero también ha podido influir no poco cierto grave error que cometieron al mediar la temporada. Inscribir en el cartel ochenta o más de ochenta veces una obra que el día de su estreno ha sido rechazada de plano por el público, es dar lugar a que éste se llame a engaño y acabe por retraerse. No sé qué tanto de culpa corresponderá a Simó y Ramírez en una complacencia de resultados tan lamentables. En su descargo hay que decir que tampoco han tenido la fortuna de encontrar una obra de fuerza que salvase la temporada. Con obras de poco fuste, harlo han hecho Simó y Ramírez con conseguir que el público no les abandonara en absoluto. Por ellos, más que por las obras representadas, ha acudido la gente al teatro Cervantes. Para la reputación de ambos notables artistas eso dice mucho. Para el negocio no dice tanto.

Bien merecía Ramírez que el público—como a Simó Raso hace pocos días—le demostrara, con ocasión de su beneficio, lo mucho que le admira. Actor cómico bien ponderado, sobrio, natural, fué su labor de más lucimiento en Lara, la Comedia—en los buenos tiempos de la Comedia—y el Español. El género cultivado en Cervantes le ha conducido, en cierto modo, a la dislocación de sus aptitudes. No deja por esto de ser el gran actor cómico de siempre.

Escasa novedad ofrecía el programa del beneficio. Entre *Martingales*, de Muñoz Seca, y *El sueño de Valdivia*, de Klem Idem—como si dijéramos entre col y col—, el estreno de *Su desconsolada viuda*, pasatiempo cómico de Ramos Martín, obreja breve e insustancial, que habría encajado bien en el escenario de Lara hace treinta años. Rafael Ramírez y Rafaela Lasheras hicieron el milagro de dar vida a un engendro que sin tan poderosos auxiliares habría pasado instantáneamente al departamento de las cosas inservibles. Y gracias a ellos pudo salir un par de veces a escena Ramos Martín, que desde ahora queda en deuda con el público, ya que en el beneficio de Ramírez hubo dos sueños: el de Valdivia... y el de Ramos Martín.

Los aplausos cariñosos que el beneficiado escuchó son la mejor prueba de la alta estima en que le tiene el público madrileño.

Por ese lado, enhorabuena.

ESTRENOS

«EL FANTASMA DEL TEATRO DE LA OPERA», drama policíaco (sin policía) de Emilio González del Castillo

Cómico.—Dimos recientemente un consejo desinteresado a los estimables artistas que desde el punto y hora en que Loreto y Chicote, en uso de un derecho perfectísimo, se dedicaron a descansar, nos sirven trauelencias a caño libre. El consejo era que ensayasen mejor las obras. Por no seguirlo, estuvieron el sábado a dos dedos de un gran disgusto. Ya el día anterior se suspendió el estreno, señal de que la obra estaba verde. Pero un aplazamiento de veinticuatro horas no deja margen suficiente para que los cómicos se aprendan una obra en cuatro actos, cada uno de ellos casi tan robusto como el propio González del Castillo. Y ocurrió lo que tenía que suceder: que la cuenta de los tropiezos fué muy holgada y que por ello estuvo en trance de fracasar *El fantasma del teatro de la Opera*.

Claro que en definitiva no se habría perdido gran cosa, porque si los cómicos del Cómico salen a escena sin saber los papeles por el afán incomprendible de estrenar una obra cada siete días, al Sr. González del Castillo (dado que sea el solo quien perpetra estos dramones semanales) le sucede que teniendo que forzar la producción llega a los límites más deplorables en punto al olvido de toda lógica y de toda literatura.

Ciento que la lógica y la literatura no hicieron siempre buenas migas con los dramas policíacos—¿las hicieron alguna vez?—; pero nunca estará de más que los confectionadores de tales obras se acuerden un poco, ya que no de la lógica, de la literatura, para que el género no resulte tan burdo y contribuya en menor medida a estragar el gusto del público.

En la obra últimamente estrenada en el Cómico hay acumulados tantos y tales despropósitos, que referir el argumento de *El fantasma del teatro de la Opera* sería poner a los lectores en trance de que les aplicaran la camisa de fuerza.

A pesar de eso, o precisamente por eso, a los delirantes de lo detectivesco les intrigó

Desde el principio hasta el fin, y los emocionados en no pocas ocasiones.

En cambio, a nosotros lo que verdaderamente nos emocionó fue el hecho de que el Sr. González del Castillo saliera repetidas veces a escena para recoger una cosecha de aplausos tan abundante, obtenida con tan deleznable siembra.

Muy benévolo estuvo el público con los intérpretes persuadido de que pueden hacer más y de que lo harán de seguro en lo sucesivo.

Les reiteramos el buen consejo. Y lo trasladamos también al Sr. González del Castillo... y a sus cómplices, si los hubiere.

F. AZNAR NAVARRO

Arbitrio sobre anuncios

Queda expuesta al público, por término de quince días hábiles, la matrícula del arbitrio sobre anuncios del presente ejercicio, para que en las horas de diez a doce de la mañana pueda examinarse por los interesados y formular, dentro de dicho plazo, las reclamaciones que a su derecho convengan sobre inclusión, exclusión o modificación de cuotas.

Transcurrido dicho plazo, se procederá al cobro a domicilio.

Culamores en su tinta Cruz Roja. Enteros verdad. — Probados. — Exquisitos.

VIDA PARLAMENTARIA

EN EL SENADO LA SESION DEL SABADO

A las cuatro menos veinte minutos comienza la sesión, con regular concurrencia de senadores y animación extraordinaria en las tribunas.

En el banco azul el Presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.

ORDEN DEL DIA

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Se leen las comunicaciones dando cuenta del fallecimiento de los senadores señores González Vallarino y obispo de Gerona.

El PRESIDENTE pronuncia algunas frases en elogio de los senadores fallecidos, admirándose el arzobispo de Tarragona y el Presidente del CONSEJO.

Se acuerda conste en acta el sentimiento por el fallecimiento de los expresados senadores.

Sin discusión son aprobados los dictámenes a los proyectos de ley incluyendo en el plano de ferrocarriles secundarios el de Mula a Murcia, y autorizando a la Junta de Obras del Puerto de Huelva para emitir un empréstito de seis millones de pesetas.

Son votados definitivamente los proyectos de ley de concesión de pensiones a las familias de funcionarios de Policía, clases e individuos de tropa de Guardia Civil y Carabineros muertos en acto de servicio, y autorizando al Ayuntamiento de Castellón para la venta de terrenos.

Discusión de los Presupuestos

Continúa la discusión del dictamen al proyecto de ley de Presupuestos en lo referente al de gastos de Gobernación.

El Sr. BURGOS MAZO recoge las alusiones que le han dirigido los que han combatido el dictamen para declarar que le cabe paternidad en el presupuesto presentado, que califica de orgía, atribuyendo el que se haya estimulado todas las codicias a la constitución heterogénea de los Gobiernos, lo que justifica la necesidad de los grandes partidos.

Después expone todos sus proyectos, en cuanto a Sanidad especialmente, para demostrar que no se atiende en el presupuesto a la orientación expuesta en sus proyectos, sino que se consignan millones para servicios que no tendrán eficacia.

El Sr. CODORNIU, por la Comisión, contesta que al combatir el dictamen el señor Burgos y Mazo no se ha atendido a la realidad, y hace estudio comparativo del antiguo proyecto de presupuesto y del actual dictamen para demostrar su aserto.

El ministro de la GOBERNACION declara que no son suyas las modificaciones introducidas en el presupuesto, sino del Parlamento, que ha creído, al hacerlas, mejorarlo, atendiendo a determinados servicios.

El Sr. BURGOS Y MAZO rectifica. El Sr. ORTEGA MOREJON defiende un voto particular tratando de los servicios de Sanidad, que, a su juicio, no quedan suficientemente dotados en el presupuesto.

El Sr. CODORNIU le contesta, afirmando que, en cuanto lo permiten las disponibilidades, están atendidos los servicios de Sanidad.

El Sr. ORTEGA MOREJON apoya un voto particular al capítulo I, siendo contestado por el Sr. CODORNIU. Se desecha el voto y queda aprobado el capítulo.

El presidente suspende la sesión por un cuarto de hora, con objeto de que pueda reunirse la Comisión de Presupuestos para ultimar algunos detalles.

Se reanuda la sesión a las seis menos diez, y el Sr. PINIES apoya un voto particular al artículo 2.º

El ministro de la GOBERNACION dice que él no se opone al aumento; pero no puede recomendar nada por existir este acuerdo en cuanto se relaciona con modificaciones que significan aumento de gastos.

Se pide votación nominal, y el voto es tomado en consideración por 55 votos contra 31, y aprobado el artículo.

El Sr. GARRIGA apoya una enmienda pidiendo la supresión de la Escuela de Policía. Le contesta el Sr. CODORNIU, justificando la necesidad de la citada Escuela.

El Sr. GARRIGA y demás individuos de la minoría regionalista piden votación nominal. El PRESIDENTE hace la aclaración de lo que va a votarse, para que no ocurra lo que con la votación anterior, pues con la confusión que se hizo lo único que se ha votado es el aumento de sueldo a los porteros de Gobernación.

Esto da motivo a un incidente, en el que intervienen varios senadores, teniendo la Presidencia que llamar al orden por dos veces al senador Sr. Sánchez y Sánchez.

Termina el incidente retirando el Sr. Garriga su enmienda. Se aprueba el capítulo II.

En el tercero apoya otra enmienda el señor ROYO VILLANOVA, contestándole el Sr. CODORNIU.

Quedan aprobados todos los capítulos, hasta el VI, inclusive, con sólo una enmienda del Sr. Garriga.

Al VII defiende un voto particular el señor

CORDONIU, pidiendo que se consignen pesetas 100.000 para combatir el paludismo.

Se desecha el voto particular, y se aprueba el capítulo.

El Sr. REDONET hace observaciones al capítulo IX.

El Sr. PINIES interviene para explicar el alcance del voto particular presentado y que dió lugar a un incidente después de la votación. Dice que el voto constaba de dos partes: una, aumento de sueldo a los porteros del ministerio de la Gobernación, y otra, hacer extensivo el aumento a todos los Gobiernos civiles de provincias.

La Cámara se confundió al votar, y declara que no quiere que por esta causa haya dificultades de Gobierno.

El Sr. CHAPAPRIETA considera lamentable lo ocurrido; pero no quiere que se provoque una nueva votación.

El presidente del CONSEJO interviene, declarando que la votación es válida para la primera parte; ahora que para la segunda hubo desde luego confusión y deja al arbitrio de la presidencia el resolver si la votación es válida o no.

Rectifican todos y se da por válida la votación, con ligeras modificaciones propuestas por la Comisión.

Se aprueba el capítulo IX, desechándose una enmienda del Sr. REDONET, y el X, después de retirar el Sr. Garriga los votos particulares de los regionalistas.

Al XI defiende una enmienda el Sr. ROYO VILLANOVA, que se desecha.

Se aprueban los capítulos XII, XIII, XIV y XV.

Al XVI se presenta un voto particular del Sr. CODORNIU.

Sin discusión se aprueban los restantes capítulos del presupuesto de Gobernación.

Se suspende el debate, y se levanta la sesión a las doce menos cuarto.

LA SESION DE AYER

A las cuatro menos veinte abre la sesión el presidente, con regular concurrencia de senadores.

En el banco azul, el Presidente del Consejo y los ministros de Fomento y de Instrucción pública.

ORDEN DEL DIA

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Son votados definitivamente los proyectos de ley incluyendo en el plan de ferrocarriles secundarios el de Mula a Murcia; autorizando a la Junta de Obras del puerto de Huelva para emitir un empréstito; modificando varias disposiciones del régimen tributario, y modificando la contribución de utilidades de la riqueza mobiliaria.

Continúa la discusión del dictamen de la Comisión de Presupuestos acerca del de gastos del ministerio de Fomento.

Es leído un voto particular del Sr. Codorniu. El Sr. GULLON protesta de que se proceda a poner a discusión los votos particulares sin haberse discutido la totalidad del dictamen.

El Sr. PINIES le contesta por la Comisión. El PRESIDENTE sostiene que es facultad suya cuanto se relaciona con el orden de discusión.

El marqués de la HERMIDA expone criterio igual al del Sr. Gullón.

El Sr. BAS, por la Comisión, interviene. El Sr. CHAPAPRIETA también cree debe discutirse primero la totalidad del dictamen.

El Presidente del CONSEJO estima que con el orden de discusión propuesto por la Presidencia se ganaría tiempo.

El Sr. GARRIGA une su protesta a la de los que opinan que debe discutirse el dictamen, aun cuando acata lo que el Presidente dispone.

El Sr. CODORNIU defiende el voto particular, y le contesta, por la Comisión, el señor BAS.

El Sr. PINIES defiende otro voto particular, contestándole el Sr. BAS, e interviniendo el ministro de FOMENTO.

Los dos votos particulares son rechazados. Son rechazados otros dos votos particulares, que defienden, respectivamente, los señores CODORNIU y PINIES.

El marqués de CAMPS defiende otro voto particular, expresando su extrañeza por no haberse discutido previamente la totalidad del dictamen.

Es tomada en consideración la segunda parte de este voto y desechadas la primera y la tercera.

No son tomados en consideración otros votos particulares, defendidos por los señores ORTEGA MOREJON, CIERVA (D. Isidoro), GARRIGA y DAURELLA.

Es tomado en consideración un voto particular del Sr. Cierva al capítulo sexto.

Los Sres. FABIE y marqués de CAMPS retiran, después de defenderlos, otros votos particulares, y no es tomado en consideración otro que el Sr. DAURELLA defiende.

Es aceptado un voto particular del señor PINIES al capítulo séptimo, artículo tercero. El Sr. GARRIGA defiende un voto parti-

cular que se refiere a los capítulos 10, 11, 12, 13, 14, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25.

El Sr. PINIES cree que en esa forma no se puede discutir el voto particular. El PRESIDENTE invita al Sr. Garriga a que lo retire.

El Sr. GARRIGA rectifica. El Sr. PINIES propone que los votos particulares en que estén englobados varios artículos se entiendan reproducidos al discutirse los artículos.

Son tomados en consideración, después de discutirlos, los votos particulares del señor ESTELAT y del Sr. MARTIN PARDO al artículo 19 del Sr. PINIES al 20 y del señor CODORNIU al 22.

Se acuerda prorrogar la sesión. Son tomados en consideración dos votos particulares del Sr. PINIES a los capítulos 23 y 24, y otro del Sr. CODORNIU, al 25.

El Sr. PINIES hace notar que, por error de imprenta, figuran dos votos particulares suyos al capítulo 22, cuando uno es al 25.

El Sr. BAS, de la Comisión, dice que al ser rechazado un voto particular del señor Piniés acerca del crédito para un Banco Nacional Agrario, como en las cifras se englobaba las 50.000 pesetas para Positos, desaparece esta consignación, y propone se restablezca esta consignación.

Así se acuerda. Terminada la discusión de votos particulares, se pasa a discusión la totalidad.

El marqués de CAMPS consume el primer turno en contra, haciendo constar que en la admisión de votos particulares ha quedado modificado el dictamen.

El Sr. CIERVA, por la Comisión, le contesta. El Sr. PEREZ OLIVA consume el segundo turno en contra de la totalidad, y le contesta por la Comisión el Sr. PINIES.

Se suspende la discusión, y leído el orden del día para la próxima, se levanta la sesión a las once y cuarenta minutos.

Alcance no político

UNA AFIRMACION

Excusado es decir que el sábado, como en días anteriores, se ha hablado de la próxima crisis.

En la conferencia de los Sres. Maura y Cierva creen ver algunos un síntoma de labor preparatoria para la inteligencia que persiguen determinados elementos de la derecha.

Al propio tiempo que de esto se hablaba, alguien muy significado en política, más que por su posición oficial, por su proximidad al jefe de un importantísimo sector de la derecha, hacía esta afirmación:

«Me consta, por haberse oído a mi jefe, que éste o gobernará sólo con su partido, sin colaboración alguna de otros elementos, por aines que ellos sean, o no gobernará, ni mañana, ni más adelante, en condiciones distintas a la expuesta.»

Semejante afirmación, por lo respetable de su origen y por la trascendencia que entraña, fue motivo de constantes y variados comentarios en el Círculo en que se hizo.

Ha comenzado en la Casa del Pueblo la Asamblea anunciada para tratar de las tarifas de ferrocarriles, y a la que concurren representantes de la Unión General de Trabajadores, partido socialista y otras organizaciones obreras.

LA FRANQUICIA PARLAMENTARIA : : : : Entre los dictámenes de Comisión mixta que ofrecerá más dificultades su aprobación, de no llegarse a una transacción, está el relativo a la supresión de la franquicia postal a los Cuerpos Colegisladores.

NUEVO DIRECTOR El Consejo de Administración de la Compañía Arrendataria de Tabacos ha acordado nombrar director-gerente a D. Pedro G. Fanjul, cargo que desempeñaba el Sr. Alendassalazar hasta que ocupó la presidencia del actual Gobierno.

EL PROGRAMA LIBERAL En esta semana se volverán a reunir los jefes de las fracciones liberales para ultimar el programa de gobierno. Este abarcará las bases siguientes: reforma agraria, reforma tributaria, reforma pedagógica y política internacional.

EN LA PRESIDENCIA aCeoJae in7re0 elnaaiseprenaiyoe zbbb El Sr. Canals, hablando con los periodistas, se expresó en términos análogos a como lo había hecho el Presidente respecto a la lentitud de la discusión de presupuestos en el Senado, por la multitud de enmiendas y votos particulares que se van presentando, indicando la gravedad del problema que se presentará, si no están aprobados en tiempo oportuno, pues no podrán cobrar el día 1.º los empleados, toda vez que se modifican las plantillas en casi todos los ministerios.

Para Aliviar Un Restriado en Un Día Tómese el LAXATIVO BROMO QUININA (Pastillas). Quita la Tos, Dolor de Cabeza y Resfriado. Exijase el Legítimo con la firma de E. W. Grove en cada cajita. Paris Medicine Co., St. Louis, Mo., E. U. de A.

Agua de Solares Insustituible como agua de mesa. Reina, 45 duplicado. Teléfono 29-29.

Noticias generales El Sr. Llusia, gerente de la joyería Rozanés, tiene el honor de comunicar a su distinguida clientela que el Sr. Rozanés llegará a Madrid hoy lunes, donde permanecerá toda la semana.

Todas las misas que se celebren en la iglesia de San Sebastián el día 21, serán aplicadas por el alma de doña María del Patrocinio Sanz, esposa que fué de nuestro compañero en la Prensa, D. José Hernández.

Con este motivo renovamos el pésame al Sr. Hernández por pérdida tan sensible.

Banco Español del Rio de la Plata SUCURSAL DE MADRID HASTA NUEVO AVISO ABONA LOS SIGUIENTES INTERESES: CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA EN PESETAS: 2 POR 100 ANUAL CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA EN FRANCO: 3 POR 100 ANUAL Cuentas corrientes a la vista en Libras esterlinas: 5 % CAJA DE AHORROS EN PESETAS: 3 Y 1/2 POR 100 ANUAL DEPOSITOS A PLAZO FIJO EN PESETAS: CONVENCIONAL

BOLSA DE MADRID

Table with columns for FONDOS PUBLICOS, Dia 16, Dia 17. Includes sections for 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable Emisión de 1917, Carpetas al 4 por 100 interior, Ayuntamiento de Madrid, Valores industriales (acciones), Obligaciones, Moneda extranjera.

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 74,25.—Exterior, 84,45.—Amortizable 49,00, 0.—Amortizable 5 %, 96,35.—Nortes, 303,00.—Alienat, 315,75.—Andaluzes, 53,90.—Francos, 32,25.

TEATRO REAL

Despedidas.—Últimas funciones Dos veces se ha despedido el «divo» del público madrileño: una el sábado y otra ayer en la función de despedida de la compañía que ha actuado en esta corta y provechosa temporada de primavera. Y lo mismo en una que en otra, las ovaciones fueron ruidosas para Ofelia Nieto, Camino Béjar, la Beltramo, Schipa, Montesanto, Bettoni, Ferré, Del Pozo, Fernández... Es decir, que el público acudió al Real con el deseo de encontrar ocasiones propicias para admirar, no solamente al «divo», sino también a los artistas que con él comparan la ardua labor, y hallólas y les hizo objeto de entusiastas manifestaciones de simpatía y admiración.

En la función de ayer, Manana fué primorosamente interpretada por Ofelia Nieto—creadora insuperable de la protagonista—, Camino Béjar, que cada día depura su arte con nuevos progresos; Montesanto, tan admirable de dicción como de facultades; Bettoni, muy elogiado en el «golondrina»; Ferré y demás intérpretes, que con los coros y la orquesta, y el maestro Sabater que la dirige, alcanzaron un conjunto que gustó extraordinariamente.

El segundo acto de Manon, que es lo mismo que decir la romanza de la carta, que dijo Ofelia deliciosamente, y «el sueño», en que Schipa hizo las filigranas que le estamos acostumbrados a escuchar y que el público aplaudió de tal suerte que le obligó a repetirle. El maestro Saco del Valle dirigió la orquesta con su acierto de siempre.

Después hubo concierto, en que los artistas ya citados cantaron fragmentos de obras y diversas canciones. Ofelia Nieto deleitó a sus oyentes con la romanza «Marinella», de La canción del olvido; Camino Béjar, la seño-

rita Beltramo, Bettoni... hasta que de nuevo se presentó en escena Tito Schipa. Cantó el ¡Ay, ay, ay! la preciosa canción «Adiós, Alhambra!», de Emigrantes, letra de Cases y música de Calleja y Barrera, y una Cancionella napolitana. No es menester decir que hubo en abundancia vitores, ovaciones y cuanto dicta el entusiasmo en honor de un artista...

Y salimos del teatro... Y ya creíamos que la admiración por el artista habríase templado con la ausencia de éste... y con el frío que hacía en la calle, cuando he ahí que el propio Schipa cruza el vestíbulo para tomar un coche que le lleve al hotel... Su presencia es observada por un grupo de jóvenes, que comienza a aplaudir y que rodea al artista y sale con él a la calle... Y a este grupo se une otro más numeroso... y se forma una nutrida manifestación, que sigue a Schipa a pie por la calle del Arenal. El tener, emocionadísimo, marcha al lado de su esposa, rodeado de los Sres. D. Alfredo y D. Pedro Volpini, del señor Sabater, del artista Carlos R. del Pozo y de otros muchos más que ocupan lo que pudiéramos llamar la vanguardia de la manifestación, que constituida por unas 300 personas continúa aplaudiendo y vitoreando a Schipa hasta llegar al hotel en que éste se hospeda...

Los Infantes D. Carlos y doña María Luisa en Barcelona

Banquete de autoridades Barcelona, 19.—A las ocho y media del sábado tuvo lugar en el Hotel Ritz el banquete organizado por la Junta de Damas de la Cruz Roja, en honor de los Infantes. Sentáronse a la mesa todas las autoridades de la ciudad, provincia y región, los ex ministros Cambó, Ventosa, Roig y Bergadá, Rodés y conde de Caralt, las damas organizadoras, los obispos de Barcelona y de Vich, diputados y senadores, gentileshombres de Palacio y otras personalidades. La mesa estaba primorosamente adornada; las señoras asistieron con traje de corte, y los caballeros, de uniforme o frac.

Función de gala Terminado el banquete, los Infantes se trasladaron al teatro del Liceo con objeto de asistir a la función de gala; la sala presentaba el aspecto de las grandes solemnidades; todos los palcos y butacas, lo propio que los asientos de los pisos cuarto y quinto, estaban ocupados por distinguidísima concurrencia, que acogió a los Infantes a su llegada, al empezar el tercer acto de Manon, con una prolongada ovación, a los acordes de la Marcha Real, que ejecutó la orquesta; interrumpióse con tal motivo la representación.

Los Infantes, con el general Weyler y sus ayudantes, ocuparon el palco central, y los inmediatos las personas de su séquito. Al llegar al edificio, fueron recibidos por la Junta de propietarios, la Empresa y la Comisión de la Cruz Roja, que les obsequió con ramos de flores. En un intermedio recorrieron las dependencias del Círculo del Liceo, siendo obsequiados por la Junta y firmando en el álbum. Terminada la función, la concurrencia, entre la que figuraba lo más selecto de la buena sociedad de Barcelona, despidió a los Infantes con una calorosa ovación, que se prolongó en el vestíbulo del teatro y al subir al carruaje D. Carlos y doña María Luisa, asociándose a la misma el público allí reunido. En su honor lucieron iluminaciones durante la noche algunos edificios públicos, como la Universidad, Audiencia, Capitanía general y el Fomento del Trabajo Nacional, Círculos del Ejército y de la Armada, Ecues're, Sociedad Colombiála y algún otro. Los del Ayuntamiento y Diputación, como no ostentaron colgaduras durante el día, tampoco lucieron iluminaciones por la noche.

UN ACCESO DE LOCURA HERIDA A MARTILLAZOS

En las Prisiones Militares se desarrolló en la madrugada del sábado un hecho sangriento. El conserje de dichas Prisiones, Fernando Bartolomé, de cuarenta y ocho años de edad, que padece desde hace tiempo síntomas de locura, se despertó de madrugada bajo los efectos de uno de esos ataques, y con un martillo agredió a su mujer, causándole heridas gravísimas, que ponen en peligro su vida.

A las voces de la víctima acudieron otros dependientes, que sujetaron al incoherente criminal. El Juzgado militar intervino en el asunto, tomando las medidas necesarias con el der equilibrio.

SUCESOS DEL DIA

Actitud de un procesado El juez instructor del proceso sobre el sangriento suceso de la calle de San Vicente ha ordenado la apertura de un nuevo sumario para depurar la responsabilidad en que ha incurrido el procesado Lamonedá por un incidente ocurrido en la cárcel.

El hecho fué que al presentarle el alguacil del Juzgado al sumariado el auto de procesamiento para que lo firmase, Lamonedá no sólo se negó a firmar, sino que rasgó el documento y se lo arrojó a la cara despectivamente.

Las corridas de ayer

EN MADRID

Suspensión de la segunda corrida de abono

En Madrid no hubo toros ayer. Unos dicen que por culpa de la Empresa, otros que por los toreros, otros que por el ganadero y otros entre ellos yo—que por tolerancia de las autoridades.

Ni voy a censurar a la Empresa ni voy a censurar a los toreros. Sólo se me ocurre pensar que si el ganadero hubiera mandado una corrida presentable, y esta corrida hubiera sido reconocida el viernes por la tarde, según está prescrito en el artículo 22 del reglamento vigente, en Madrid se hubiera celebrado la segunda corrida de abono. Porque si desechaban los veterinarios el viernes por la tarde los contreras—cosa que ocurre casi siempre con esta ganadería—, hubiera habido tiempo de traer otros seis toros de las treinta y dos ganaderías que en el abono se anuncian, y que la Empresa debe tener dispuestos para un caso como éste, hasta otra que se anuncien contreras.

La corrida enviada para Madrid de la vacada dicha, además de pequeña, estaba tan poco escrupulosamente elegida, que hasta un toro era rabón.

P. ALVAREZ

EN VISTA ALEGRE

Corrida accidentada

La suspensión de la corrida de Madrid hizo que las taquillas del circo carabanchelero se quedasen ayer sin papel antes de comenzar la corrida. Los toros de Palma siempre son duros y difíciles; pero si no hay personal que sepa darles la lidia correspondiente, la corrida tiene que resultar aburrida, y esto es lo que pasó ayer, que nos aburrimos mucho durante las tres horas que duró aquella.

La presentación del ganado fue excelente, de buen tamaño, con muchas arrobos y bien armado de defensas. El primero fue noble en extremo, el segundo el de peores intenciones, el quinto el más bravo, y el sexto, aunque fue fogueado, no lo merecía, siendo los responsables de ello los piqueros y quien facilitó los caballos, que parecían de piedra.

Mayorito estuvo voluntario con el capote y la muleta, y muy decidido a la hora de matar, aunque las estocadas no le resultaron todas buenas; la mejor fue la que dio fin del quinto toro, que mató por inutilizarse Blanquito. Realmente no le aplaudió el público lo que merecía, especialmente en el toro quinto.

En el momento supremo tiene Mayorito una dificultad que puede ocasionarle algún día disgusto serio, y es la de quedarse en la suerte. Por esto tuvo en el cuarto dos cogidas aparatosas; en la segunda recibió un fuerte varatejo en la ingle derecha.

Blanquito tuvo una tarde desgraciada. Su primer toro fue el más difícil, y como se le vio valentón, aunque no mató muy bien, le aplaudieron.

Al intentar las verónicas en su segundo, lo hizo entablandose tanto que el bicho, que era ancho de cuerna, le empujó por el muslo, arrojó al suelo, le dio otro hachazo en el pecho, y milagrosamente no le dejó clavado en la valla.

El muchacho sufrió tal paliza que cayó casi desvanecido en los brazos de los monos, que le llevaron a la enfermería.

Márquez es de los tres espadas el que tiene el toro más alegre, y si bien sus faenas no fueron muy lucidas, oyó palmas en varias ocasiones. Casi todas las estocadas las deja perpendiculares porque arquea mucho el brazo; pero tiene facilidad con el acero, y esto le hace cumplir con su compromiso. Rata y Pepillo oyeron palmas merecidas en unos pares que clavaron al tercero. De la gente de a caballo fueron aplaudidas Zurito Chico y Brazo de Hierro.

Partes facultativas

Blanquito fue curado de una herida contusa en la región torácica derecha, otra en la región femoral izquierda con gran trombus, y de una contusión en el dedo anular de la mano izquierda.

El segundo toro cogió al picador Calero, que fue curado de una herida contusa en la región femoral izquierda posterior, con tres grandes trayectos subcutáneos, uno en dirección a la región poplitea con orificio de salida, en la misma y otros dos sin orificio de salida, uno de ellos hacia la región glútea y otro hacia la cara externa del muslo, lesión que aun interesando sólo la piel y tejido celular y aponeurosis, el pronóstico es grave por sus dimensiones.

También fue curado el picador Carrero de una contusión en la región coxofemoral. Total, que los doctores Lama y Naya tuvieron una tarde de trabajo.

MANZANILLA

EN TETUAN

Novillos de Vicente Bertólez.—Espadas, Manuel Molina (Lagartijo), Isidoro Todó (Alcalareño II) y Aurelio Alcolado.

La suspensión de la corrida de ayer en la plaza de Madrid fue un éxito de taquilla para la plaza tetuana, donde se agotaron las localidades y hubo más de una bronca entre público y revendedores.

Y en verdad que el resultado de la novillada no fue lo que merecíamos, pues los novillos lidiados no pudieron ser ni más bonitos, ni más claros, ni más manejables; pero los señores toreros siguen fríos, muy fríos, completamente helados.

Ni Lagartijo ni Alcalareño II son novilleros que puedan llegar al pináculo de la torería. (Esta es mi opinión sincera.) El primero, porque sólo se le ve algo de maestría al banderillar. En lo demás es una vulgaridad.

Alcalareño es lo que en el argot taurino llaman un «ratonero». Mucho bullir, mucho correr, mucho dar vueltas, acompañadas de mil desplantes, y en resumen, nada artístico, nada fino. Además, Alcalareño es ya veje, y esto es algo anómalo para ser aspirante a fenómeno.

Sin embargo, como el veje es valentón y nunca está inactivo, no le faltarán corridas en provincias, y puede vivir. ¿Cómo no!

Ahora bien; ni Lagartijo ni Alcalareño son toreros para Tetuán, donde, aunque no sea más que por la proximidad a Madrid, se sabe un poco de toros.

Aurelio Alcolado, que debutaba, es un muchacho de Reinoso, provincia de Santander, pueblo donde no tenemos noticia alguna que haya sido cuna de celebridades taurinas.

Alcolado no es cobarde ni es tampoco un ignorante; pero le falta algo. ¿Qué le falta a Alcolado? Le falta eso que tienen los que nacen de Despenaperros para abajo: salsa torera.

Queda, pues, entendido que Alcolado no gustó en Tetuán, y que no merece, por lo tanto, repetirse.

Dió dos largas cambiadas, rodillas en tierra, y cuatro verónicas que nos llenaron de esperanza; pero después vino la decadencia, y con decir que en su último toro vimos los cabestros en la plaza, ya creemos haber dicho bastante. La faena de su último toro no merece la pena de contarla. ¿Para qué? A otra cosa.

Pecaríamos de pesados y hasta de molestos si detalláramos las faenas de Lagartijo y Alcalareño en sus correspondientes toros. Pongan ustedes que no consiguen oír una sola palmada, y ya hemos dicho bastante.

Lo único bueno de toda la tarde fueron tres soberanos pares de banderillas de Ocejito, que le valieron otras tantas ovaciones.

CAMACHO

EN PROVINCIAS

EN SEVILLA

Primera corrida de feria

Sevilla, 19.—Se lidiaron seis de Santa Coloma.

Al empezar la corrida aparece en el palco presidencial S. M. la Reina doña Victoria, que fue ovacionada.

La acompañaban sus hermanos los marqueses de Carisbrooke.

PRIMERO

Buen mozo y codicioso.

En el primer tercio sobresale un puyazo del Largo.

Varetilo brinda a S. M. la Reina, hace una faena valiente y arrea un volapié, ejecutado magistralmente. Ovación. Descabella a la tercera.

El matador es llamado al palco regio, y S. M. le regala un alfiler de brillantes.

SEGUNDO

Sánchez Mejías veronicea en dos tiempos, empujándose en el segundo. Palmas. Es muy aplaudido en quites.

Comienza con pases de rodillas. Cita a recibir y da un pinchazo, perdiendo terreno y saliendo perseguido. Da una estocada perpendicular y descabella al quinto golpe. Oyó un aviso.

TERCERO

Chicuelo tora por verónicas apretadísimas,

y luego con aplomo y elegancia tora capote al brazo.

El bicho llega quedado al último tercio. Muleta breve y da media algo desprendida entrando bien. Aplausos.

CUARTO

Varetilo oye palmas veroniceando y quitando. Hace la faena con la mano izquierda. Entra superiormente a volapié y deja media corta. Repite superiormente y atiza una gran estocada, saliendo suspendido por el vientre y con la taleguilla rota. Gran ovación.

QUINTO

Chicuelo oye ovaciones en quites. Música. También es aplaudido Mejías. Este hace una faena breve, para dos pinchazos y dos intentos de descabello.

SEXTO

Chicuelo muletea por bajo para hacerle humillar. Entra bien y da un pinchazo y media desprendida.

EN VALENCIA

Valencia, 19.—Seis toros de Anastasio Martín para Rubio, Antonio Sánchez y Josecito de Málaga. Hay un lleno hasta el tejadillo.

PRIMERO

Rubio de Valencia muletea valiente, pero movido y con ayudas, y sacude una estocada completa, para baja, de efectos rápidos. Palmas a la voluntad y a la habilidad.

SEGUNDO

El toro se deja torrear, y permite que Antonio Sánchez haga pinturerías y se coloque a placer. Un gran pinchazo y una hasta la bola en lo alto tumban al rabón, del que le conceden ambas orejas al madrileño, y no el rabo, porque no lo tiene.

TERCERO

Mal banderillado por Cerrajillas y Lavaíto, se encarga el de Málaga, que solo completamente en los medios, parando y dejándose rozar los alamares, tora con ambas manos. Marca un pinchazo y luego media delantera, entrando ambas veces a todo vapor. Muchas palmas.

CUARTO

Rubio hace una faena de alio. Tres pinchazos, quedándose el toro, y una delantera baja con travésilla. Palmas.

QUINTO

Sánchez, sin torrear de muleta, arrea un sartenazo del lado contrario; hay rueda de peones; le extraen el sable, y en tablas sobre largo pincha en hueso y repite en la misma forma. La clientela se impacienta. Otro pinchazo más hondo y... silencio en las masas.

SEXTO

Josecito, que se encuentra con un novillo ideal, comienza la faena con el pase de la muerte, y sigue apretado y mandando con pases de todas marcas, entre ellos y música. Media estocada alta, tendenciosilla. Sacae el estoque, intenta el descabello cinco veces y al sexto acierta. Ovación y sacado en hombres.

EN ZARAGOZA

Zaragoza, 19.—Con buena entrada se lidiaron bichos de Pérez de la Concha, para Casielles, Amorós y Romero.

PRIMERO

Casielles hace una faena valiente y adornada, siendo coreada con oles y aplausos. El toro está incierto, y el espada pincha varias veces y da una delantera.

Descabellando no tuvo suerte, y lo intenta infinidad de veces, acertando cuando llegó el segundo aviso. El diestro se retira a la barrera llorando. El público le aplaudió, sin embargo, por su voluntad y por la faena.

SEGUNDO

Amorós hace una faena mala para tres pinchazos, un sablazo y media estocada. Pitos.

TERCERO

Romerito, ignorante y medroso, da dos pinchazos y tres estocadas delanteras.

CUARTO

Casielles tora de capa, siendo ovacionado por unas verónicas superiores y un farol, haciendo quites soberbios y oyendo muchas palmas.

Realiza luego una faena reposada e inteligente, para media algo delantera, entrando bien. Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.

QUINTO

Amorós y Casielles hacen buenos quites, siendo aplaudidos.

Parean ambos, siendo ovacionados. Amorós hace una faena buena, y precipitadamente da un golleteazo. Palmas y pitos.

SEXTO

Romerito hace una faena desconchada, para una corta y otra pescuecera. Un aviso. Varios intentos. Dobra el bicho y lo levanta el puntillero. Más intentos y segundo aviso. El bicho dobla.

EN BILBAO

Bilbao, 19.—Hay un lleno. Se lidiaron toros de Aleas, para Gallo, Gaona y Larita.

Gallo estuvo toda la tarde infatigable, bregando y adornándose en quites.

En el primero hizo una buena faena, pasándose la muleta por la espalda, y dió media buena. Al cuarto le hizo también una faena adornada, dando una estocada buena. Fue muy aplaudido.

Gaona luchó con el peor lote.

A su primero le hizo una faena inteligente y le propinó una estocada aceptable.

Al quinto le banderilló con dificultad por las condiciones de la res.

La faena fué vistosa, y lo mató de una buena.

Larita fué el héroe de la tarde, haciendo alardes de valor.

Al primero le puso tres pares de banderillas estupendas. Hizo una faena superior y atizó un volapié que le valió las dos orejas y el rabo.

El último lo banderilló con Gaona que puso un gran par, y Larita otro buenísimo.

Hizo una gran faena y atizó un gran volapié. Cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo.

EN GRANADA

Granada, 19.— Los novillos de Villena, bravos.

El Tuerto de Cádiz, bien con el capote y superior con la muleta; pero deficiente pinchando.

Herrerin, artístico con la muleta y acertado con el estoque.

EN CARTAGENA

Cartagena, 19.—Se lidiaron cuatro novillos de Flores para Cartagenero y Negrete, que fueron mansos.

Los matadores cumplieron.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo.

Pídanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

AVISOS UTILES



SANTONA (SANTANDER)

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España

El Consejo de Administración de esta Compañía ha acordado que los días 26 del corriente mes de abril y siguientes, a las diez de la mañana, se verifiquen los sorteos de las siguientes obligaciones que deben amortizarse, y cuyo reembolso corresponde al vencimiento de 1.º de julio de 1920.

- Obligaciones de la línea del Norte. 549 de la 3.ª serie. 554 de la 4.ª idem. 1.122 de la 5.ª idem.
- Obligaciones de la línea de Alsasua a Zaragoza y Barcelona. 3.120 de las de prioridad. 2.250 de las especiales.
- Obligaciones de la línea de Zaragoza a Barcelona, correspondientes al segundo semestre de este año. 144 del 3.º por 100, serie A. 154 del 3.º por 100, serie B. 26 del 5.º por 100. 1.539 del 6.º por 100.
- Obligaciones de la línea de Zaragoza a Pamplona, correspondientes al segundo semestre de este año. 614 antiguas no canjeadas.
- Obligaciones de la línea de Tudela a Bilbao. 350 de la 3.ª serie.

Lo que se hace saber para conocimiento de los portadores de estas clases de obligaciones, por si desean concurrir a los sorteos, que serán públicos y tendrán lugar en los días señalados, en esta corte, Paseo de Recoletos, número 17.

Madrid, 7 de abril de 1920.—El secretario del Consejo, Ventura González.

Las ideas se cambian como la salud

Entre las disposiciones morales y las de salud, existe gran relación. Tan luego como el ser físico tiene desarreglado su funcionamiento, hay repercusión en el carácter, en el modo de ser, que se traduce en tendencia a la melancolía y a las ideas sombrías, mientras la persona que está buena tiene carácter jovial, alegre y risueño.



Srta. D.ª María Pérez y López.

Doña María Pérez y López, habitante en Madrid, Pasaje de García Menéndez, patio número 4, se hallaba en aquella mala disposición de ánimo. La causa: una anemia profunda. Ya verán cómo acabó el asunto:

«De resultados de mi último parto—nos escribiera dicha señora—, me había quedado muy anémica y tan débil, que ya no me sentía buena para nada. No podía lograr recobrar fuerzas y sentía que iba declinando de día en día. Absolutamente desesperada de verme así, me entregué a las ideas más sombrías. Como varias veces me habían recomendado las Píldoras Pink, resolví, por último, probarlas. Su resultado ha sido admirable, a tal punto, que hoy nadie me conocería; he recobrado completamente mis fuerzas, me ha renacido el apetito y vuelvo a estar de buen humor; en una palabra, estoy por completo curada. Me es muy grato mandarle mi testimonio sobre la bondad de sus excelentes Píldoras Pink.»

Pues bien; para transformarlo todo, para cambiarlo todo, bastaron unas cajas de píldoras. Las Píldoras Pink dieron la sangre que faltaba. Sabido es que ha llegado a ser proverbial el decir que las Píldoras Pink dan sangre con cada píldora. Es por tal motivo que son soberanas contra la anemia, clorosis, debilidad general, dolores de estómago, jaquecas, neuralgias, dolores, agotamiento nervioso, trastornos neurasténicos.

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de cuatro pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española; de no tener esta etiqueta, conviene no aceptarlas.

MAISON GUIGNARD

SOMBREROS, VESTIDOS
PRIMERA CASA EN NOVEDADES
MONTERA, 31, ENTRESUELO

Compañía Trasatlántica

El vapor «LEGAZPI»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 20 del corriente abril de Cádiz y el 25 de Barcelona, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

El vapor «CIUDAD DE CADIZ»

de esta Compañía, saldrá salvo contingencias, el día 15 del corriente abril de Barcelona, el 16 de Valencia, el 17 de Alicante y el 20 de Cádiz, en expedición ordinaria, con destino a Fernando Poo.

El vapor «BUENOS AIRES»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 25 del corriente abril de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Nueva York, Cuba y Méjico.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

XLIV ANIVERSARIO
LA EXOMA. SRA.
D.ª Josefa Tineo Ulloa
y VIGO
Fallada el 19 de abril de 1876
R. I. P.
Todas las misas que se celebren en la Iglesia parroquial de la Concepción (barrio de Salamanca) el día 30 del corriente serán aplicadas por el eterno descanso de su alma y la de su esposo.
EL EXOMA. S.ª SR.ª
D.ª Dolores Suárez de Beza
Sus hijas, niñas políticas, nietas políticas y demás parientes.
Fúeran a sus amigos que se sirvan encomendarles a Dios.

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Paleros, 3, entresuelo.
S. A. LA VASCONGADA

BANARINA "ELBA"
CACAO Y HARINA DE PLATANO FOSFATADA
(Legítima de Canarias)
Desayuno delicioso, superalimento muy agradable.
NO NECESITA AZÚCAR

MANJAR ALIMENTICIO
Vigoriza los niños, ancianos, nodrizas y enfermos del estómago.

BANARINA "ELBA"
ES EL MEJOR DESAYUNO, de éxito mundial.
En bares, restaurants, 0,50 taza. Lata para 30 desayunos, tres pesetas, en comestibles, farmacias y droguerías. Enviando 14 pesetas remitimos seis latas franco domicilio.

INDUSTRIAS CANARIAS (Las Palmas)

ANUNCIOS
Montera, número 19.

Para anuncios LOS TIROLESES, Ramanones, 7 y 9.

LEGITIMOS
NEUMATICOS
INGLESES

DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID Claudio Coello, 106.
BARCELONA Rambla Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

RECONSTITUYENTE
El más energético de los reconstituyentes es el

VINO DE BAYARD
Hechura sostenida, que devuelve a todas las personas débiles la fuerza y la salud.
Deposito en todas las farmacias.

Collin y Compañía, PARIS

Sisteria Jiménez, Hortaleza, 75. Hechura de trajes desde 20 ptas. Vestidos señora fantasia, 15 ptas, señora, 20 ptas.

TERRENO
7.200 m2, equivalente a 80.000 pies, en extrarradio, se vende a escasa cantidad por el propietario para gran vacante.
Informes: San José, 55, despacho, siete a ocho.

Antes de comprar especulaciones nacionales y extranjeras ó recetas, presiguir precio en Puerta 11, la oficina de García Barro, clasificada en primera categoría por el granio de Farmacéuticos

PERSIANAS
Irrompibles por su calidad y a precios tan económicos que resultan irrisorios. Enorme surtido en esteras japonesas. Cayetano Polo y Hermano 19 y 21, Fuencarral, 19 y 21.

Gabinete y alcahu exterior. Hortaleza, 75, carbonería.

LA PRENSA
ANUNCIOS
CARMEN, 18.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y :: :: aniversario :: ::

XLIV ANIVERSARIO
EL SEÑOR
D. LAUREANO POZZI
Y GENTÓN
FALLECIÓ EL 17 DE ABRIL DE 1886
R. I. P.
La familia ruega a sus amigos le encomienden a Dios.
Las misas de nueve, diez, once y media y once, que el día 25 del corriente se celebren en la Iglesia de San Luis Gonzaga (Zorrilla, número 1), se aplicarán por su alma. (8)

LAXEN BUSTO

Laxante-golosina

Los niños siempre piden mas



SEGUNDO ANIVERSARIO
LA SEÑORA
D.ª ENCARNACION GARCIA LAMADRID
DE GUILLERNA
Que falleció en esta corte el 16 de abril de 1918
R. I. P.

Las misas que se celebren mañana 18, de nueve a doce inclusive, en la iglesia de San Antón (calle de Hortaleza), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viudo y demás familia ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios.

Hay concedidas indulgencias por varios señores prelados en la forma acostumbrada.

LA SEÑORA
D.ª María del Consuelo Gonzalo de las Casas
Y FERNANDEZ VILLARRUBIA
Viuda de Serrano
Falleció el día 18 de abril de 1918
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad
R. I. P.

Sus hijos, María del Consuelo, María de la Concepción, Mariano y Lorenzo; hijos políticos, D. Miguel de Lara, doña María Martí y doña Celestina G. de la Rosa; nietos, hermanos políticos y demás parientes,
RUEGAN a sus amigos la encomiendan a Dios.

Todas las misas que se celebren mañana 18 en la iglesia de San Manuel y San Benito y en la de Villatobas (Toledo), y el 20 en la de Santa Bárbara, de esta corte, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Banco de España
Sorteo 30.º y 12.º de la Emisión de 1917. — Nota de los títulos de la Deuda Amortizable al 5 por 100 que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.

3 210	32.091	100
4.234	42.831	40
4.694	46.981	40
5.017	50.161	70
5.635	56.341	50
5.259	52.581	90
5.443	54.471	80
5.764	57.631	40

Serie C.

183	1.871	80
194	1.981	40
671	6.701	10
887	8.891	70
1.536	15.351	60
1.736	17.351	60
2.600	25.991	26.000
2.965	29.641	50
3.401	34.001	10
3.535	35.341	50
3.772	37.711	20
4.401	44.001	60C
4.980	49.591	10
5.071	50.701	40
5.925	58.241	50
6.414	64.131	40
6.112	61.111	60
6.266	62.651	70
6.407	64.061	70

Serie D.

163	1.671	80
535	5.341	50
776	7.751	60
903	9.021	30

Serie E.

39	191	195
250	1.246	50
817	4.081	85
1.170	5.846	50
1.364	6.816	20
1.655	8.271	75

Serie F.

4	16	20
235	1.171	75
271	1.351	55

EMISION DE 1900

Serie A.

15.754	157.531	40
15.758	157.571	80
15.858	158.571	70
16.474	164.731	40
16.609	166.081	90
16.694	166.931	40
17.312	173.111	20
17.384	173.881	40
17.836	178.351	60
17.943	179.821	70
18.427	184.261	70
18.433	184.321	30
19.599	195.591	90
19.962	199.611	20
19.275	192.241	50
19.210	192.691	700
19.789	197.831	90
19.859	198.581	90
19.868	198.671	90
20.151	201.501	10
20.435	204.341	50
20.636	206.251	60
21.368	213.671	80
21.305	213.041	50
21.306	213.051	60
22.115	221.141	50
22.192	221.911	20
22.995	229.941	50
23.082	230.811	20
23.828	238.271	80
23.835	238.321	30
24.339	243.331	60
25.523	255.221	10

EMISION DE 1902

Serie A.

26.839	268.381	90
26.833	268.321	30
26.925	269.241	50
27.084	270.831	40
27.428	274.221	60
27.686	276.851	50
28.464	284.631	40
28.765	287.641	50
28.866	288.651	60
28.922	289.211	20
29.082	290.811	10
29.641	296.401	20
30.491	304.901	10
30.585	305.841	50
30.802	308.011	20

Serie B.

9.671	96.701	10
9.719	97.121	30
9.868	98.671	80
10.078	100.821	90
10.814	108.131	40

Serie C.

74.691	74.691	50
74.758	74.758	60
74.874	74.874	80
75.031	75.031	50
75.254	75.254	60
75.294	75.294	50
75.341	75.341	20
75.930	75.930	50
76.246	76.246	20
76.235	76.235	80
77.447	77.447	30
77.554	77.554	90
77.634	77.634	80

EMISION DE 1917

Serie A.

242	24.101	200
500	49.901	50.000
735	73.401	500
1.232	123.101	200
8.316	831.501	600

Serie B.

117	1.161	70
1.477	14.761	70
2.409	24.081	90
2.947	29.461	70
4.159	41.581	90
5.008	50.071	20
5.592	55.911	20
6.738	67.371	80
7.207	72.061	70
7.254	72.581	40
7.993	79.921	30
8.565	85.641	50

Serie C.

1.655	16.541	50
1.823	18.221	30
3.410	34.091	100
3.773	37.771	80
4.959	49.581	90
6.325	63.241	50
6.719	67.181	90
6.943	69.421	30
7.952	79.511	20
8.395	83.941	50
8.930	89.291	300

Serie D.

514	514	10
660	660	80
1.486	1.486	20
2.299	2.299	10
3.839	3.839	80
3.894	3.894	30

Serie E.

248	248	10
1.822	1.822	80

Serie F.

517	517	10
890	890	80

EMISION DE 1917

Serie A.

17.472	17.472	70
17.900	17.900	80
18.293	18.293	80
18.393	18.393	80
18.434	18.434	80

Serie B.

77.685	77.685	70
77.990	77.990	50
78.018	78.018	10
78.793	78.793	400
79.593	79.593	200

Serie C.

6.528	65.271	80
6.578	65.771	80
7.343	73.471	80

Serie D.

14.245	14.245	60
14.668	14.668	60
15.184	15.184	50
15.272	15.272	50
15.748	15.748	10
16.038	16.038	50
16.105	16.105	20
16.108	16.108	10
16.144	16.144	60C
16.160	16.160	10

Serie E.

11.146	11.146	60
11.602	11.602	60
11.842	11.842	70
12.259	12.259	70
12.607	12.607	80
12.947	12.947	50
13.039	13.039	60
13.211	13.211	30
13.573	13.573	30
13.963	13.963	30

Serie F.

4.586	4.586	50
4.798	4.798	50
4.958	4.958	20
5.320	5.320	75

CON SU ANTISEPSIA
Las
PASTILLAS VALDA
son la seguridad de las vías respiratorias
DEBEN SU INCOMPARABLE EFICACIA
a sus esencias volátiles contra
los CONSTIPADOS, AFECIONES DE GARGANTA,
LARINGITIS, BRONQUITIS agudas o crónicas,
RESFRIADOS DE CABEZA, GRIPPE, INFLUENZA,
ASMA, ENFISEMA, etc.

PROBADLAS Y OS CONVENCEREIS
Pero tened buen cuidado de exigir
La CAJA de VERDADERAS
PASTILLAS VALDA

con el nombre VALDA en la tapa
y la dirección de su único fabricante. H. Canonne,
preparadas en su laboratorio: Diagonal, 418, Barcelona
Bajo la dirección del farmacéutico
Don Antonio Pena Deo.

Se venden en todas las farmacias
y Droguerías.
La Caja Ptas 1.50
Agentes Generales
V. FERRER Y C.
BARCELONA.

Epiteliomas, Cáncer, Lupus, Fístulas y similares
Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo inofensivo de aplicación directa
Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas; doble, 25 ptas; de ensayo, 6 ptas; por correo certificado, sin aumento enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL, Factor, 19, Madrid

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: **12.000.000 de pesetas efectivas,**
completamente desembolsado.
Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.
56 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros sobre la vida. — Seguros contra incendios.
Seguros de valores. — Seguros contra accidentes.
Seguros marítimos.
ALCALA, 43. Oficinas: CABALLERO DE GRACIA, 60.

LEA USTED LAS OBRAS
DE
"EDITORIAL CALPE"

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS
DE
PEREZ GALDOS

Una vida de amor

César García Iniesta

UNA CARCAJADA ÁSPERA...

Era poco antes de la hora del medio día. El patio de la posada del Clavel estaba muy concurrido. Habían los arrieros y demás mercaderes de la legua hecho las ventas, y congregábanse ahora para ponerse de acuerdo los unos con los otros respecto a lo que yantarían. Allí estaba el bonachón de Lucio, el carbonero de Consuegra; Ambrosio, el aceitero de Yepes; Felipe el de Seseña; Tomás, el ajero de Chinchón... y tantos otros; que así que en Moradillo, pueblo castellano próximo a tierras de la Mancha, quedaba hecha la vendimia tan pronto como acontecía el que las gentes del trato, los trajinantes en lugares y aldeas a Moradillo acudiesen y allí hiciesen un buen octubre.

—¿Habrá bastante con dos libras de cordero?

—Del escabeche me encargo yo.

—Ricarda, tráete pa dil por una panilla de aceite!

—¿Cuántas patatas pondremos?

—Habrá que echal lo menos cinco libras.

—Yo me acercaré por el pan.

—Señora Blasa! ¿Que prepare usted la sartén pa nosotros...!

Y los de este corro salieron de la posada, y allá fué cada uno en busca de lo que le correspondía llevar. Luego lo guisaría, dándole un buen saínete, la señora Blasa, y después de comido el guiso, rociándole con unos cuartillos de vino áspero y de cuerpo, el que allí en la tierra se cosechaba y que era muy apreciado por los compradores del Norte, puesto que era vino aquel que en siendo «cristianado» ganaba en color, y por ganar también en cantidad, más ganancia dejaba al tabernero; luego de yantar, echar sobre el respaldo del taburete de madera la espalda, a tiempo igual que las bocas bostezaban, y los brazos y las piernas se permitían la holgura de estirarse, harían la cuenta y nivelarían justamente el gasto.

Conócense los hombres del camino. Constituyen una gran familia, y allí donde se encuentran fraternizan. Y es ello tan sinceramente, que es de oír cómo entra el arriero preguntando en la posada:

—¿Eeh!... ¿«Mariposa»!... ¿«Tordilla»!...

Las bestias, con los fardos cargados sobre los lomos, entran delante, sometidas dócil e inteligentemente a la voz del arriero, quien antes que acudir a descargarlas habla así:

—¿A la paz de Dios...! ¿Quién hay por acá?... ¿Cómo se anda de salud? ¡Eh, señora Blasa!... Ya veo que está Luquitas el de Villacónes y Sebastián el de Parla... ¿Quién hay más? ¿Han puesto ya comida? ¡Que cuenten conmigo! ¡Hola, Ricarda!... Anteayer me preguntó por ti el Rubio en Colmenar... Toma...

—¿Bah! ¡Un hombre casao abrazando a una moza!

—Ricarda... que yo no iba a abrazarte...

—Que me he retirao yo, que sí no...

—Yo iba a cumplir un encargo del Rubio, que me dijo: «Toma... este abrazo pa ella! Si pues dársele más fuerte, pues más fuerte.» ¡Ea! El tié confianza en mí...

La señora Blasa, la posadera, interrumpe:

—Mal hace, que «Ni la mujer, ni los cuartos, al más pariente fiarlos».

El arriero ríe con toda su alma.

Sin este introito no acude a descargar las bestias, amontonar los fardos y acomodar aquéllas en la cuadra.

Pero volvamos al hilo que ha de unir la narración de lo que en la posada del Clavel, en Moradillo, ocurría con lo que sucedió momentos después.

Ocurría que de sobremesa estaban los arrieros: en esta mesa, los unos; en la otra, aquéllos; más allá, varios, y en otro ángulo del zaguán, los otros. Habían los más terminados, y aun liquidado los gastos, y los restantes se disponían a igual operación, y todos, en suma, hacían de troche de buen humor, cuando los cascabeles de los collerones de un tronco de taballos avisaron de la llegada de un coche que ya estaba en el portalón y entraba en el patio de la posada. Hubo curiosidad.

Adelantóse la señora Blasa a recibir a los que llegaban. Acercáronse las mozas en oficio de servidumbre, por si sus oficios fuesen necesarios. Se abrió la portezuela del «familiar» y pusieron pie en el patio un caballero de buen porte, una dama que aparentaba ser de linaje y tres mocetones, que hijos resultaron ser del caballero y la

dama. Estos y dos de los mocetones cuidaban y rodeaban con previsión extraordinaria al otro. La prestancia varonil del padre no era suficiente para guardar el secreto de un dolor; llorosa aparecía la madre; los dos hermanos del otro también aparecían con amargura. En cambio, expresaba nada la cara del otro hermano. Sus ojos no tenían movilidad; intermediarios entre las sombras del cerebro y la luz del sol, el mundo exterior aparecía ante aquellos ojos negros, grandes, como una interrogación que sólo pueda responder la Eternidad.

Los cinco recién llegados pasaban por entre los arrieros, que, atentos, dejaron libre y amplio paso. Todo era silencio. El muchacho joven de los ojos sin vida paró.

—Vamos, hijo mío, anda...—le dijo su madre con acento de tribulación en sus palabras.

No contestó el hijo. Sus hermanos le cogieron de los brazos. El padre se puso a retaguardia. El silencio duró unos segundos.

—¡Ja... ja... ja... ja...!

Una áspera carcajada produjo el escalofrío de todos.

Los recién llegados ascendieron por las escaleras, para llegar al primer piso, donde ya se les habitaba unas habitaciones.

Los arrieros comentaron:

—¡Pobre muchacho, está loco...! ¡Qué pena..., tan joven...!

AQUELLA FAMILIA...

En la ciudad era influyente D. Fernando Montemayor, y era además tan respetado cuanto estimado era, y en estimación no se supo que otro convecino la disfrutase en mayor cuantía; puede suponerse, por consecuencia, de qué respetos estaba rodeado. En cuanto a doña Mercedes Valdospina, su mujer, hablábase con respeto, incluso por aquellos que por costumbre habían la de poner reparos en los actos de todos y hallar lunares en las conductas ajenas. Doblaban ya la curva de la vida y vivían felices. Excepción hecha de la pérdida de dos hijos, ninguna otra desgracia les torturó, y para aquéllas tuvieron un eficaz lenitivo en el amor recíproco del matrimonio y en el que derivaban hacia los tres hijos que vivían. Las rentas de los bienes que conservaban y los ingresos que D. Fernando obtenía por el ejercicio de su cargo de catedrático les permitieron vivir con una holgura muy agradable. Nunca les faltó lo que resultaba necesario, y hasta pudieron tantear en lo superfluo, por vía de expansión, jamás por espíritu de derroche.

Y aconteció que los hijos, varones los tres, tanto aprovechaban el ejemplo bueno que sus padres les ofrecían, que en sus progenitores adoraban y eran amorosos en casa, aplicados en las aulas, correctos en la convivencia social.

—¿Qué suerte tienen esos padres!

—Con hijos así, ¡qué felicidad siempre!

—No se sabe quién es el mejor de la casa.

—«De tal palo, tal astilla.»

—Y como el palo es de la mejor madera...

—Así de buenas resultan las astillas.

Estos comentarios y otros muy aproximados a éstos pasaban de boca en boca. Así se hablaba de aquella familia.

El hijo menor llevaba igual nombre que su padre, y, así, llamábase Fernando, y Fernandito le decían todos aun ya después de doctorado en Filosofía y Letras. Y es que era menudo de cuerpo, inocentón y bonachón de suyo, alegre como colegial, y por añadidura un poco endeble su naturaleza. Por todo esto, y por ser el más pequeño de la casa, cumplíase perfectamente la promesa de Jesucristo al decir: «Los últimos serán los primeros.» En aquel paraíso familiar, el último, Fernandito, resultaba el primero, pues padres y hermanos en él ponían siempre preferencias de cariño.

EN LA NOCHE ESTIVAL

Había iluminación en el paseo. Una suave brisa tonificaba los cuerpos enervados durante las horas del día por los rigores del calor estival; que en tierras de Castilla el sol cae pleno de luz y de fuego, y la llanura es cálida porque así en la tierra madre germinan la simiente y surjan los brotes y se forme la espiga que luego de dorada desgrane y sea pan del hombre. El sol fecunda bravamente los campos castellanos, y las entrañas de la tierra sedienta devuelven fatigadas el calor, y demandan de la Noche, como Jesús ante la fuente de

Jacob demandó de la Samaritana: «Dame de beber.» Y la Noche envía sobre la tierra angustiosa la brisa que orea, y que es aliento de vida, porque es tregua en la fusión ingente, como lo es el beso de dos amantes en la hora crepuscular del amor.

La banda de música del regimiento que guarnecía la ciudad amenizaba la velada nocturna. En el paso central se tropezaban los de condición social más entonada; en un paso lateral alternaban los populares; y al otro lado había un fondo oscuro de jardín. No todos paseaban, que formados estaban, en hilera, corros y corrillos, descansando en las sillas quienes los formaban, y platicando, de paso, muy animadamente. En estos paseos provincianos sién-



Usad á diario la
Pasta Dens
y conservareis la
dentadura sana y limpia.
1,50 TUBO
PERFUMERÍA GAL MADRID

tanse, en rancho aparte, los enamorados, y en común camaradería cuantos en no teniendo la libertad de hacer crítica no acudirían al paseo. Este, el paseo, es para muchos a modo de anfiteatro de disección.

—¡Adiós, bonita!... ¡Vas muy mona!—dice una señora a una pollita que pasea.

Cuando la pollita piropeada se aleja, la señora que piropeó dice, dirigiéndose al grupo de su tertulia:

—Y tan mona... Si la ve un húngaro se la lleva y la pone una cadenita.

—Siguen los comentarios:

—Mire usted, Adela; mire a la de Lupiáñez...

—Va muy elegante. ¿Quién la viste?

—Se lo podríamos preguntar a Juanito Montánchez.

—No sabía yo que Montánchez fuese modisto.

—¿Modisto? ¡Quiá! Pero es muy amigo de Lupiáñez.

—¿Qué intención, Milagros! ¿Qué intención!

Pasa por cerca del corro la de Lupiáñez. La saludan:

—Buenas noches... Muy «chico» ese vestido; muy elegante.

La de Lupiáñez queda muy agradecida. Y así va pasando la velada.

Las muchachas reían, coqueteaban, pasaban en grupos como bandadas de jilgueros. Los chicos iban como las moscas acuden a la luz. En uno de los grupos de aquéllas llevaba la voz cantante Clarita Fernández. Linda criatura era ella. De belleza atestiguable su cara; de alegría informaban sus ojos revoltosos y su boca siempre entornada para reír. Su edad, diez y ocho años. Al mismo tiempo que se encomiaba la sugestión de su figura y la exquisitez de su elegancia se referían frases ocultas, episodios pintorescos... Clarita era la inquietud personificada. Su vida de sociedad en las temporadas que con sus padres pasaba en Madrid, las lecturas frías que su temperamento escogía... ¡Qué chiquilla aquella! Hoguera y hielo, con sus miradas quemaba; con una frase punzante como hoja de estilete helaba prontamente. Era ilusión, y era también tormento, luz y bruma, armonía y desconcierto. Su espíritu recorría la vida en zizás. Tenía la coquetería de la juventud, la displiencia de la hermosura, la altanería de la riqueza.

En la noche de nuestra referencia, Clarita, llegada de Madrid el día antes, era la atracción principal en el paseo. Los hombres la admiraban; las muchachas, ¿por qué no decirlo claramente?, la envidiaban.

Un muchacho había que, a escondidas de la gente, la siguió. No se acercó a ella; fué el único que no la saludó con un piropeo. Era el único que padecía por ella.

FERNANDO, CALLABA

La «pecera» estaba muy concurrida, como todos los días a esas horas, primeras

de la tarde, cuando, después de la comida del mediodía, acuden los socios a la tertulia del café en el Casino. El ingenio popular llamaba la «pecera» a la planta baja del Casino, destinada a bar, donde los socios, tras de los cristales en los días fríos o lluviosos, con las ventanas abiertas en los días templados, a un tiempo saboreaban la taza de café y criticaban de quien por la calle y a la vista de ellos pasaba.

La cosecha, las peticiones de los jornaleros del campo, a cómo venderían los trigos y cuál sería el precio remunerador para el harinero; un poco de política local, algo acerca de los cómicos que habían debutado la noche anterior. Estos eran los temas de conversación en algunas tertulias, aderezados de vez en cuando con tal o cual «se dice...» Y en diciendo que «se decía», sabido era que murmuración «non sancta» andaba de por medio.

Esto en cuanto a las conversaciones de los «señores formales», que las de los muchachos... Procuraban ellos madrugar, por de este medio valerse para conseguir los puestos de las ventanas, lo cual conseguido, ya les ponía perfectamente en plan de recreo. La jerga de la noche anterior, las pesetas perdidas en el «Republicanon», adonde habían ido porque allí no les estorbaban los padres respectivos; la última riña de un noviazgo, las calabazas de Fulanita para Menganito, el éxito amoroso de X. Audacias y torpezas de la juventud, ingenua hasta cuando quiere aparecer perversa. Así se expresaban en sus conversaciones, no descuidando los apartes dirigidos a las muchachas de distintas clases y condiciones distintas que por delante de «la pecera» pasaban. Ante las chiquillas pizpiretas, las florecientes mujercitas y las otoñales damas, «los peces» daban siempre «el mitin», según ellos mismos aseguraban con iguales palabras.

—¿Señores, la Marcha Real!

—¿Apóstata yo? ¡No! Soy de la juventud bolcheviki.

—Si tú no tarareas en este momento la Marcha Real eres un idiota... ¡A la una! ¡A las dos! Y... ya está ahí... ¡A las tres!

Era que, montando una yegua árabe, pasaba Clarita Fernández, intrépida como montaraza, bonita y alegre como paisaje levantino. Los muchachos tararearon la Marcha Real, los «señores formales» hicieron fingimiento de alarma y se acercaron a las ventanas.

Clarita advirtió la admiración de todos.

—¡Bah...! ¡Qué tontos...!—dijo para sí, y respondió externamente con un mohín de soberana en actos de majestad.

—¡Preciosa...!—la gritaron los muchachos enardecidos.

—¿Qué locos... qué locos!—rezongaron los seducidos varones así que tornaban a sus respectivos asientos. Y ya lejos de los muchachos, agregaban:

—Y en verdad, en verdad, que motivos hay para que los muchachos se solivianten... ¡Esa Clarita es una diablesa!

Así estaban en este punto las cosas en «la pecera» cuando entró Fernandito Montemayor.

—¿Qué angustiado llegas, Fernandito.

—Hoy te has retrasado.

—¿A que has estado rondando...?

—Callad. No digáis bobadas. Vengo de casa, y traigo angustia porque hace calor...

—¿No la has visto?

—¿A quién?

—A esa estupidéz de criatura...

—¿A quién?... Tomás, traigame café frío... ¿A quién...?

—A Clarita.

—Por aquí ha pasado ahora mismo.

—Y se ha ganado una ovación. Ya ves éste lo bolcheviki que ha venido de Madrid; pues éste ha tarareado también la Marcha Real.

—Hacéis mal.

—¿Qué quieres, Fernandito, que en pasando una mujer como Clarita miremos al suelo y digamos, como los trapenses: «Morir tenemos...»?

—¡Eso no!

Y entonaron todos alegremente:

Clarita es un primor.

¡Sí, señor!

Y aquí... y en Hong-Kong

¡sí, señor!

a voces lo proclama

un servidor.

¡Sí, señor!

Fernandito callaba; limpió de su frente el sudor repetidas veces; comenzó a consumir lentamente el café que Tomás, el camarero, acababa de servirle.

UN AMIGO BUENO

—Vamos a ver, Fernando... A mí no debes engañarme. Para que los demás no se enterasen de lo que no les importa acabo de separarte de todos y traerte a este rincón del salón. Dime: ¿tú estás enamorado de Clarita Fernández?

—Manolo...

—Sin rodear para la respuesta... ¿Estás enamorado?

—No de ahora; de mucho antes, de cuando chicos los dos.

—¿Y a quién se lo has dicho?

—Fuí tan egoísta en mi cariño, que... ni aun a ella se lo dije.

—Eres muy apocado.

—Apocado, no. Es que la quiero, es mi afán el quererla siempre, y para mí reservo y reservo la responsabilidad de no ser feliz con ella.

—Háblala.

—Cada día que pasa, menos me atrevo a hablarla. Mira..., cuando chicos, pensaba yo: dejaré al tiempo que me quite o me afiance la ilusión.

—Y el tiempo te afianzó en la ilusión.

—Sí; y entonces pensé: ella es rica, inmensamente rica. ¿Qué puedo yo ofrecerle? La ofreceré una vida de hombre serio, una carrera hecha brillantemente, un nombre que pueda cotizarse en la opinión pública. Y estudié con anhelos grandes. Cada sobresaliente, cada matrícula de honor que obtuve en mi carrera parecíame como que eran términos que me aproximaban a ella, porque el día que la dijese mi cariño no vería en mí al hombre que pretendía venderse... ¿Por qué será rica Clarita, Manolo de mi alma?

—Eres un chiquillo y tienes que ser un hombre. Háblala.

—No me atrevo. Todos la piropean; en Madrid, aquí, en todas partes la asedian con galanteos. Ella es frívola, es infemal... No, no me atrevo. Prefiero la duda de si aceptaría mi cariño a la realidad de que le despreciase. ¿No ves que todas las energías de mi juventud tuvieron por impulsión el deseala? Si me despreciase... Déjame, Manolo; no me alientes a dar un paso que temo.

—¿Y si, por no hablarla tú, ella fuese desgraciada con otro?

—Y si...

Fernandito libraba en su espíritu una batalla formidable. Las últimas palabras de su amigo le planteaban un nuevo conflicto espiritual.

—¿Quieres que hagamos una cosa?

—Di.

—Ya sabes que yo tengo con Clarita alguna amistad y casi hasta parentesco. La hablaré.

—¿No!

—Sí. La hablaré. Suponme discreto. Yo tantearé el terreno. Harás luego lo que yo te diga.

Y aquí dieron por terminada la conversación.

Al siguiente día, Fernandito y Manolo hablaban:

—Creo que no debes perder el tiempo.

—¿Estás seguro?

—Cuando hablé a Clarita de que había uno que nunca la había asediado, que nunca la salió al paso y que, sin embargo, para él constituía ella una verdadera pasión, me dijo en seguida: «¿Es Fernandito Montemayor? ¿A que sí?»

—¿Cómo lo sabía?

—Por eso, porque de todos los muchachos de aquí, eras tú la excepción, y Clarita ha reparado en tu aparente indiferencia más que en las vehemencias de los restantes. En una palabra: que la has herido en su amor propio de mujer vanidosa de su belleza y de su riqueza.

—No fué esa mi intención.

—Así lo supuso. Y me dijo más. Agregó: «¿Qué? ¿Es que le parezco poco a Fernandito?»

—Pero tú...

—Yo he aclarado ya francamente tu pensamiento respecto a ella.

—¿Y quedó convencida?

—Terminó diciéndome: «Di a Fernandito que el que no se arriesga no pasa la mar... Hay que arriesgarse, Fernando.»

—Me arriesgaré. Veamos lo que ocurre. Si me dice que sí, tendré plenitud de vida. Si me dice que no... si me dice que no...

—Animo. No creo que te diga que no; pero si así ocurriese, ya que ella me colocó un refrán, otro te recordaré yo por mi cuenta: «Al mal tiempo, buena cara.»

Y se despidieron los dos amigos.

UNA VIDA ROTA

Esta noche estaba el paseo tan concurrido cuanto en las anteriores. Clarita había observado la presencia de Fernandito, que se aproximaba silencioso. Ella misma se encargó de hacer fácil la aproximación de él. Y los dos paseaban ya juntos, tímido él, desenvuelta ella. Así que vieron a Clarita y Fernando pasear conversando aisladamente, todos hicieron comidilla del suceso.

Fernando se arriesgaba. Clarita disfrutaba al verle sometido. Ella era la soberana. Era él el vasallo.

Y decía Clarita:

—Si tanto me quería usted, ¿por qué tanto se separaba de mí?

Fernandito sintió vergüenza de declarar sus temores de ser rechazado. Esta declaración no le parecía digna de un hombre. Arregló una excusa. Clarita continuó:

—Ya; eso es que usted, en su vanidad de hombre estudioso, pensaba: ¿Clarita? ¡Bah! Es poco para mí. Yo merezco más.

—Buena; eso no lo dice, usted en serio.

—Y tan en serio.

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

—No, Clarita.
—Sí, señor; tan en serio como esto otro que voy a decirle: Hizo usted bien en no declararse a mí, porque entonces, como ahora, le hubiera dicho que no podía aceptarle. Es usted muy poco para mí. ¡Buenas noches, Fernando!
Clarita soltó una fuerte risotada. Era a modo de trallazo que acardenalaba el rostro de Fernando, quien, inmóvil la miraba, sin avanzar sus pies, la vio alejarse, brincando cantarina como pajaritos picoteadores en los sembrados. No pudo vencerse a sí mismo.
—¡Soy poco para ella! ¡Que soy poco para ella! ¡Ja... ja... ja...!
La carcajada de Fernando dejó helados a cuantos la escucharon.
Aún repitió la carcajada áspera. Entonces acudieron gentes en su auxilio; Manolo, el buen amigo de Fernando, fue de los primeros en llegar, que no muy distante había querido estar por más pronto poder conocer el que suponía feliz resultado de aquella entrevista entre Clarita y el tímido enamorado.
—¡Fernando!... Vamos, ¿qué es eso?
—¡Que soy poco para ella!... ¡Ja... ja... ja...!

Ya no hubo duda. Aquel pobre muchacho vivió desde aquel momento ausente de la vida.
Corrió la noticia por el paseo; y tan grande fue la impresión en todos, que al bullicio sucedió la soledad. De este modo se manifestaba claramente el respeto y la estimación en que eran tenidos los señores de Montemayor, quienes, así que tuvieron entre sus brazos al hijo, ya insensible para la comprensión y el sentimiento, pasaron por el más grande de los dolores que pueden torturar la sensibilidad de unos padres.

LA MISA DEL ALBA

Haciase dueño de la soberanía en el firmamento un lucero, heraldo del día naciente. La ciudad dormía. La estrechez de algunas de sus calles, las de más y mejor alabado aboleño, hacía aún resistencia a la claridad matinal. Los vigilantes nocturnos se refugiaban en los cafetines al uso y estilo de las churrerías madrileñas, y allí refrigeraban el cuerpo contra la desatención que la vigilia le produjera, y consistía el refrigerio en la consumación de unas medias copas de un titulado aguardiente que no resistiera el más resistente roedor. Muy de tarde en tarde oíase a lo largo de una calle el sonido seco de unas pisadas de alguien que no caminaba muy despacio. Era el humilde clérigo de misa y olla, que acababa de abandonar su lecho, y a la iglesia marchaba para ocupar el confesionario. Envolvíase bien con los manteos, y era de ver su gesto cuando ocurría que en su camino se cruzaba con alma que al pecado se dio durante las horas de la noche y calladamente en éstas del amanecer huía para que la luz solar la hallare más digna.

Extrarradio de la ciudad, los gallos, estirando briosamente sus pescuezos y abriendo rícamente sus picos, cacareaban con escándalo. Había sonidos de esquilas, las de los collerones de las yuntas que arrastraban los carros hacia los campos en siega, donde los haces de espigas esperaban su traslado a las eras. Oíanse también los cánticos de los mozos de labor. Los segadores preparaban sus hoces y agradecían la frescura de esa hora tonificadora del amanecer.

A lo lejos, en un altozano de la vega, se percibía ya sin dificultad la ermita del Santo Cristo del Humilladero. Una campanita, con su «tan» «tan» nervioso, llamaba a los nobles y creyentes rurales; les decía que iba a comenzar la misa del alba. Era día de fiesta.

A esa hora, carretera adelante, rodaba un automóvil. Dejaba atrás la ciudad. Cuando pasaba por delante de la ermita del Santo Cristo del Humilladero paró. Antes había llegado un jinete, quien, después de atar su caballo a una argolla que para tal menester de amarrar las caballerías había en un mazo de piedra fijado a un lateral de la ermita, en ésta entró.

Del automóvil descendió una mujer. Entró rápida a orar. De rodillas estuvo durante toda la misa, y cuando ésta fue terminada y al campo se reintegraron los labriegos, aquella mujer aún persistía en su rezo. Detrás, al resguardo de la sombra que hacía una capillita, un hombre, puesto en pie, esperaba con impaciencia el que la dama terminase de rezar.

Terminó. Se puso en pie. Fue a salir; pero no quiso así hacerlo dando la espalda al altar mayor. Retrocediendo llegó hasta la pila del agua bendita, y a tomar el agua iba la dama, cuando su mano tropezó con otra mano.

—¡Aaah...!—Ahogó un grito de sorpresa que la alarmaba.

—¡Clarita...!

—Manolo, ¿para qué has venido?
—Necesitaba verte, hablar contigo. Supone anoche mismo que tenías dada la orden de que te preparasen el auto para venir a la misa del alba, y así que lo supe, tan pronto como decidí el esperarte aquí.

En tu casa me hubiera faltado libertad para hablarte.

—Al Santo Cristo del Humilladero acabo de pedirle que me perdone.

—¿Por qué no me dijiste que Fernando renunciase a hablarte de amor? Has sido cruel. Llegó a ti el pobre muchacho como el pequeñuelo llega al cobijo de su madre, para darte cariños a cambio de la merced de una caricia. Y tú, si no le podías dar amor, ¿por qué no le diste... caridad? Tan frívola eres, que olvidaste que lo que más eleva a la mujer es la ternura. Esa es la superioridad suya respecto al hombre.

—¡Quiero ver a Fernando!...

—¿Para qué?

—¡Quiero que vuelva a la vida!

—La vida no se pierde mas que una vez. Fernando la ha perdido...

Clarita rompió a llorar, Manolo, menos duramente, la dijo:

—Mañana... cuando te cases...

Clarita se estremeció, como estremece el terror.

—Porque te casarás. Eres joven, tienes belleza, tienes...

Noticias de sociedad

UNA REUNION

En la morada del primer introductor de embajadores y de la condesa de Velle se ha celebrado una agradable reunión, a la que asistieron varias familias de la sociedad madrileña y gran parte del elemento diplomático.

El elemento joven, entre el que descolaban muchas bellezas, se dedicó al baile desde las cinco hasta las nueve de la noche.

Los condes de Velle y sus hijos hicieron los honores con su amabilidad acostumbrada.

CAPITULO DE BODAS

Para el día 23 de mayo próximo está concertada la boda de la señorita Julia de Guillerna con D. Luis Quintana de Retana.

—Pasado mañana se celebrará en la iglesia del Buen Suceso el enlace matrimonial de la señorita María Teresa Gutiérrez Gorostiza, hija del profesor de la Escuela de Guerra, D. Alfredo Gutiérrez Chaume, con D. Fernando Alvarez y Suárez Artazu.

—En el próximo mes de junio se celebrará la boda de la señorita Leonor Pinat Rojas con D. Juan José de Rojas y Vicente, hijo de los difuntos condes de Montarco.

—En la iglesia de San Sebastián se ha celebrado la boda de la señorita María del Pilar de Oro con D. Francisco Leyrado.

Los contrayentes, a quienes deseamos todo género de venturas, fueron apadrinados por los padres de la desposada.

—Se ha celebrado, en la intimidad de la familia, por el riguroso luto que viste la novia, el enlace de la señorita María del Carmen Montalvo Andrés con D. Juan Cobeleda Sánchez.

Fueron padrinos doña Gertrudis Pérez Tabernero, tía de la novia, y D. Bernabé Cobeleda, padre del contrayente.

Deseamos a la feliz pareja felicidades sin límites.

PETICIONES DE MANO

La señora viuda de Gómez Caminero ha pedido para su hijo D. Gregorio Angel la mano de la señorita Enriqueta Domínguez Alcahud.

VIAJES

Ha regresado de Santander doña Virginia Ibarra, viuda de Pombo.

—Han llegado a esta corte, donde fijarán su residencia, los señores de Fernández de Rota (D. Antonio), hijos de don Arturo Querol, ayudante de S. M. el Rey.

—Han salido para París y Londres los condes de Maluque.

—Para su casa de Trujillo ha salido la condesa de la Encina.

—En breve marchará a Roma el cardinal Guisasaola, arzobispo de Toledo.

—Se encuentran en Madrid los marqueses de Villamediana.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta corte D. Miguel Roselló Arbós.

Reciban sus padres nuestro pésame.

—Ayer se verificó el sepelio del cadáver de doña Matilde Arboleda Arellano.

Enviamos el testimonio de nuestro pesar a su esposo D. Miguel Pastor y a sus hijos.

—En Valencia, donde residía, ha fallecido D. Miguel Portolés Navarro, padre de nuestro querido compañero en la Prensa el redactor de «El Mundo», del mismo nombre.

Descansen en paz el finado y reciba su familia, especialmente su hijo D. Miguel, nuestro más sentido y sincero pésame.

ANIVERSARIOS

—Hoy se ha cumplido el tercer aniversario del fallecimiento de D. Alfredo Ruiz

—¡Calla! ¡Maldito el dinero que cegó las fuentes del sentimiento!

—Si tienes hijas, antes que frivolidad haz que tengan ternura. Que la vida que da una madre no la rompa otra mujer... que luego ha de ser madre también. Para esto quería verte.

Ninguno de los dos habló más. La tragedia rehuyó despedidas convencionales.

*

En la noche de aquel día, Clarita salió de la ciudad, a la que no volvió. Pocos días después salía Fernando. Los médicos habían certificado la locura. Hubo necesidad de recluirla en una Casa-Salud regida por los Hermanos de San Juan de Dios. Y a recluirla iban cuando los arrieros de la posada del Clavel, en Moradillo, hallándose de sobremesa, hubieron de interrumpirla por la llegada de un factón, del que descendieron los padres de Fernando, éste y sus dos hermanos.

Clarita, traviesa y vengativa, había roto una vida de amor y hecho que el recordamiento dejase a la suya propia estéril para la felicidad.

del Castillo, padre de la marquesa de Amboage.

—Hoy se cumplen veinte años del fallecimiento de D. José María Miguel de Lezo y Vasco, marqués de Oviedo.

Reiteramos a su familia nuestro pésame.

SUFRAGIOS

Por el alma de D. Luis Eizmendi Ulloa, duque de Medina de Rioseco, almirante de Castilla y conde de la Puebla de Montalbán, se celebrarán mañana misas en el panteón de familia y en la iglesia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja.

PUESTA DE LARGO

Ha sido puesta de largo la señorita Enriqueta Mustarós, hija del procurador de los Tribunales de esta corte.

ENFERMOS

Ha experimentado algún alivio en la grave enfermedad que le aqueja, D. Manuel Saborido Soler, jefe del Negociado de Obras del Ayuntamiento de esta corte. —También se encuentran más aliviadas las señoritas Ana y Carmen Ayucar Chaves.

—Se encuentra algo mejor de la operación sufrida, y existen fundadas esperanzas de que se salve, D. Gabino Malgor.

UNA KERMESE EN BARCELONA : : : :

El Roperó del Rosario, de Barcelona, tiene en proyecto un grandioso festival en el Turó Park, que, sin duda alguna, será uno de los más brillantes que se han celebrado en la ciudad condal.

El laureado pintor Borrás Abella dirige los trabajos de organización, secundado por la Junta de dicha entidad benéfica, siendo ello más que suficiente garantía para augurar el éxito a la originalísima fiesta.

Podemos anticipar que se trata de una grandiosa kermesse, a la que concurrirán, vestidas con los típicos trajes regionales, la mayoría de las muchachas de la buena sociedad barcelonesa.

Sabemos que en dicha fiesta de las regiones, la gentilísima condesita de Munter representará a España.

Son las muchachas las bellísimas María y Pilar de Sarrera, María Antonia de Vilallonga, Mercedes y Milagros de Ponsich, Pilar de Camps, María Luisa y Josefina Bosch Labrás, Mercedes Taltavull, Matilde Bernades, Montserrat Goitxolo, María Tusquets, María Luisa y Joaquina de Caralt, Carmen Carreras y Mercader, Paz Fabra, María Luisa Olabarría, María Armenteras, Cecilia y Gloria Conde, María Soldevila, Lolita Masoni, Adela Borrás, Julia Amat, María y Pilar Salas, Carmen y Lourdes Sagnier, Carmen Schilling, Pilar Guilloche, Lolita Arolas, Mercedes Garriga Nogués, Mercedes Reynoso, Clementina Coll, Alina Ferrer Vidal, Avelina Mora, Gloria Codina, Lolita Lamaña, María Soler Buhigas, Daly Fuster y Fabra, Josefina, Rosario, Vicenta y Asunción Fuster; Carmen y Manolita Osorio, Conchita La Llave, Marcelina, Pilar y María García Monteys; Isabel y Carmen Aguesvives, Pilar Carrasco, Lina y Magdalena Martí Cros, Lolita Martí Rocafort, Lucrecia Puig y Mir, Emilia Palou, María Angelón, María Luisa Ferrer.

Rosario Aguiló, Pilar Armangué, Nuria y Montserrat Ferrater, Nuria Torruella, Nuria Rusñol, Dolores Bracons, Pilar y Josefina Sáinz de Baranda, Pilar Oliva, Rosalía Riviere, Pepita y Paquita Muntadas, Angelita Casacuberta Bastos, María Ferrer Llopis, María y Mercedes Muntadas Claramunt, Conchita Luna y muchas otras.

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

Consagración y coronación de Luis XVI

El día 1.º de junio de 1775 marchó Luis XVI de Versalles a Reims, a su coronación.

Llegó a Compiègne, donde permaneció dos fechas; fué el 8 a Fimes, donde durmió, y al día siguiente hizo su entrada solemne en Reims.

En los arrabales halló formada la tropa de su Casa Real.

El duque de Borbón le presentó las llaves de la ciudad.

La entrada fué con esta comitiva:

Un destacamento de mosqueteros y de guardias a caballo, los empleados en la Volatería, un coche con los caballeros, otro con los jefes de Palacio, los pajes de la grande y pequeña Caballería y la carroza en que iba Luis XVI con los condes de Provenza y Artois, los duques de Orleans y de Chartres, los Príncipes de Condé y de Conti y el conde de la Marche.

Los capitanes de las Guardias iban a las puertas de la carroza regia; delante, el gobernador y teniente de Rey de Champagne, a caballo, y detrás, los guardias de Corps, los caballos ligeros, el maestro de ceremonias y patrullas de guardias a caballo.

Las Guardias francesas y suizas formaban hasta la Iglesia Metropolitana.

El Monarca fué recibido allí por el clero, que le condujo al coro, en cuyo centro se instaló un reclinatorio bajo dosel. Se cantó solemnemente «Tédum», oyéndose salvas de artillería.

El duque de Duras, primer gentil hombre de cámara, entregó a Luis XVI un copón de oro, presente que hacía el Soberano a la iglesia de Reims, poniéndolo por su mano en el altar.

Después de la bendición del Santísimo se retiró el Monarca al palacio arzobispal, donde hubo recepción.

El día 10 por la tarde asistió el Monarca a las vísperas de su consagración. El arzobispo de Aix pronunció un discurso sobre la solemnidad del día siguiente.

El 11 fué la gran ceremonia.

Los invitados se reunieron en la iglesia a las siete de la mañana.

El conde de Provenza representaba al duque de Borgoña; el conde de Artois, al duque de Normandía; el duque de Chartres, al conde de Tolosa; el Príncipe de Condé, al conde de Flandes, y el Príncipe de Borbón, al conde de Champagne. También representaba el duque de Orleans al duque de Aquitania. Estos señores tenían ceñidas coronas de condes.

Detrás de los pares seculares estaban los mariscales de Contades, de Broglia y de Nicolai, designados por el Rey para llevar la corona, el cetro y la «mano de Justicia».

El arzobispo y los pares eclesiásticos y seculares designaron a los obispos de Laon y de Beauvais para ir en busca de Su Majestad, precedidos de todos los canónigos.

Llamó el chantre a la puerta del cuarto del Rey, y el camarero mayor exclamó: «¿A quién buscáis?» «Al Rey», contestó. «El Rey duerme», replicó el camarero. Dos veces se repitió esta ceremonia, sancionada por el uso. A la tercera dijo el obispo de Laon: «Buscamos a Luis XVI, que Dios nos ha dado por Rey.» Entonces se abrió la puerta. El Monarca estaba recostado en una cama de respeto, vestido con una larga túnica de raso carmesí con galones de oro, y abierta, como la camisa, por donde el Monarca debía recibir el óleo.

El obispo de Laon le dió agua bendita, y con ayuda del de Beauvais levantó al Monarca, llevándole procesionalmente a la Iglesia Metropolitana, donde se arrojó ante el altar, yendo luego a ocupar su silla bajo dosel en el coro.

Se entonó el «Veni Creator», y luego la hora canónica de «Tercia»; llegó a la catedral la Santa Redoma, llevada por el prior de la Abadía de San Remigio, que fué montado en caballo blanco, cogido de las riendas por palafreneros del Rey. El vizconde de Rochefocault, el conde de Talleyrand, el marqués de Rochecouart y el de Roche Aymon, nombrados para rehener de la Santa Reliquia, marchaban a los lados del palio, bajo el cual iba el prior de San Remigio, llevando las varas caballerías de la Santa Redoma. El prior dijo al arzobispo de Reims al entrar en la iglesia: «Pongo en vuestras manos este precioso tesoro, enviado del Cielo al gran San Remigio para la consagración de Clovis y de los Reyes sus sucesores; pero antes os pido, según la antigua usanza, que os obliguéis a restituírmelo luego que se haya consagrado nuestro Rey Luis XVI.» Así lo prometió el prelado, y llevó la reliquia al altar mayor.

Después presentó al Monarca un memorial en nombre de todas las iglesias de Francia, suplicándole que conservase los privilegios, inmunidades, derechos y jurisdicción de que estaban en posesión, y el Monarca prometió lo que se le había pedido.

Luego prestó el juramento llamado «del Reino», cuya fórmula era así:

«Yo prometo, en nombre de Jesucristo, al pueblo «Cristiano» que está a mis órdenes, hacer conservar en todo tiempo a la iglesia de Dios la paz por medio del pueblo cristiano, impedir a todas las personas, de cualquier clase que sean, que cometan ningún género de rapia o de iniquidad; hacer observar la justicia y la misericordia en las sentencias, a fin de que Dios, que es el origen de la clemencia y la misericordia, se digna usarla conmigo y también con vosotros; aplicarme sinceramente y con todas mis fuerzas a extirpar de todos los países sujetos a mi dominio los herejes condenados por la iglesia, y todo lo dicho lo confirmo con juramento: así Dios me ayude y sus Santos Evangelios.»

Siguió a este juramento el de gran maestre de las Ordenes de Sancti Spiritus y de San Luis, y el de observar el Edicto de Luis XIV contra los desafíos.

Entretanto se colocaron sobre el altar la gran corona de Carlomagno, otra guardada de rica pedrería y otra de oro, la espada, el cetro, la «mano de Justicia», las espuelas, un largo ajustador de raso encarnado, bordado de oro; una túnica y una dalmática, vestidura y adornos para la consagración y coronación, y además un manto real de terciopelo azul, sembrado de flores de lis de oro y forrado de armiño.

Todo lo bendijo el arzobispo de Reims, quien puso en manos de Luis XVI la espada de Carlomagno. Le ungió con el santo crisma y el óleo de la Santa Redoma, puesto el Monarca de rodillas ante el altar, y le ungió en la cabeza, en el estómago, en la espalda y en las articulaciones de los brazos. Las aberturas de la camisa y del ajustador se cerraron con lazos de oro.

El Rey se revistió de la túnica, de la dalmática y del manto real, y fué ungido en las palmas de las manos. El arzobispo de Reims le colocó el anillo real, presentándole luego el cetro y la «mano de Justicia».

En presencia de los pares, dicho prelado impuso a Luis XVI la corona de Carlomagno, le llevó al trono y le dió ósculos de paz. Después le besaron los pares eclesiásticos y seculares.

En aquellos instantes se abrieron las puertas de la Catedral y entró precipitadamente el pueblo, gritando: ¡Viva el Rey!

El terremoto de Lisboa de 1755

Era el 1.º de noviembre, y hora, las diez de la mañana. Las iglesias, como día de Difuntos, estaban llenas de gente.

Un repentino estruendo subterráneo, que hizo conmoverse los edificios, difundió el espanto por todos los ámbitos de la ciudad.

Fué el movimiento sísmico tan intenso, que en los cinco minutos que duró no quedó torre, muralla y edificio en la población que no se desgajase, deshiciese y desmoronase, sembrando por todas partes la desolación o la muerte.

La Historia no registra catástrofe igual. Las gentes, despavoridas, como locas, discurrían por las calles, buscando refugio que no hallaban e implorando la divina misericordia.

Las iglesias fueron los lugares donde hubo mayor número de víctimas, y éstas fueron a miles.

El Monarca José I, su familia y su Corte oían misa en el convento de San Jerónimo, considerado como una maravilla arquitectónica. Atrapadamente salieron de la iglesia, pidiendo en público misericordia y confesando su humildad. Ganaron las afueras y se retiraron a un monte de las cercanías, donde tuvieron que residir meses y meses en tiendas de campaña, sufriendo las inclemencias del tiempo.

El mar, irritado, ofreció los aspectos más imponentes y aterradores, barriendo y asolando cuanto hallaba delante.

Las masas del pueblo hallaron, por el pronto, refugio en los pequeños barcos y viejas falúas amarrados en el puerto; pero el furioso elemento los arrolló y sumergió.

Fué tan grande la influencia del terremoto, que en la bajamar se retiraron las aguas dos leguas, hasta el pueblo de Casañas, dejando en seco navas y peces. En la arena se abrieron bocas que respiraban fuego.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DÍA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

LA DISTINCION Y EL «CHIC»

La distinción es la medida perfecta, la gracia noble, el color atenuado y que sienta bien.

La moda actual, de líneas sencillas, sobrias de adornos, se presta admirablemente a esta distinción; pero para que haya elegancia no es preciso que esta sencillez se lleve hasta la sequedad y la rigidez fría. Si es de poco gusto la profusión de volantes, adornos y perifoneos, no es tampoco de buen gusto un vestido absolutamente liso.

La ley de la verdadera elegancia es no apartarse jamás de la armonía, que es la condición absoluta de la belleza, así en la línea como en la forma y en los colores, y por consiguiente, hay que seguir todo lo posible en el traje las líneas naturales del cuerpo.

El peinado tampoco debe ser exagerado ni demasiado alto o ancho; debe conservar aproximadamente la forma de la cabeza, o por lo menos la deje adivinar.

No hay verdadera elegancia sin distinción, y afortunadamente, todas las mujeres pueden llegar a ser distinguidas.

El «chic», palabra tan corriente ya para nosotras, y que empleamos continuamente, es una locución esencialmente parisiense palabra y cosa, artículo de París, y casi casi se encuentra únicamente en París.

El «chic» es lo pintoresco, lo coqueto, lo sutil. Es a la vez encantador y picaresco, y siempre atractivo en sumo grado. La cara de las parisenses se presta al «chic», con sus rizos indomables, boca pintada en forma de corazón, sombrero metido, ocultando la pintura de los ojos pillines, con la nariz respingoncilla erguida, «olviendo los guisos del cielo», como diría una andaluza. Se viste con un retal, se adorna con un lazo, una flor, una nada, coquetona-

Use usted productos
Roberts
En todas las perfumerías



Debajo de los severos trajes sastré es una nota muy femenina y delicada las blusas de encaje, encaje fino, crema, sobre un viso de crespón de china blanco o rosa muy pálido.



Entre los nuevos modelos de blusas llegan algunos verdaderamente favorecedores; éste, por ejemplo, de tafetán azul marino, tiene dos cuellos dobles y puños de organdí blanco; el delantero, cruzado a un lado y cortado en el otro sobre el cuerpo fruncido, se anuda a los lados.



De «foulard», estampado con grandes rosas modernas, es este modelo; alrededor de la cintura lleva dos tiras de la misma tela, una de las cuales se anuda graciosamente delante.

mente colocada, que atrae la mirada sin llevar nada absolutamente, y sin embargo, toda ella despidió un algo... que es el «chic».

El «chic» también significa el buen gusto supremo. Al decir «chic» se quiere decir que no hay nada más bonito ni elegante. Sin embargo, la primera acepción define mejor lo que todas llamamos «chic».

El «chic» se improvisa, pero no se enseña. Se nace con ese genio particular, esencialmente original. Algunas mujeres, por mucho que hagan, no tendrán nunca «chic»; no solamente la naturaleza de su espíritu no se presta a estos hallazgos, sino que toda su persona es un antitesis del «chic», que significa idea de lo imprevisto, de lo inédito. Tienen de tal modo refractaria la óptica a la distinción y a la verdadera elegancia, que es completamente inútil tratar de aconsejarlas y guiarlas.

Así, por ejemplo, de ningún modo consentirían desterrar de su sala esos «bibelots» antiguos y carcomidos que no tienen valor alguno y que son generalmente malas imitaciones, aun cuando se figuren tener un hallazgo inesperado. Y gracias a que en los vestidos la moda tiende cada vez más hacia la sencillez, donde no pueden esas personas dar ancho campo a su fantasía.

Las francesas dicen que el «chic» es «le doigté du diable», y así es, un toque del diablo; no puede estar mejor definida una cosa tan difícil de poseer, y prodigada de una manera caprichosa entre las mujeres.

El mejor dentífrico

Coraline

Pedidlo en todas las perfumerías.

En el primer caso, una chalupa de honor, tripulada por seis hombres, estaba pronta a remar con toda velocidad hacia el buque para recoger a Nunciata.

En previsión de la segunda eventualidad, un coche estaba constantemente preparado junto al puerto de desembarque para llevar la joven a la casa de Ingouville sin un minuto de tardanza.

Debemos añadir que Felipe le Vaillant pasaba en el muelle los días enteros, y que dos criados de confianza tenían orden de relevarse por la noche para reemplazarle en el servicio de vigía.

Oliverio encontraba siempre algún pretexto más o menos plausible para dispensarse de acompañar a su padre.

—La conoceré demasiado pronto—se decía a sí mismo—esta mujer que la fatalidad me ha impuesto, pero que yo no amaré nunca.

Pasó una semana.

La agitación e impaciencia de Felipe habían aumentado de día en día, de hora en hora. Empezaba a temer una nueva catástrofe, y la aprensión de esta desgracia imaginaria que nada, sin embargo, hacía probable o solamente verosímil, adquiría en su mente las proporciones de una idea fija.

Por último, el noveno día, muy de mañana, mientras que el armador, que acababa de levantarse, se vestía para ir al muelle a ocupar su puesto cotidiano, Zéfiro Coquin entró falto de aliento en su cuarto.

—El buque costero del Croisic no ha podido ser visto por nuestro vigía hasta el momento de su entrada...—dijo—. Llevaba a bordo una pasajera... He venido para prevenir al señor y he corrido con toda la velocidad de mis piernas; pero si la pasajera es verdaderamente mademoiselle Nunciata, como los caballos van más de prisa que yo, estará aquí antes de cinco minutos.

Las palabras de Zéfiro Coquin recibieron una confirmación inmediata.

Oyóse en el patio el rodar de un carruaje, que se paró ante la puerta del vestíbulo.

—¡Es ella! ¡Ella misma!—exclamó el

armador saliendo de su cuarto y lanzándose a la escalera con una vivacidad juvenil.

Llegó precisamente a tiempo de recibir en sus brazos a una joven velada, muy bella, muy pálida y vestida de negro, que acababa de atravesar el dintel.

—¡Nunciata!—balbució el anciano con voz conmovida por la emoción—. ¡Nunciata, hija mía!... ¡Hija de mi alma!...

La joven devolvió a Felipe le Vaillant su abrazo y sus besos; después, descubriendo su admirable rostro bañado en lágrimas y arrodillándose delante de él, dijo con una sencillez conmovedora:

—Padre mío, bendicid a la huérfana que acaba de entrar en vuestra casa, y que os ruega la améis en memoria del que ya no existe.

—Nunciata, hija mía, ante Dios y ante tu padre que me oye, te juro que ya no eres huérfana... ahora tengo dos hijos...—respondió el armador levantando vivamente a la joven y estrechándola contra su pecho.

Esta joven era Carmen.
¿Cómo la gitana, cómo la ex bailarina, cómo la viuda del caballero Tancredo de Najac había concebido el plan de la infame comedia cuya primera escena acababa de representar con una habilidad destestable?

Nuestra explicación será muy corta y muy fácil, porque la profunda perversidad de Carmen y los ardores de su ambición sin límites bastarían casi para dar la explicación del enigma.

La idea de una audaz usurpación de nombre no se presentó a Carmen de repente.

Durante la travesía del buque que la había recogido en los escollos del cabo de San Adriano y que la conducía a San Nazario, Carmen había reflexionado largamente acerca de su triste posición, en aquel momento casi desesperada.

¿Qué iba a ser de ella?

Su hermano (un apoyo muy débil y har-to miserable, a no dudar, pero al fin y al cabo un apoyo) no existía ya... Nunciata, cuya ternura y confianza había sorprendido y que ciertamente la hubiera soco-

nidamente; pero dominado por un sentimiento mucho más fuerte, mucho más irresistible que el afecto filial, se esforzaba en no pensar en el disgusto del anciano; y en efecto, no se acordaba de él más que cuando estaba solo por la noche en su cuarto de la posada de «Las Armas de Bretaña».

Un día, al llegar a la granja encontró a Dinorah sentada sobre un banco rústico, en la extremidad del cercado, bajo la espesa sombra de los corpulentos árboles.

Parecía dulcemente pensativa, y su pecho, castamente velado, levantaba en tiempos iguales el corpiño de su oscuro vestido.

Oliverio, cuyos pasos acallaba la alfombra que formaba el tupido césped, y que además andaba con la ligereza propia de un enamorado, llegó junto a ella sin que lo oyera acercarse; tan profundo era el éxtasis en que se hallaba sumida.

Se paró delante de ella, fijos los ojos con admiración muda sobre aquel encantador rostro inclinado y sobre la regia diadema de sus blondos cabellos.

Mademoiselle de Kertven alzó la cabeza, vió al joven y, sin manifestar la menor sorpresa, le tendió la mano con un ademán lleno de gracia y sencillez.

—Dinorah—le dijo el joven—, ¿no sabías que yo estaba aquí?

—Es verdad.

—¿En qué pensabais?

—En vos.

—¿Y qué pensabais de mí?

—Nada, pensaba en vos...

Un momento de silencio siguió a esta adorable respuesta. Después Oliverio, arrodillándose a medias ante la joven, sacó del dedo pequeño de su mano izquierda un anillo de oro cincelado, y presentándole a mademoiselle de Kertven, murmuró con voz conmovida:

—Dinorah, este anillo era el de matrimonio de mi madre... Si, como lo creo, habéis comprendido que yo os amaba y si consentís en llegar a ser mi mujer, aceptad ese anillo. Será esto decirme que me dais vuestro corazón y que sólo mía seréis en adelante.

La niña rubia lanzó a Oliverio una ni-

rada en que brillaban todos los fuegos de una divina ternura.

Cogió el anillo sin titubear y lo puso en su dedo, balbuciendo:

—Os he dado mi corazón y juro no ser de nadie más que de vos.

Oliverio, embriagado, rodeó con su brazo izquierdo el talle ligero y redondo de la joven y atrayéndola a su pecho lentamente, apoyó sus labios sobre aquella frente purísima.

Este beso fué el primero y también el único.

Y he aquí de qué modo Oliverio le Vaillant y Dinorah de Kertven se dijeron que se amaban y se prometieron uno a otro.

¿Conocéis amores más castos, los conocéis más encantadores? Dios debía sonreír ante aquellas puras y sencillas expansiones y bendecirlas desde lo alto del cielo.

¡Ay! Dios en aquel momento no miraba hacia aquella casita.

Al día siguiente, Oliverio abandonó a San Nazario, para volver al Havre por la línea más recta y del modo más rápido, es decir, siguiendo los caminos reales, tomando caballos de posta y corriendo al escape de etapa en etapa.

Tenía tanta prisa por llegar que ni aun sentía la fatiga de aquel terrible medio de locomoción.

Sus últimas palabras a Dinorah fueron éstas:

—No soy independiente, pero entre nosotros y la dicha no puede alzarse ningún abstráculo. Amadme, esperadme y tened confianza...

A estas palabras había respondido mademoiselle de Kertven:

—Os amo, tengo confianza y os esperaré...

Oliverio no dudaba un momento del consentimiento de su padre, y según todas las apariencias, tenía razón en no dudar. Felipe le Vaillant no era uno de esos hombres que adoran su egoísmo y su sed de dominación con el nombre tan bello, pero tan engañador, de amor paternal. No pertenecía a esa clase de tiranos domésticos que pretenden arreolar a su modo el

La bellísima, escultural, la que con su belleza tendría más que suficiente para subyugar a los públicos, Eva Camacho es, además, artista de verdadero mérito, porque a su plasticidad une el arte.

Es Eva una de las mujeres más simpáticas y atrayentes, porque tiene como patrimonio esa condición tan poco común entre las artistas que además son hermosas: la modestia.

Eva Camacho comenzó su carrera en el teatro haciendo distinto género que el que hoy cultiva.

Todo Madrid, este público madrileño, entre el que cuenta con tantas y tantas simpatías, recuerda aún su actuación en la opereta y en la zarzuela, y no puede olvidar al recordarla la verdadera creación que de su papel hizo en «Las píldoras de Hércules», en el teatro de Eslava. Este fué para ella uno de sus más rotundos éxitos.

Eva Camacho, espléndida de belleza y de facultades, dejó de ser tiple de zarzuela para ser cupletista, porque de la prueba que hizo en los teatros madrileños donde se presentó, obtuvo un resultado que no pudo serle más favorable para sus propósitos.

Debutó en Romea, y allí el público electo del cuplé la sancionó como estrella.

De allí pasó a Eldorado, de Barcelona, donde confirmó su triunfo, y luego ha recorrido los principales escenarios de España, causando la admiración de los públicos por su elegancia y gentileza.

Fué su principal maestro su padre, don Pedro Camacho, hoy retirado del teatro, que fué un buen primer actor, y dirigió no hace muchos años la compañía del teatro Martín.

El la hizo actriz y la enseñó a estar en escena. Por eso es una de las cupletistas que mejor saben decir o hacer los cuplés.

La Goya, a la que la unió una gran amistad, porque Eva era su primera admiradora, la enseñó a sacar del cuplé el verdadero partido, a hacer el género del modo que lo hacen las cupletistas, dando a lo picaresco y a lo cómico el gesto de ingenuidad; y una palabra, la inició en el modo de cantar la tonadilla y de recitar el cuplé, y la artista quedó formada con una gran rapidez, porque para ello se tenía la materia prima, por sus principios artísticos y sus dotes excepcionales.

Por cierto que, según nuestras noticias, la Srta. Camacho se llama ahora Eva—su verdadero nombre es Teresa—por iniciativa de la gran tonadillera española.

Quedamos, pues, en que esta cupletista es de las que han llegado por derecho propio, y si no la oímos a todas horas y si no la vemos de una manera constante en los escenarios, es porque se hace pagar, y las Empresas, sobre todo de provincias, gustan de no seguir el refrán de «no mucho, pero escogido». Generalmente tienen en sus programas mucho y malo.

¡AY MI GATITO!

Creación de EVA CAMACHO.—Letra de ALVARO RETANA.—Música del maestro GASPAR DE AQUINO

ALLEGRETTO *ff*

Des. de muy di. qui. ri.

fi. to he cri. a. do es. le ga. ti. to muy gra. cio. so muy bo. ni. to es más sua. ve que. la

se. da y por e. so ju. ro a. qui que le que. ro más que a mí to di. go de co. ra.

zón y no hay e. xa. je. ra. ción no. no. no. Ay. ga. ti. to ga. ti. to ga. ti. to no lo ha. brá más re. bo.

ni. to y por e. so por e. so por e. so yo a. to das ho. ras le be. so (hablado) Precioso

Bonita Salada Bri. bon Al y para fir salta desde

Eva Camacho no es de las artistas que se avienen con facilidad a suscribir contratos de poco más o menos, y por eso está algunas temporadas descansando, ya que es preferible descansar a trabajar sin fruto.

Son también causas de esas paradas la elección de teatros y capitales.

De contratos para América ha tenido varias proposiciones, que no han sido aceptadas aún por la preciosa cupletista, porque aspira a ir a aquellas tierras en condiciones especiales.

En breve la aplaudirá el público madrileño una vez más en uno de nuestros principales teatros dedicados al género de variedades.

Es su público predilecto el madrileño, y sus canciones preferidas las del género del cuplé que hoy damos a nuestros lectores; pero esto no obsta para que cante con agrado todos los demás géneros, ya que sus condiciones especiales, la flexibilidad de su carácter artístico le permiten cantarlo todo y cantarlo bien, porque ya hemos dicho que esta cupletista fué antes cantante de zarzuela, favorablemente sancionada por los públicos.

Letra de ¡AY MI GATITO!

I
Desde muy chiquirritito
he criado a este gatito,
muy gracioso,
muy bonito.

Es más suave que la seda,
y por eso juro aquí
que le quiero más que a mí
Lo digo de corazón,
y no hay exageración,
no, no, no.

Ay gatito, gatito, gatito,
no lo habrá más rebonito;
y por eso, y por eso,
yo a todas horas le beso.

¡Precioso!
¡Bonito!
¡Salado!
¡Bri-bón!

II
Me ha tomado mi gatito
tal cariño el pobrecito,
que me tiene
en un grito.

El me sigue a todas partes;
nunca sola puedo estar.
No me deja descansar.
Por eso si sigue así,
muy pronto estaré hasta aquí.

Ay gatito, gatito, gatito,
no molestes, le repito;
pero tanto me quiere, me quiere,
que sin mí el pobre se muere.

¡Tunante!
¡Chiquito!
¡Gracioso!
¡Bri-bón!

porvenir de sus hijos y no admiten en modo alguno la posibilidad de una dicha de que ellos mismos no hayan trazado el programa... Clase desgraciadamente demasiado común y que se perpetúa eternamente, porque a ella han estado y estarán siempre reservadas la estimación y admiración del mundo, que no es juez más que de las apariencias y que da sin reflexionar diplomas de ejemplar paternidad a cualquier persona que grita: «Yo soy un buen padre, porque velo con inflexible ternura y saludable rigidez por el porvenir y la felicidad de mis hijos.»

Además, ¿qué razón de peso podía oponer Felipe le Vaillant al matrimonio de su hijo y de Dinorah?

El mismo había dado ejemplo de una elección completamente desinteresada cuando, ya millonario, casó con la madre de Oliverio, muchacha buena y encantadora como sabemos, pero sumamente pobre.

Mademoiselle de Kertven no era entonces más pobre que lo había sido mademoiselle Valin. Llevaba en dote no sólo su belleza radiante y su alma angelical, sino también su nobleza y lo ilustre de su raza. Esta en el último siglo se contaba por mucho.

Por fin, y como supremo argumento, Oliverio se proponía decir a su padre:

—La amo y no puedo vivir sin ella... Al darme a Dinorah me daréis por segunda vez la vida.

Oliverio sabía muy bien que la respuesta del anciano sería ésta:

—Tómala, puesto que es tu dicha; y puesto que tú la amas, la amaré...

Y en este sueño encantador, veía ya a su padre abriendo los brazos y el corazón a la niña rubia y llamándola niña querida...

Así, para llegar más pronto a la realización de este sueño, castigaba con todo vigor a los desgraciados caballos de posta, que no participaban de su amorosa impaciencia y hundía las espuelas en sus ensangrentados ijares.

Al quinto día después de su partida de San Nazario, paraba su caballo, jadeante, ante la puerta de la casa de In-

gouville y echando la brida al postillón que le acompañaba, y que no se acordaba de haber corrido tanto nunca, atravesó los jardines y se lanzó como un torbellino en el vestíbulo.

Zéiro Coquin, viejo criado que ya conocemos, estuvo a punto de caerse de sorpresa y alegría al divisar a su señorito.

—¡Señor, señor!—gritó corriendo hacia la escalera con toda la velocidad de sus piernas, un poco temblonas—. Aquí está el señorito Oliverio.

Se abrió una puerta, Felipe le Vaillant, pálido de emoción, tendió los brazos a su hijo, que se precipitó en ellos.

—¡Hijo mío! ¡Mi querido hijo!—balbució—. Por fin estás de vuelta... ¡Oh, qué dichoso soy en verte y abrazarte! Desde que te fuiste ya no latía mi corazón, te lo habías llevado.

—Padre mío—respondió Oliverio—, conozco a alguien a quien nuestra reunión hace más feliz que a vos mismo. Ese soy yo.

Después del primer desahogo, Oliverio se separó del anciano para ir a cambiar de traje, pues el que tenía estaba en la situación más deplorable, cubierto a la vez de polvo y fango.

—Dentro de una hora le hablaré—murmuraba el joven, acabando rápidamente su tocado—. Dentro de una hora mi padre me responderá: «¿Se dichoso?»

Y salió para reunirse a Felipe le Vaillant.

—Hijo mío—le dijo este último—, antes de preguntarte acerca de los detalles de tu viaje, antes de escuchar narraciones que me harán pasar tan dulces horas, es preciso que te diga una gran noticia.

—Espero que sea buena.

—Buena y mala al mismo tiempo. Primero voy a mostrarte llagas muy dolorosas, pero creo haberlas curado.

—Os escucho con un interés del que no dudaréis.

—Me has oído hablar muy a menudo de D. José Rovero.

—Vuestro mejor amigo, el que en una terrible crisis os salvó tan generosa y espontáneamente. ¿No os acordáis de que

en las oraciones de mi infancia pedía todas las noches al buen Dios que velara por D. José Rovero, al mismo tiempo que por vos, y que le protegiera como a vos mismo?

—Pues bien, querido Oliverio, esas conmovedoras oraciones de tu voz infantil no las escuchó Dios.

—¿Es desgraciado D. José?—exclamó Oliverio.

—Sí.

—Pero nosotros le ayudaremos por todos los medios, ¿es cierto, padre mío? Haremos por él lo que hizo en otro tiempo por nosotros: le salvaremos.

Felipe le Vaillant cogió la mano de su hijo, apretándola fuertemente.

Después añadió:

—D. José me ha escrito; he aquí su carta.

Y leyó en voz alta las páginas conmovedoras que juegan un papel tan importante en nuestra historia.

Al escuchar aquellas páginas, Oliverio más de una vez tuvo que enjugar sus ojos, bañados en lágrimas.

—Padre mío—preguntó vivamente cuando Felipe terminó—, ¿cuál ha sido vuestra respuesta?

—Esta.

Y lo mismo que había leído la carta de D. José, el armador leyó su carta respuesta.

Esta respuesta, como recordarán nuestros lectores, terminaba con estas palabras:

«Amigo mío, hermano mío, te pido para mi hijo Oliverio la mano de tu hija Nunciata.»

El desgraciado Oliverio recibió estas últimas palabras casi sin entenderlas y como un rayo.

Palideció, se tambaleó, y para no caerse se vio precisado a apoyarse en el respaldo de la butaca, junto a la cual permanecía de pie.

Felipe atribuyó esta emoción violenta y visible a la sorpresa muy natural que debía experimentar un hijo al saber de improviso que estaba prometido, y prometido irrevocablemente, porque un hombre de honor no podía eludir sin vergüenza, y

casi sin criminalidad, un compromiso hecho de modo tan solemne a un padre moribundo con respecto a una niña huérfana.

Sin embargo, como la palidez de Oliverio no disminuía, Felipe le preguntó temeroso:

—¿He obrado bien, hijo mío, al disponer de ti sin tu consentimiento? ¿He cumplido con mi deber?

—Habéis cumplido con vuestro deber—respondió el joven sin titubear—, y habéis obrado bien.

Nuestros lectores conocen ya los motivos de la melancolía habitual de Oliverio, y comprenden por qué sus respuestas eran evasivas cuando su padre le preguntaba la causa de su tristeza.

VI

Muerta y viva.

A partir del día en que la carta fechada en San Nazario y firmada por Nunciata, había llegado a manos de Felipe le Vaillant, el armador vivió en un estado de continua agitación.

Aquella carta anunciaba la próxima llegada de la joven en un buque cargado de sal y procedente del Croisic al Havre. El servicio de postas estaba muy mal y muy inexactamente hecho en aquella época. El buque costero había podido, a causa de esto, ir tan de prisa como la carta de Nunciata, y por consiguiente, la hija de D. José Rovero podía llegar de un momento a otro.

Ahora bien; por nada del mundo hubiera querido el armador que una joven a quien él había jurado servir de padre desembarcara en el muelle del Havre, como una pobre niña abandonada, sin ver a nadie que saliera a recibirla.

El armador había, pues, tomado todas las medidas necesarias para que cualquier embarcación procedente del Croisic no entrase en el puerto sin su conocimiento, sea mientras estaba en rada, sea mientras esperaba la hora de la marea, sea en el momento de su paso entre los muelles si llegaba a punto de aprovechar la pleamar.